

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE HISTORIA

AREA DE ANTROPOLOGIA

"PANAJACHEL: CONCEPCION E INFLUENCIA DE LOS EXTRANJEROS
EUROPEOS Y ESTADOUNIDENSES EN UNA COMUNIDAD INDIGENA
(1986 - 1987)."

TESIS

PRESENTADA POR

ANA RENEE CASTELLANOS RODRIGUEZ

PREVIO A OPTAR AL TITULO DE
LICENCIADA EN ANTROPOLOGIA

GUATEMALA, 1988.

TESIS DE REFERENCIA
NO
SE PUEDE SACAR DE LA BIBLIOTECA
BIBLIOTECA CENTRAL-USAC

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Biblioteca Central

CONSEJO DIRECTIVO DE LA ESCUELA DE HISTORIA

Director: Lic. Julio Galicia Díaz
Vocal 1o.: Lic. Edelberto Cifuentes Medina
Vocal 2o.: Lic. Juan Francisco Barillas Barrientos
Vocal 3o.: Br. Hugo Zelaya Azurdia
Vocal 4o.: Br. Ricardo Saavedra González
Vocal 5o.: Br. Salvador López Aguilar
Secretario: Lic. Gabriel Morales Castellanos

COMITE DE TESIS

Licda. Claudia Dary
Lic. Celso Lara
Lic. Alfredo Gómez

Nueva Guatemala de la Asunción
24 de febrero de 1988

Licenciado
Julio Galicia Díaz
Director del Consejo
Directivo de la Escuela
de Historia
Universidad de San Carlos
Guatemala

Señor Director:

Después de saludarlo muy atentamente, me permito presentar ante usted, y por su medio a los Miembros del Consejo Directivo de la Escuela de Historia, el trabajo de tesis elaborado por la estudiante, Ana Renée Castellanos Rodríguez, (Carnet 7911027), titulado : "PANAJACHEL: concepción e influencia de los extranjeros Europeos y Estadounidenses en una comunidad indígena (1986-1987)."

En atención a la designación que ese Honorable Consejo hiciera, he actuado como asesora de tesis durante el proceso de su elaboración, velando por el cumplimiento de las formalidades que un trabajo de dicha naturaleza exige.

He revisado la versión final, encontrándola congruente con los objetivos planteados.

Al aprobar el trabajo de tesis adjunto, me permito solicitar se autorice su trámite correspondiente, a fin de que la estudiante Castellanos Rodríguez, pueda sustentar su examen de graduación y optar a la Licenciatura en Antropología.

Atentamente,

" ID Y ENSEÑAR A TODOS"

Claudia Dary Fuentes
Lic. Claudia Dary Fuentes



ESCUELA DE HISTORIA
Ciudad Universitaria, Zona 12
GUATEMALA, CENTROAMERICA

Nueva Guatemala de la Asunción,
12 de abril de 1988

Señor Licenciado
Julio Galicia Díaz
Director de la Escuela de Historia
Ciudad Universitaria, Zona 12
Ciudad de Guatemala

Señor Director:

Atentamente nos dirigimos a usted y por su medio al Consejo Directivo de la Escuela, con el objeto de rendir informe sobre el trabajo de tesis de la estudiante Ana Renee Castellanos Rodríguez, Carnet 79-11027, que se titula PANAJACHEL: CONCEPCION E INFLUENCIA DE LOS EXTRANJEROS EUROPEOS Y ESTADOUNIDENSES EN UNA COMUNIDAD INDIGENA (1986-1987)

De conformidad con lo establecido con el Reglamento de tesis vigente, cumplimos con examinar, estudiar y discutir el mencionado trabajo, habiendo formulado a la sustentante las observaciones que estimamos pertinentes las cuales fueron atendidas en la versión que ahora presentamos.

Habiéndose observado tales aspectos, rendimos nuestro informe final, indicando que, a nuestro juicio, el trabajo de tesis de la estudiante CASTELLANOS RODRIGUEZ, merece nuestra aprobación para que pueda sustentar su examen previo a optar el título de LICENCIADA EN ANTROPOLOGIA.

Sin otro particular, aprovechamos la oportunidad para suscribirnos del Señor Director y de los Miembros del Consejo Directivo.

Atentamente,

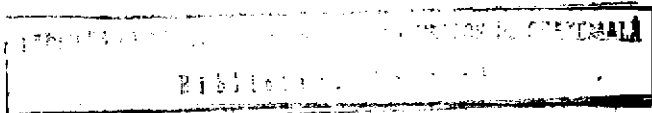
"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

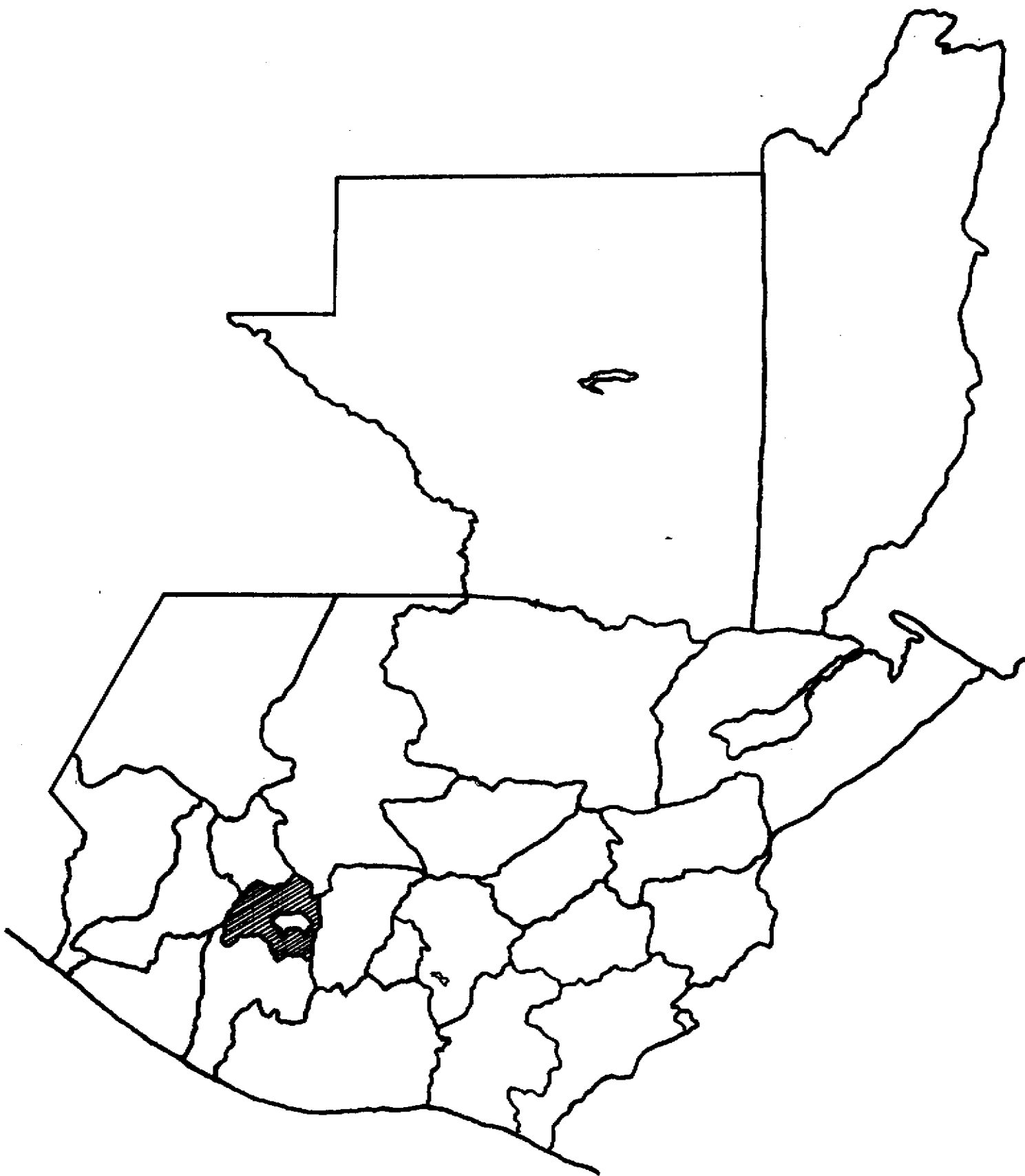
Licda. Claudia Dary Fuentes
Presidente Comité de Tesis

Lic. Celso A. Lara Figueroa
Miembro del Comité

Lic. Alfredo Gómez Davis
Miembro del Comité

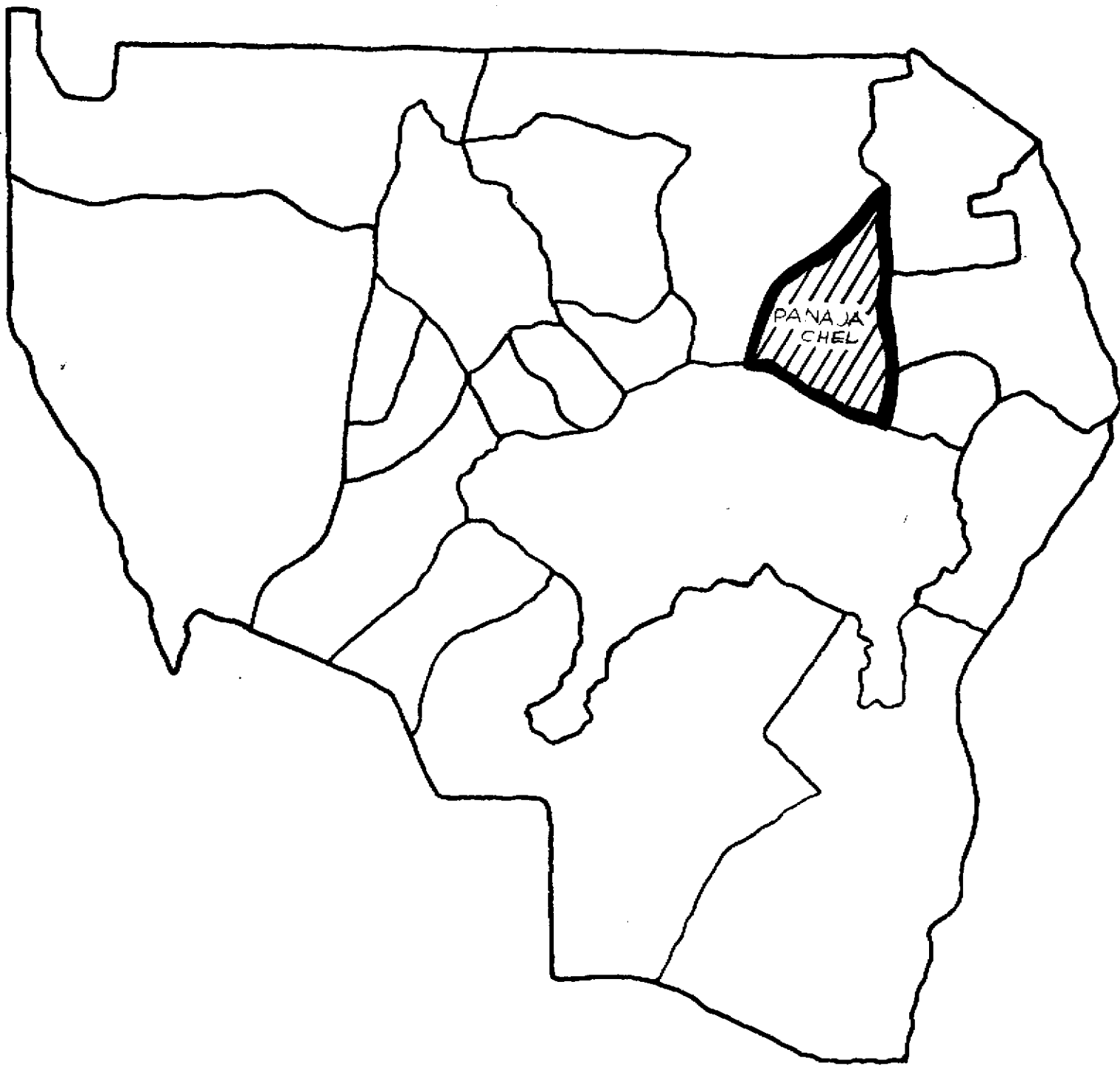
Nosotros haremos cualquier cosa que esté prohibida.
Encontraremos nuevas formas de vivir juntos y crear a nuestros muchachos.
Nosotros volveremos todos los colegios de América en campos nu distas.
Injuriaremos a la América hasta que la burguesía muera de apo-
plejía.
En todos los encuentros de comunidades sobre la tierra, Bob -
Dylan reemplazará el himno nacional.
No habrá más cárceles, cortes o policía.
La Casa Blanca se volverá un lienzo mullido para cualquiera
sin lugar para estar en Washington.
El mundo se volverá una gran comunidad con comida y casa gratis,
todo compartido.
Todos los relojes serán destruidos.
Los barberos irán a los campos de rehabilitación donde a ellos
les crecerá el pelo largo.
No habrá ningún tipo de crimen o "robo" porque todo será gratis.
El pentágono será reemplazado por una granja experimental de LSD.
No habrá mas escuelas o iglesias porque el mundo entero se con-
vertirá en una iglesia y en una escuela.
La gente cultivará en la mañana, hará música en la tarde y cogerá
dondequiera y cuando quiera que ellos deseen.
Los Estados Unidos de América se volverá una pequeñita isla Yippie
en un vasto mar de tierra yippie de amor.
Millones de jóvenes irán en las calles de todas las ciudades, bai-
lando, cantando, fumando marihuana, cogiendo en las calles, movi-
éndose ágilmente, incendiando anuncios, parando el tráfico.
Los pilotos Yippies de helicópteros bombardearán las posiciones de
la Policía con gas de LSD.
Interrumpiremos en los bancos y juntaremos a los pagadores, toma-
remos el dinero y lo quemaremos en fuego de buen tono en el medio
de la ciudad.
Toda escuela y universidad en el país cerrará con alborotos y sabo
tajes y se rodearán los campos de las universidades y colegios,
parados hombro con hombro. Las escuelas pertenecerán a los cerdos.
Nosotros somos todos uno. En Do It Scenarios of the Revolution.
"Sabemos lo que somos, más no sabemos lo que podemos ser... hay un
método en su locura" Shakespeare. En Hamlet.
"No hay que llorar porque ya no porque ya no es, hay que sonreír
porque ha sido." Marguerite Yourcenar en Recordatorios.
"Litres para ser otros, ni ángel ni desángel. Sólo nuestra verdad
imperfecta y radiante." Mario Benedetti.
"Al llegar se dió cuenta de que no estaba loco, y no estar loco le
dió más cólera aún". Adolfo Bryce Echenique en Cuentos
" Me parece que atravieso una soledad sin fin para ir a no sé donde."
Flaubert.
"Intercambiamos palabras, pero las intercambiamos de prisión a pri-
sión y sin que tengamos la esperanza de que signifiquen para los
demás lo que para nosotros significan. Aldous Huxley. En Viejo
muere el cisne.





1 1 1

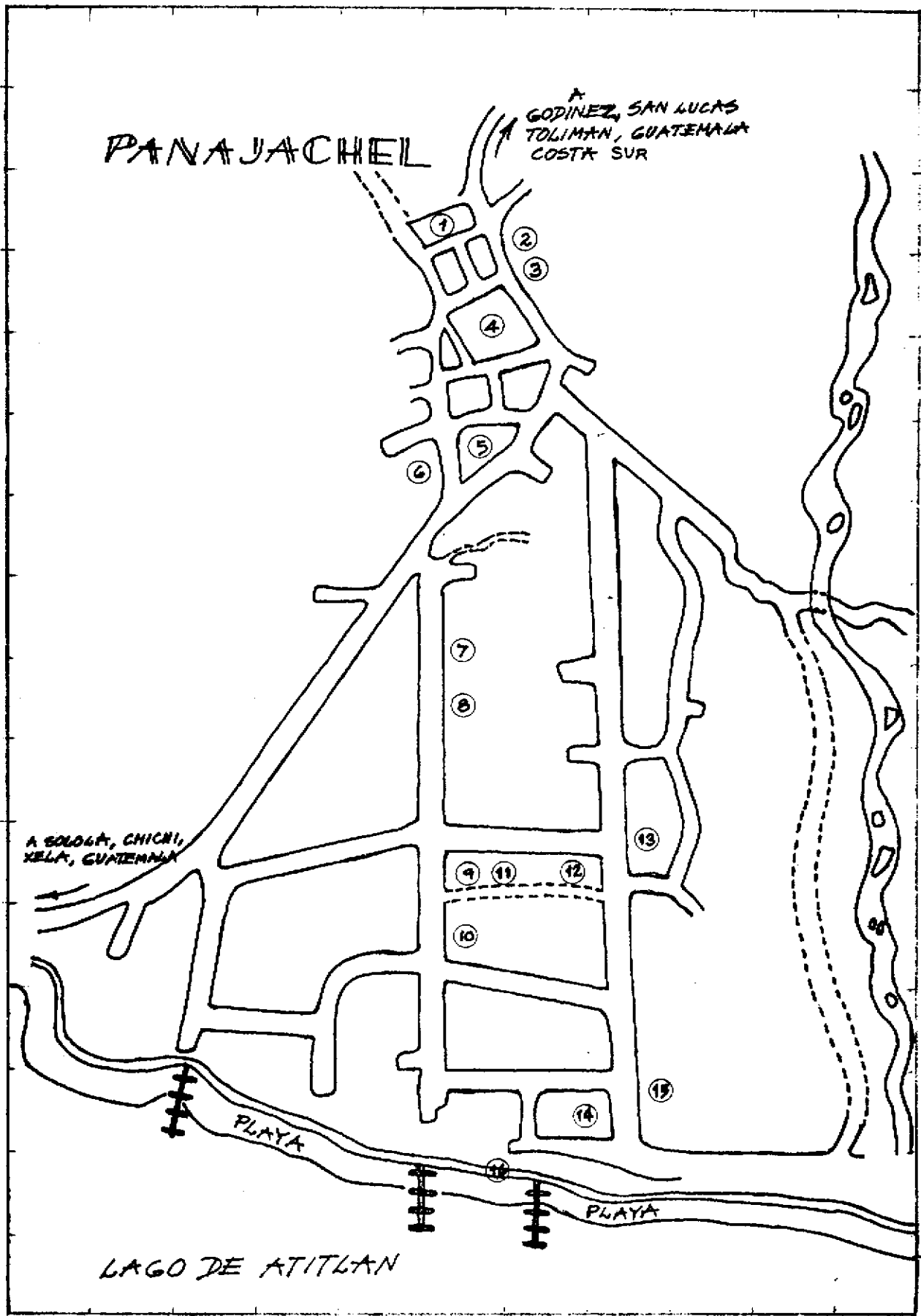
1 1 1



PANAJACHEL

A
GODINEZ, SAN LUCAS
TOLIMAN, GUATEMALA
COSTA SUR

A SOLOLA, CHICHÍ,
XELÁ, GUATEMALA



LAGO DE ATITLAN

1. Mercado
2. Estación de Policía
3. Alcaldía
4. Iglesia
5. Bar Posada del Pintor
6. Restaurante Vegetariano
7. Pensión
8. Restaurante
9. Bar "Last Resort"
10. Pensión
11. Pensión
12. Pensión
13. Galería
14. Hotel del Lago
15. Discoteca
16. Muelles

Indice

0.	Introducción	1
1.	Metodología	11
2.	El contexto: El Departamento de Sololá	21
2.1	Aspectos Geográficos-Ecológicos	21
2.2	Aspectos Etnohistóricos de la región	24
2.3	División Político-Administrativo	28
2.4	Panajachel: Aspectos Históricos: Epoca Colonial	33
2.5	Epoca Independiente	40
3.	Panajachel Siglo XX	47
3.1	Entorno Geográfico-Ecológico	47
3.2	Estructura Socio-política y Administrativa	53
3.3	Instituciones de Servicios Comunitarios	54
3.4	Relaciones Económicas	55
3.5	Organización Religiosa	64
4.	La Comunidad Extranjera en Panajachel	72
4.1	Referencias Históricas Orales	72
4.2	La Década de los 60	77
4.3	La Década de los 70	83
4.4	La Década de los 80	92
4.5	Estudios de Caso	96
5.	Cambios Socioculturales ocurridos en la Comunidad	
	Indígena a partir del contacto con los extranjeros	107
5.1	Organización Familiar y Social	107
5.2	Estructura Habitacional	112
5.3	Relaciones Económicas	114
5.4	La Cuestión Religiosa	118
5.5	Aspectos Lingüísticos	122

5.6	Cultura Popular	121
6.	Conclusiones	129
7.	Bibliografía	138

O. Introducción

Llegar a Panajachel y ver extranjeros dispersos en las calles son dos hechos que se encuentran unidos. El pueblo alberga a ciudadanos de muy diversos y lejanos países, de tal forma que la categoría de cosmopolita le sienta peculiarmente. Panajachel, cuyos habitantes indígenas son cakchiqueles, posee un ambiente muy peculiar. Los restaurantes, los bares, los videos, no parecen corresponder a lo que se imagina de una comunidad del altiplano occidental, pero el hecho es que están ahí.

Esta situación no ha pasado sin pena ni gloria, ha provocado cambios culturales dentro de la población y este es, precisamente, el propósito de este trabajo: investigar este impacto y recabar concepciones e ideas que los extranjeros se forman acerca del mundo indígena. Estimo este trabajo pionero, ya que el tema prácticamente no ha sido investigado ni existe bibliografía a la que sea posible referirse para obtener datos referentes al tema. Lo que se ha escrito con anterioridad sobre Panajachel es un trabajo de carácter económico. El Capitalismo del Centavo, cuyo autor es Sol Tax y en el que se abordan aspectos económicos como la división del trabajo, la distribución de la tierra, la producción agrícola, las técnicas de compraventa, etcétera. Además de este estudio se encuentra el de Robert Hinshaw y otros autores, llamado Los Pueblos del Lago, trabajo que proporciona una visión muy general de la cultura de los habitantes del pueblo.

Considero que el tema de este trabajo es de gran interés para la antropología sociocultural. Conocer distintas concepciones, provenientes de culturas distintas y que van sumando elementos de



juicio acerca de modos de vida diferentes, es enriquecedor y aporta nuevos datos al estudio antropológico.

En las distintas culturas existe un marco cultural de referencia y con él un reflejo de valoraciones de distintos géneros que se activa poderosamente al producirse un encuentro con una cultura que se desconoce. (1) Este fenómeno se produce en Panajachel: Indígenas en contacto, no eventual sino diario, con europeos y norteamericanos dentro de un mismo espacio físico. Esta relación cultural ha generado opiniones y provocado cambios socioculturales cuya repercusión de los antiguos esquemas me parece fundamental investigar. A pesar de la carencia de información, el presente trabajo intenta cumplir los siguientes objetivos generales:

- Abordar el tema del extranjero asentado en una comunidad indígena, sus concepciones y su influencia sobre la misma.
- Determinar los mecanismos por los cuales opera una influencia cultural de un grupo sobre otro y reconocer las manifestaciones de tal influencia para establecer si es unilateral o bilateral.
- Retomar medios y sistemas de información sobre distintas culturas, como lo son las opiniones, historia oral, testimonios, información oral ordinaria de los extranjeros, perma -

1. Melville S. Herskovits. El Hombre y sus obras. (México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 1981. pp. 75-93

nentes o no, y de los indígenas.

- Identificar los cambios culturales que se hayan llevado a cabo en ambos grupos, extranjero e indígena, al haberse expuesto a la relación y contacto cultural. Es necesario aclarar que en el caso de los extranjeros no es posible tener información previa, por lo cual el criterio que uso es su propia opinión de cómo se han visto influidos culturalmente a partir de la fecha de su arribo a Panajachel, en el caso de que esta influencia se haya dado.
- Incluir fuentes de información, las opiniones de los extranjeros no antropólogos acerca de la cultura indígena, ya que no han sido tomados en cuenta dentro del desarrollo de la Antropología guatemalteca.

Objetivos específicos:

- Determinar qué tópicos culturales, religión, organización social, económica, familiar, etc., son los que más toma en cuenta el extranjero al construir su visión del mundo indígena.
- Saber si las ideas que tienen los extranjeros respecto al mundo indígena son productos únicamente de su relación con él, o si existen informaciones previas adquiridas de otros medios de comunicación como libros, revistas, documentos y otros.
- Detectar, en la comunidad indígena, la adopción de pautas culturales que provengan del grupo extranjero.
- Establecer, de acuerdo a la opinión de la comunidad indígena, si la adopción de pautas culturales ha afectado de tal

forma que la consideren positiva o negativa.

- Determinar de qué manera ha influido la estancia de los extranjeros dentro del grupo indígena en aspectos culturales como la familia, relaciones inter e intra familiares, religión, artesanías, comercio y comportamiento.

En cuanto a la hipótesis se refiere, si se parte del hecho concreto de que no existen trabajos de esta naturaleza en el país, formular proposiciones que tentativamente puedan responder problemas teóricos me pareció muy ambicioso. Por esta razón no me pareció pertinente proponer ninguna. Esta investigación brinda datos y conjeturas que pueden ser usados en el futuro para posteriores investigaciones de esta índole.

Estimo que esta investigación que abarca espacios teóricos - socioculturales complejos, requiere opciones metodológicas para así lograr con ellas perspectivas amplias que permitan su comprensión. No fue una exigencia categórica ceñirse a una determinada corriente, ya que esto podría haber sido un obstáculo a sus horizontes de interpretación. De acuerdo a esto se emplearon varios métodos:

Método histórico: Se recabó información oral y escrita de cronistas, viajeros, historiadores, antropólogos, para presentar una serie de datos correspondientes a tiempos pasados y que proporcionan una semblanza, tanto del Panajachel de hace cuatro siglos, como del de hace medio siglo hasta la actualidad. Este panorama se presenta con el propósito de entender el proceso cultural que se ha manifestado en la comunidad.

Método comparativo: Con los datos orales y escritos reunidos se establecieron puntos comunes y diferencias entre la gama de manifestaciones culturales que se presentaron en Panajachel desde hace aproximadamente 30 años y los que se presentan hoy en día como realidades culturales.

Método deductivo: En este caso, partiendo de una serie de datos que se organizaron y sistematizaron con el fin de estructurar conocimientos, razonamientos y consideraciones acerca de una situación cultural, de manera general y específica.

En lo referente a la terminología utilizada a lo largo de esta investigación, hago las consideraciones siguientes:

Cuando empleo el término extranjero me ciño a la siguiente definición: un extranjero "Es una persona originaria de otro país o nación" (2). En este caso, son personas que vienen de un contexto cultural distinto al de la comunidad a la que llegan. Para el término turista uso la definición dada por la Comisión Europea de Viajes:

"Turista: Visitantes en tránsito que permanecen al menos durante veinticuatro horas en un país y cuyos motivos para viajar se pueden clasificar en: ocio, vacaciones, salud, estudio, deporte, religión, trabajo, familia, misión, o reunión". (3)

Entiendo por viajero a aquella persona que viaja por conocer nuevas formas de vida, haciendo intentos por comprender y tomar elementos culturales, que pueda integrar a su vida individual

-
2. Diccionario Larousse Universal. (México: Editorial Larousse, 1970) T. III. p. 140
 3. Donald E. Lunberg. Manual de Organización y Administración de Turismo. L. Barcelona: Ediciones Centrum, 1986. p. 8

dentro de las sociedades que habita. Estimo que mapa mental es el conjunto de ideas que se van conformando acerca de un determinado asunto o realidad.

Además considero la existencia de dos tipos de influencias, unilaterales y bilaterales. Influencia unilateral es aquella situación que se da en el momento en que están en contacto dos realidades culturales distintas y una de ellas influye a la otra, pero no es una acción recíproca. Influencia bilateral es aquella situación en la que entran en contacto dos realidades distintas y las dos van adaptando ciertas pautas pertenecientes a la otra, como acción recíproca.

Por aculturación tomo la siguiente definición: "conjunto infinito de procesos entre elementos opuestos de dos culturas. Estos procesos se hallan interconectados de modo que actúan recíprocamente unos sobre otros y se encuentran en un desarrollo incesante, tanto cada uno de ellos en particular como considero en conjunto el proceso global" (4). Entiendo por cambio sociocultural al proceso que implica innovaciones, modificaciones, sustituciones, en los elementos que conforman una cultura(5). El término retraditionalización significa "el proceso que abre posibilidades de encontrar y retomar aspectos culturales de sociedades no occidentales, modernas o industrializadas" (6)

4. Gonzalo Aguirre Beltrán, El Proceso de Aculturación, México, Ediciones de la Casa Chata, 1982, p. 44

5. Harskovits, Melville. Op. Cit. pp. 518-522

6. Dato obtenido en conversación con el Licenciado en Antropología de la Universidad de Montpellier, Joan Marc Bertucci Ripoll.

El presente trabajo está dividido en cinco partes, cada una de ellas subdividida en capítulos. En la Primera Parte se abordan aspectos teórico-metodológicos que se emplearon para el estudio y la interpretación del fenómeno sociocultural que se da en la comunidad.

En la Segunda Parte presento aspectos históricos y etnohistóricos del departamento de Sololá y del Municipio de Panajachel, poniendo especial atención en lo que los cronistas escribieron sobre el mismo.

En la Tercera parte se hace una descripción de diferentes aspectos actuales del entorno sociogeográfico del lugar donde se realizó la investigación.

En la Cuarta Parte se hace una relación histórica en base a recopilaciones orales del arribo de los extranjeros, desde sus años más tempranos hasta la fecha. En esta parte hice hincapié en las diferencias entre unos y otros extranjeros. Se incluyen estudios de casos para una mejor comprensión.

En la Quinta Parte y final se exponen los cambios que se han dado en la comunidad a partir del contacto con los extranjeros, a distintos niveles y aclarando las causas de los mismos.

Mi primer acercamiento a Panajachel ocurrió a finales de 1985. Posteriormente desde enero de 1986 a diciembre de 1987, realicé la recolección de información: 40 estudios de casos de extranjeros y 35 estudios de casos de indígenas. En algunos casos cuando los informantes tanto indígenas como extranjeros, lo permitieron, la información se grabó en 8 cassettes de 60 minu--

tos cada uno. Los datos que se recopilaron por escrito durante las conversaciones fueron posteriormente ordenados en fichas.

En ambos grupos de informantes el número de casos fue determinado por dos factores: el deseo de comunicación de los informantes y el período de estancia. Las edades del primer grupo de informantes, los extranjeros, están comprendidos entre los 20 y los 30 años de edad; las del segundo, los indígenas, entre los 20 y los 70 años. Esta diferencia entre rangos de edad se debe a que mi intención era explorar las formas de percibir los cambios en viejos, adultos y jóvenes, permitiéndome esta variante generacional una visión más amplia de la situación cultural. Por otra parte, en ambos grupos se habló tanto con mujeres como con hombres.

Preferí omitir los nombres de los informantes. En el caso del grupo indígena, los informantes fueron cordiales, pero sintieron cierta desconfianza que los llevó a solicitar no escribir su nombre. Con respecto a los extranjeros, el preguntar nombre y apellidos en una conversación acerca de la cultura indígena hubiera provocado desconfianza y despertado sospechas sobre la índole de mis actividades en el lugar; no está de más aclarar que Panajachel es un centro de tráfico de drogas con no poco renombre en América del Norte y América del Sur.

Mi tiempo de estancia en la comunidad fue de tres meses, de noviembre de 1986 a enero de 1987. Anteriormente, en el año de 1986, hice visitas de fin de semana cada 8 ó 15 días, que continué durante 1987. Al arribar a Panajachel, en noviembre viví en una pensión donde se encontraban habitando también algunos extran

jeros. El lugar me interesó especialmente porque los propietarios son indígenas, lo cual me permitió observar cómo se daban las relaciones extranjero-indígena.

Además, hice algunas visitas al caserío Juncayá a la aldea Patanatic para darme una idea global del municipio, lo que era posible, ya que la extensión del mismo es pequeña. Regularmente hacía visitas a casas de indígenas que habían tenido alguna relación con cuestiones religiosas y a la gente a la que estos me remitían. La forma de abordarlos, cuando no los conocía era en las calles y con alguna pregunta sobre mi ubicación como excusa en las ventas de ropa típica y en el mercado. También los abordaba en los lugares donde trabajaban, especialmente en restaurantes y bares. En todas las casas que visité fui recibida con cordialidad. Las personas, es notorio, están habituadas a tratar con individuos ajenos a la comunidad. Con los indígenas me comunicaba en español, ya que una de las cosas de la que los panajachelenses se sienten orgullosos es de su buen dominio del español.

La mayoría de extranjeros se encuentran solamente de paso, con temporadas de estancia que pueden variar considerablemente, por ejemplo de dos días a seis meses. Para esta investigación tomé en cuenta a europeos y norteamericanos por constituir el grupo más numeroso, aunque estimo conveniente aclarar que pueden encontrarse sudamericanos y asiáticos, aunque en menor número. Los norteamericanos en particular tienen toda una vivencia pasada en el pueblo. El contacto con los extranjeros no fue difícil: por mis visitas anteriores conocía a algunos que a su vez me presentaron a otros. La comunicación en inglés y español, no cons-

tituyó un problema. Los que se comunicaron conmigo en español - tenían suficiente conocimiento del idioma y los que sabían muy - poco hablaban inglés.

En Panajachel existen ciertos lugares - bares, video bares , restaurantes, discoteca y playas -, que se prestan para entablar conversaciones. A este tipo de lugares acude la mayoría de ex - tranjeros, se comparten precios de boletos, ideas para viajar más barato, información sobre lugares interesantes para visitar y co - mentarios sobre los problemas en las fronteras. La conversación predominante es la de los viajes. Algunas veces me encontré con extranjeros que mostraban una apatía total para hablar de otras - cosas, en este caso el tema de mi interés, el mundo indígena. - Los que se negaron lo atribuyeron a falta de interés, de energía o a una total indiferencia ante lo que los rodeaba si este no los afectaba personalmente. El resto de las veces abordar este tópi - co no fue difícil, por el contrario, me encontré con muchos ex - tranjeros que tenían una opinión de la cultura indígena y les in - teresaba comentarla.

Esta investigación pretende ser un primer acercamiento a un fenómeno sociocultural cuyos mecanismos de cambio y consecuen - cias culturales no han sido estudiados. El tema es importante en la medida en que constituye un camino en la investigación antro - pológica guatemalteca que no ha sido transitado.

1. Metodología: Razones, Explicaciones y Teorías

Panajachel es un pueblo cakchiquel que por muchos años ha - tenido contacto con distintas clases de individuos, provenientes de sociedades industrializadas. Para tener un marco histórico - que pueda ser utilizado como referencia y orientación temporal se puede decir, a grandes rasgos, que antes de 1968 los norteamerica nos eran, si no los únicos, la mayoría de turistas que acudían a este pueblo. Vacacionaban un par de días, intercambiaban preguntas y respuestas en español - previamente aprendidas - con los ha bitantes y se marchaban.

A finales de los años 68 y a principios de los 69 comenzó - la época hippie en Panajachel. Decenas de jóvenes norteamerica nos, con cabellos a la usanza de Jesucristo, encontraron en la - comunidad un posible refugio que llenaba requisitos ecológicos - y que presentaba una forma tradicional de vida que ellos, en al - guna medida y con ciertas variantes culturales, se proponían re - conquistar.

Este período finalizó cuando se dejaron sentir los primeros brotes de violencia 1978-79, durante estos años los extranjeros partieron a otros lugares que ofrecían más seguridad para su es - tancia. Por supuesto hubo excepciones y el sitio no fue abando - nado totalmente. En 1983 la situación política del país se fue normalizando; los extranjeros, si no se sentían totalmente segu - ros, sabían que la violencia había disminuído considerablemente - si se la comparaba con la de los 5 años pasados. Su regreso fue

poulatino y actualmente es un hecho.

En esta última época se recibió a un nuevo tipo de turista. El primer punto que se hace necesario aclarar es que no gustan ser llamados con ese nombre, se autodenominan viajeros. Para éstos la palabra turista es peyorativa, bajo esa palabra ~~estruen~~ - tran el concepto de una persona que viaja, no por conocer, sino porque no tiene otra cosa que hacer, ni en que gastar el dinero que ha conseguido guardar de sus salarios de clase media acomodada, que no tiene mayor conocimiento de la situación real del lugar a donde va y que sólo obtienen información referente a hoteles con agua caliente, buena comida, y lugares con lindos paisajes, buen clima, y que tengan sitios para comprar "souvenirs" para regalos.

En cambio, según la opinión de los entrevistados, la palabra viajero comprende a las personas que están interesadas en conocer más allá de los límites que su pasaporte les ha impuesto. El "viajero" quiere informarse de tradiciones, costumbres y puntos de vista diferentes. Además estas personas, cuando viajan, poseen documentación previa del lugar a donde van. Su objetivo no es gastar el tiempo y dinero que les sobra, sino emplear ambos para ampliar su conocimiento del mundo de una manera vivencial.

Otra característica de estos extranjeros es su procedencia: en su mayoría son europeos y norteamericanos cuyas edades raras veces van más allá de los 30 años. Las sociedades de donde vienen poseen una alta tecnología e igual grado de industrialización.

Las estructuras sociopolíticas que las conforman han sido cuidadosamente diseñadas para cumplir ciertos requisitos básicos, como son el mantener ciertos niveles de automatización y enajenación dentro de sus integrantes y el de ejercer un estricto control social de los mismos. Además de estos mecanismos de regulación, dichas sociedades cuentan con economías muy ricas y por ende poseen altas cuotas de poder.

Estas sociedades poderosas están constituidas por individuos que están retribuidos con altos salarios y cuyas condiciones de vida son satisfactorias, si se consideran con una visión altamente material. Pero tal y como Marcuse señala:

"Su productividad destruye el libre desarrollo de las necesidades y facultades humanas". (1)

Durante este proceso de industrialización y enriquecimiento se han ido perdiendo valores. Han sido desechados porque no son necesarios para el crecimiento de esta sociedad opulenta. Como resultado de esto:

"Las conquistas de la ciencia y la técnica han hecho teórica y socialmente posible la contención de las necesidades afirmativas, agresivas. Contra esa posibilidad, ha sido el sistema en tanto que totalidad el que se ha movilizó. En la oposición de la juventud, rebelión a un tiempo instintivo y política es aprehendida la posibilidad de liberación". (2)

Ante esos usos de la tecnología de la industria el individuo, especialmente el joven, se defiende, rehusa el seguir actuando como una tuerca de una gran máquina que ha ido perdiendo interés para él. Por tanto se rebela, desafía, provoca a esa sociedad a la que pertenece y que lo manipula.

Esta protesta y rechazo de los jóvenes ante sus sociedades monumentales, tiene sus raíces históricas en el movimiento hippie de la década de los 60. Los jóvenes no querían vivir bajo la tiranía del consumismo. Esta fue la posición contestataria asumida frente a una sociedad absorbente cuyos principios mercantilistas eran impugnados. Los hippies perseguían el rescate de una serie de valores perdidos en esa sociedad deshumanizante y - trataban de recuperar formas de vida comunal. Randall dice:

"Los hippies tienen una visión clara del ideal de la comunidad, una comunidad psicodélica, claro está donde todos están "en onda" y todos son bellos y amorosos y felices y flotan libremente. Pero es una visión que, a pesar de la fraseología tipo Alicia en el país de las Maravillas que suelen usar los hippies para describirla, encarna necesariamente una política filosófica radical, vida comunal, reducción drástica de la propiedad privada, rechazo de la violencia...." (3)

Los extranjeros que se encuentran en Panajachel tienen características físicas identificables con lineamientos de este movimiento, por ejemplo su forma de vestir y el pelo largo. Por supuesto, el paso de casi dos décadas se ha dejado sentir. Estos jóvenes han salido de sus países para comprender otras formas de vida, pero a diferencia de los hippies, con su perspectiva comunal y compartida estos son profundamente individualistas. No persiguen cambios generales, su propio enriquecimiento espiritual es superficie para cada uno de ellos. Esta nueva generación de jóvenes no cree en todas las conquistas revolucionarias que plan

teaba el movimiento hippie. La idea de una sociedad comunitaria les puede gustar como teoría pero no creen más que su realización sea posible. Ahora estos ideales, son solo un recuerdo de un buen sueño. No están totalmente desligados de los sucesos de los 60s y 70s, al contrario se encuentran fuertemente asociados a esta época, pero muchas de las manifestaciones anteriores sufrieron fuertes cambios como producto del fracaso anterior.

Se podría plantear una interrogante ante este fenómeno que se da en Panajachel: estos jóvenes se encuentran inmersos en un proceso de retradicionalización? un sí y un no no podrían ser respuestas aceptadas, porque hay un poco de ambos.

Cuál es el concepto que aquí se usará para la comprensión de esta palabra? se entiende por retradicionalización al proceso que va abriendo posibilidades de encontrar y retomar ciertos aspectos de la vida de sociedades que no son occidentales, modernas o industrializadas. *

Esta gente está buscando no solo conocimiento de sociedades y formas de vida que les son ajenas, sino está tratando de retomar valores ya olvidados en los lugares de donde vienen y que se encuentran en sociedades con estilos de vida no occidental. Entre estos valores se pueden citar la paciencia, la capacidad de creer, - llámesele confianza o fe -, la generosidad y la humildad. Es taxativo y limitante afirmar que estos son los úni

* Dato obtenido en conversación con el Licenciado en Antropología Joan Marc Bertucci Ripoll, en los meses de diciembre de 1987 y enero de 1988, en Panajachel.

cos valores que se pretenden recuperar, es factible que existan - más, pero los que se mencionan más frecuentemente son los anteriores.

"Por una existencia más natural", podrían ser las palabras - para un slogan y/o consigna de este grupo de personas. Otra de - sus búsquedas es vivir en calma en el campo, lo cual no signifi - ca que su aspiración máxima sea la de ser campesinos.

Para finalizar con esta parte de mi investigación es perti - nente señalar que los extranjeros escogen a Panajachel como cen - tro de búsqueda por 3 razones fundamentales: a) es una comunidad indígena b) su ubicación es, no solo accesible, sino hermosa y c) en ella encuentran algunos de los placeres que pueden propor - cionar una gran ciudad. Son estos los móviles del arribo, más adelante se expondrán los hechos.

Después de abordar la cuestión de los extranjeros en Pana - jachel se hace necesario pensar acerca de la comunidad indígena. Es posible dar inicio a este asunto con la siguiente pregunta: ¿qué ha sucedido en Panajachel a consecuencia de la estancia de los extranjeros? la comunidad ha cambiado a distintos niveles - sociocultural, económico y lingüístico-, como respuesta cultural a la presencia de otro grupo totalmente ajeno en su mismo espa - cio físico.

Es posible identificar un proceso de aculturación en la - comunidad si se toma la definición de Aguirre Beltrán que dice:

"es un conjunto infinito de procesos entre elementos opuestos de dos culturas. Es - tos procesos se hallan interconectados de

modo que actúan recíprocamente unos sobre otros y se encuentran en un desarrollo incesante, tanto cada uno de ellos en particular, como considerado en conjunto el "proceso global"...(4)

De acuerdo a este mismo autor el proceso de aculturación - tiene 3 fases, a saber: 1. la aceptación 2. la reacción y 3. - la adaptación de los elementos de la cultura ajena. (5)

Si no se aceptan todos los elementos culturales de la comunidad extranjera por considerarlos ajenos, hay una influencia de ellos en la comunidad indígena, lo que equivale a una aceptación. Esta va generando reacciones de rechazo y/o simpatía entre los - distintos elementos de esta cultura para entrar finalmente en un proceso de adaptación.

El inicio de un cambio social constituye una respuesta a - cierta presencia de alguna desorganización social, que puede ser causada interna o externamente. A causa de esta desorganización social se suscitan ciertas tensiones que deben ser resueltas por los nuevos reajustes que requiere el sistema social. (6)

Es evidente que la presencia de extranjeros por muchos años consecutivos causó, y esto no ha finalizado, desajustes en el sistema social de la comunidad indígena. La presencia de un grupo extraño con el cual se establecen relaciones a distintos niveles, crea una necesidad de elaborar códigos culturales que correspondan a las nuevas demandas que surgen en el proceso de este contacto. Los factores de este cambio pueden implicar nuevas normas de conducta, nuevas actitudes, técnicas nuevas, etc., lo que en conjunto podría considerarse como una innovación cultural que puede

ser repentina o paulatina y que puede ocurrir voluntaria o involuntariamente.

Se registra dentro de la comunidad indígena cierto desajuste social: sus normas y patrones antiguos han dejado de corresponder a las solicitudes de su realidad presente.

El cambio es resultado de un juego de diversos factores que en este caso son externos. Es posible decir lo mismo sobre las innovaciones culturales y su consiguiente aceptación, no son producto de hechos de azar, sino de la urgencia de las necesidades socioculturales y la flexibilidad de la sociedad para estimular de manera activa las nuevas respuestas culturales, que sean compatibles con la estructuración social y correspondan con sus nuevos intereses. (8)

En el caso de Panajachel se dan una serie de innovaciones culturales cuyo proceso de aceptación ha sido lento y que en algunos aspectos han sido voluntarias y en otros no lo han sido; por ejemplo, los habitantes necesitan de la presencia de los extranjeros en lo que a sus ingresos económicos se refiere y por lo tanto son capaces de convivir con ellos de una forma continua. Ahora bien, esto no significa que los habitantes estén complacidos con esta cotidiana presencia, pero la esfera económica gira alrededor de la estancia de este grupo, razón que ha hecho surgir mecanismos que sostienen la situación haciendo posible la convivencia.

De acuerdo con Linton, la aceptación de estas nuevas características culturales no depende exclusivamente del hecho de que supere a las ya existentes, sino de lo buena que sea para que -

haya posible su aceptación de acuerdo a su criterio de grupo.(9) Es la situación de los jóvenes de la comunidad, quienes han ido transformando algunos elementos culturales porque las nuevas propuestas se las han presentado lo suficientemente buenas para ser llevadas a la práctica, por ejemplo: quién puede decir que la música moderna supera a la música tradicional? la razón es que la primera suena lo suficientemente tentadora como para ser aceptada.

Esta senda de cambios e innovaciones culturales posee una serie de indicios simbólicos que pueden tener variaciones considerables, tantos como elementos culturales se tomen en cuenta en este proceso.

Como aclaración final es preciso decir que una de las metas académicas de este estudio es iniciar un camino de posibilidades teóricas de un fenómeno sociocultural que puede tener implicaciones de cambio en la comunidad que no ha sido consideradas hoy día.

Citas Bibliográficas

1. Herbert Marcuse. El hombre Unidimensional. Barcelona. Seix Barral. 1972. p. 20
2. Ibid. p. 10
3. Margaret Randall. Los Hippies, expresión de una crisis. México. Editorial Siglo XXI. 1969. p. 3
4. Gonzalo Aguirre Beltrán. El Proceso de Aculturación. México Ediciones de la Casa Chata. 1982. p. 44
5. Ibid. 45
6. Amital Etzioni y Eva Etzioni, Los Cambios Sociales, Fuentes, tipos y consecuencias. Fondo de Cultura Económica, 1974. p. 359
7. Ibid. p. 361
8. Ibid. p. 360-361
9. Ibid. p. 385

2. El contexto: El Departamento de Sololá

Se entiende por el contexto el área donde se trabajó en este caso un municipio de Sololá, Panajachel. Además de la información específica sobre este municipio, considero necesario dar algunas referencias concernientes al departamento para ilustrar aspectos geográficos, socioculturales, económicos e históricos de la región.

2.1 Aspectos Geográfico-Ecológicos: Su extensión es aproximadamente, 1,061 Km². Colinda al norte con los departamentos de Totonicapán y Quiché, al sur con Suchitepéquez, al Este, con Chimaltenango y al Oeste con Suchitepéquez, y Quezaltenango.

Actualmente sus municipios son:

Concepción	San Pedro La Laguna
Nahualá	Santa Catarina Ixtahuacan
Panajachel	Santa Catarina Palopó
San Andrés Semetabaj	Santa Clara La Laguna
San Antonio Palopó	Santa Cruz La Laguna
San José Chacayá	Santa Lucía Utatlán
San Juan La Laguna	Santa María Visitación
San Lucas Tolimán	Santiago Atitlán
San Marcos La Laguna	Sololá
San Pedro La Laguna	

El acceso a los distintos municipios se realiza por medio de la carretera principal, Interamericana, que atraviesa el de-

partamento o también por vía lacustre.

Sololá se encuentra sobre la Sierra Madre, razón por la cual su suelo es muy accidentado, y se presentan diversas alturas de cierta consideración. (1)

En su centro se encuentran el Lago de Atitlán y a sus alrededores los volcanes de Atitlán, San Pedro y Tolimán. El esplendor de este conjunto hace que sea uno de los departamentos más visitados de la república, por guatemaltecos y extranjeros.

La pesca no es actividad representativa dentro de las economías domésticas de ninguno de los municipios. Se pescan algunas Lobinas negras y unos cuantos cangrejos.

En 1585 encontramos una descripción del lago, hecha por Alonso Betancur y Fray Pedro de Arboleda, Corregidor y guardián del convento de Santiago Atitlán, que dice lo siguiente:

"Tiene por toda la orilla gran cantidad de peñascos grandes y piedras y algunas islas dentro della propia y principalmente hay dos, que tendrán un circuito cada una media legua, antes más que menos. Críase alrededor della mucha enea. Estas islas son de poco suelo por ser todas pequeñas quebradas y partidas en sí, y con la humedad de la dicha laguna se crían muchas yerbas en ellas y algunos árboles....

...El pescado que cría esta laguna, común son cangrejos y algunos pececillos pequeños que llaman olumina. De diez años a esta parte los religiosos de Santo Francisco han echado un género de pescado que llaman mojarras, que se trajeron de otros ríos porque antes no solía haber pescado en la dicha laguna, y agora se han criado muchas y grandes, sabrosas de comer" (2)

A fines del siglo VII el cronista Francisco Vásquez refiere, en lo que a pesca toca, lo siguiente:

"La pesca, que da es de congrejos y pescaditos, en abundancia, que se llaman de Atitlán; son como el dedo meñique, y otros, aun menores que la mitad, son el sustento de sus comarcas, y aun su mayor ganancia; porque asados al fuego los mayores y ensartados en unas pajas nuevas como de centeno y fuertes como varillas, trajinan y comercian con ellos por muchos lugares y provincias y de aquí sacan cacao y dinero con que pagar el tributo, y socorrer sus comunes necesidades. No da peja grande ni nocivo fuera de lo dicho; verdad es, que alguna vez, aunque rara se ha cogido tal o cual mojarra de más de cuarta y cuatro dedos de largos, y muy ancha y gruesa tierna y de lindo gusto; pero son pocos los que las han visto o comido, y muchos los que por su fe saben que las hay; estas se han hallado muy acaso por interpolación de años; dicese que no pican en el cebo del anzuelo, ni hacen caso de el, y se discurre que es por la abundancia del peje menudo, que tienen en cualquier parte de la laguna, con que se sustentan fácilmente; porque ya se sabe, y es uso antiguo y recibido, que los pejes grandes se comen a los pequeños, con que si faltaran los pequeños, los grandes perecerían." (3)

Actualmente se han hecho estudios extensos acerca de su formación, los geólogos Howel Williams y Felix Webster McBryde (vid infra. pp.43-44).

Los ríos que riegan el departamento son: Nahualate, Coyolate, Madre Vieja y Moca. Estos son de gran importancia económica ya que proporcionan el agua necesaria para los distintos cultivos.

Existe un clima variable debido a que la topografía de este departamento no es regular. El suelo es fértil, aunque los pobladores, al mencionar el pasado, recuerdan que la tierra producía -

más. Los distintos productos se cultivan tomando en consideración las diferentes elevaciones. Se siembra café, caña de azúcar, maíz, cebada, trigo, papas, legumbres. Así, así mismo, la crianza de ganado vacuno, caballar, y lanar, siendo esta última representativa para la producción artesanal.

2.2 Aspectos Etnohistóricos de la región: Los indígenas establecidos desde tiempo antiguo en las riberas del lago de Atitlán fueron los cakchiqueles y los zutujiles.(5) sus antepasados vinieron desde el otro lado del mar a la ciudad de Tula, se alude por los manuscritos indígenas como centro de difusión de los grupos de pobladores de la península de Yucatán y Guatemala. De esta ciudad partieron 7 tritús en peregrinación hacia el sur buscando los valles y montañas donde debían establecerse. (6)

Los quichés y los cakchiqueles vivieron en paz hasta mediados del siglo XV, período en que reinaba Quikub, contra quien sus propios súbditos, los quichés, organizaron una revuelta. A raíz de ésta los cakchiqueles se separaron desde el lago de Atitlán hasta los volcanes de Agua y de Fuego, y hasta las montañas del norte, en cuya parte baja corre el río Motaqua. (7) La capital del reino cakchiquel, Iximché, fue fundada en el monte Patzmut, en 1463, bajo el reinado de Hun Toh y Yukub Patz (8). Al declararse la rivalidad entre los dos pueblos, se produjeron una serie de enfrentamientos que duraron once años; como resultado el reino quiché se debilitó considerablemente y el de los cakchiqueles se fortaleció(9). A raíz de este hecho, dió principio la

la conquista de nuevos territorios con el fin de expandir su dominio. Arrebataron territorios a sus vecinos, los pocomames del este. En el territorio pipil abrieron una brecha dirigida hacia el sur, en busca de las prósperas tierras de la costa, en la región que hoy ocupan los pueblos de Santa Catalina Siquinalá y - Santa Lucía Cotzumalguapa. Esta zona les proporcionó el cacao - necesario para sus relaciones comerciales. (10)

El territorio cakchiquel, a principios del siglo XVI, abarcaba casi todo el departamento de Chimaltenango, el departamento de Sacatepéquez, la parte noroccidental del departamento de Guatemala, de Escuintla el extremo norte, de Suchitepéquez la parte - nororiental y la parte norte del lago de Atitlán. Esto era aproximadamente un territorio de 8,000 Km². Los grupos colindantes-- eran: los pocomames hacia el norte y el oriente, los pipiles en el sur y los quichés y Zutuniles hacia el occidente.(11)

Las primeras informaciones que tuvieron los cakchiqueles - acerca de la llegada de los españoles fueron transmitidas por mensajeros del emperador de México, Moctezuma. (12) Años más tarde los cakchiqueles tenían suficiente información sobre el poderío y la fuerza militar de los españoles y se encontraban impresionados por la conquista de México, de modo que deciden buscar un acercamiento con Hernán Cortés enviándole una embajada ofreciendo acatar la soberanía española.(13) Cortés registró este hecho en la carta de relación dirigida al emperador Carlos V, con fecha 15 de octubre de 1524, en la cual relata que a su regreso de la provincia de Panuco encontró a mensajeros de "Ucatlán y Guatemala" ofreciéndose

como vasallos de la corona española (14). A juzgar por los acontecimientos siguientes los quichés no deben haber tomado parte en la embajada, ya que este pueblo sí opuso resistencia a la invasión española. (15)

Los cakchiqueles continuaron su trato amistoso con los españoles. Sinacam, rey de los cakchiqueles, envía a Alvarado 2,000 hombres que este le ha solicitado, tratando de demostrar con ello su obediencia y deseo de colaboración en la guerra que los españoles librarán contra un enemigo común, los quichés. El Memorial de Sololá relata:

"En seguida un mensajero de Tunatiuh para que le enviaran soldados: Que vengan los guerreros del Ahpozotzil y el Ahpoxanil a matar a los quichés, dijo a los reyes el mensajero. La orden de Tunatiuh fue decidida al instante y dos mil soldados marcharon a la matanza de los quichés!" (16)

El 12 de abril de 1524 Alvarado llega a la ciudad de Iximché, en donde fue bien recibido con su ejército. De aquí salieron cakchiqueles y españoles para enfrentarse con los zutuhiles a quienes derrotaron. (17)

Las exigencias y los requerimientos impuestos por los españoles obligaron a los cakchiqueles a sublevarse el mismo año de la conquista. Respecto a esta sublevación el cronista Juárez, a principios del siglo XIX, nos informa:

"fue rara la metamorfosis con que se encontró Alvarado las tierras por donde pocos días antes pasó como -

Gobernador y Capitán General y en que recibió los honores correspondientes a su empleo, las halla ahora de guerra, y a sus moradores le niegan el paso como á enemigo: y las provincias que con tanto trabajo habia subyugado en el largo espacio de dos años, las encuentra sublevadas en el breve tiempo de unos pocos días: y no sólo una ó dos provincias; sino todas las que comprehenden en el largo terreno de ciento treinta y nueve leguas, que hay de Chaparrastique á Olintepeque. No sabemos lo que dió motivo á la rebelión de los partidos de S. Miguel y S. Salvador, pero si lo fue ocasión de que sacudiesen el yugo de los Reyes Sequichul Monarca de los Quichees, y Sinacam Señor de los Kachiqueles á cuyo exemplo hicieron lo mismo los señoríos o Cacicazgos de Sacatepéques, Pinula, Petapa y otros." (18)

En esta revuelta participaron tanto cakchiqueles como quichéns, los ejércitos de ambos reinos pelearon conjuntamente contra los españoles. (19)

Alvarado sojuzgó, impuso esclavitud, tributos exorbitantes, fue cruel y duro en su trato con los indígenas. Cuando parte hacia otras tierras, las penalidades se aliviaron, los gobernadores que le siguieron tuvieron un trato moderado con los sojuzgados. (20) Sin embargo, era preciso someter sus creencias, y a este fin los cakchiqueles fueron adjudicados a las órdenes religiosas de San Francisco y Santo Domingo en territorio cakchiquel; en Santiago de Guatemala se encontraba el convento de San Francisco, cabecera de la provincia religiosa franciscana. (21)

En el Memorial de Sololá encontramos el relato de la llegada de los padres dominicos y franciscanos:

"Durante el octavo mes después que tuvo lugar el derrumbe, llegaron aquí a nuestra iglesia nuestros padres de Santo Domingo... Llegaron de México el día 12 -

Batz. Nuestra instrucción comenzó por medio de los padres de Santo Domingo. Luego salió la doctrina en nuestra lengua. Nuestros padres, Fray Pedro y Fray Juan, fueron los primeros que nos predicaron la palabra de Dios.

Estuvieron también los padres de San Francisco, Padre Alamicer, el Padre Clérigo y los padres de Santo Domingo, que nos predicaron. Ellos trasladaron la doctrina a nuestra lengua y así fuimos instruídos por ellos." (22)

El cronista franciscano, Fray Francisco Vásquez describe, a finales del siglo XVI, la reacción de rechazo de los indígenas:

" Para qué nos traéis aquí? serán éstos como los demás españoles. De qué nos sirvió el que otro padre como éstos, nos echase agua en las cabezas, si por último los españoles nos mataron a nuestra gente, prendieron a nuestros reyes, y los llevaron al mar? Mejor nos está el vivir en nuestros montes, pues son nuestras tierras, y tenemos agua, y venados, que no el vivir sujetos a gentes extrañas". (23)

Era de esperar que la explotación de la que fueron objeto los indígenas los hubiera exterminado de no habersele puesto restricciones, que entraron en vigor con la promulgación de las Leyes Nuevas en 1542. Estas leyes estaban encaminadas a asegurar la supervivencia del indígena para mantenimiento del régimen colonial. (24)

2.3 División Político- Administrativa:

En el año 1550, por medio de una Real Cédula del 8 de noviembre el rey mandó establecer corregidores y alcaldes mayores para todo el territorio que conforma el Reino de Guatemala. (25) Fue hasta el año siguiente cuando estos empezaron a crearse, tenien-

do como segundo Presidente de esta audiencia, que gobernaba el Reino de Guatemala, al Licenciado Alonso López Cerrato. (26)

Los corregimientos y alcaldías mayores constituían las divisiones político-administrativas menores imperantes durante la colonia. (27) El corregimiento tenía como propósito cubrir un área amplia, reuniendo así varios pueblos de indígenas encomendados. Servía de conexión entre la corona y los indígenas, establecía el orden y recogía los tributos. Las alcaldías mayores se encargaban de la administración de justicia en las comarcas del rey -- principalmente en puertos y más tarde en minas. El desempeño de estos cargos permitió cometer abusos y excesos contra los indígenas. (28) Así la división del reino de Guatemala en corregimientos respondía a la necesidad económica de la corona de recoger los tributos en las poblaciones indígenas.

Durante la primera mitad del siglo XVII, esta división comprendía 11 corregimientos: Atitlán, el Valle de Guatemala, Totonicapán, Tecpán- Atitlán, o Sololá, Quezaltenango, Acasaguastlán, Escuintepeque, Guazacapán el Salvador, Chiquimula y el realejo y Matazalpa, Nicaragua. (29)

En la segunda mitad del siglo XVII Fuentes y Guzmán cita en su Recordación Florida una relación geográfica que el Teniente General Alcalde Mayor del Partido de Sololá, Felipe Manrique de Guzmán, envió al Mariscal de campo Pedro de Ribera Villalón, Presidente de la Real Audiencia de Guatemala, donde se informa lo siguiente:

"La enunciada Alcaldía Mayor se compone de treinta y tres pueblos, denominados Tecpán- Atitán o Sololá capital della,

San Joseph ChicaJ, San Jorge, Santa Cruz La Laguna, San Francisco Panajachel, Nuestra Señora de la Concepción, San Andrés Semetabaj, San Antonio Palopó, Santa Catharina Ixtaguacán, Santiago Atitán, San Lucas-Tolimán, Santa Lucía Utatán, Patulul, Leprosos, Santa Bárbara, San Francisco de l. Costilla, San Miguel - Pochuta, Santo Tomás Chichicastenango, Xocotenango, San Andrés Sahcaháñá, Sacualpa, Joyabaj, Lemoa, Ilotenango, Xocopilas y Santa Cruz del Quiché..." (30)

El cronista Domingo Juarros presenta la división del Reino - de Guatemala, como sigue:

"15 provincias de éstas 8 son Alcaldías Mayores, Totonicapán, Sololá, Chimaltenango, Sacatepéquez, Zonsonate, Verapaz, Escuintla y Suchitépéquez: 2 tienen título de Corregimiento Quezaltenango y Chiquimula: una el de gobierno que es Costa Rica; y 4 son intendencias de Provincia, León, Ciudad Real, Comayagua y Salvador". (31)

La provincia de Sololá o Atitán contaba con 27,953 habitantes y con 31 pueblos. Se dividía en 2 partidos, que antiguamente fueron corregimientos separados, Sololá y Atitán. El partido de Sololá tenía 15 pueblos y el de Atitán 16. En esta provincia se hablaba Quiché, Cakchiquel y Zutuhil. (32)

El 4 de noviembre de 1825 Sololá es erigido departamento por decreto de la Asamblea Constituyente. (33)

Integró al Estado de los Altos en 1838, 1840, 1840, 1848 y 1849 año en que se incorporó a la República. De acuerdo a su pronunciamiento en 1838 comprendía los departamentos de Quezaltenango, Totonicapán, Sololá, San Marcos, Quiché, Retalhuleu y Suchitépéquez. (34)

El estado de los Altos se conformó cuando los pueblos del oc

cidente del altiplano se ven afectados con el sistema de política central, que representa un obstáculo para su desenvolvimiento económico principalmente.

El 8 de mayo de 1849 se firma un convenio en el que se acuerda que los pueblos de los Altos se reincorporan a la República de Guatemala, con iguales derechos y cargos que los otros departamentos. (35)

En el año 1872, el 12 de agosto, el Presidente Provisorio, en el decreto 72, estableció el departamento de Quiché, tomando terrenos de Totonicapán y Sololá. De acuerdo a esto, el departamento de Sololá, comprendía: Sololá cabecera, San José Chacalla, hoy San José Chacayá, San Andrés Semetabaj, Concepción, Panajachel, San Jorge, Santa Cruz, Santa Lucía Utatlán, Santa Clara, Santa Bárbara, San Juan de los Leprosos, Visitación, San Pedro, San Juan, San Pablo, San Marcos, Atitlán, San Lucas Tolimán, San Antonio Palopó, Santa Catarina Palopó y Patulul. (36)

En el momento en que se revolucionó la producción, reemplazando el café por el cacao, la agricultura de la bocacosta sufrió una transformación profunda. Este cambio se produjo entre 1855 y 1860, y el período de auge del cacao, en 1895, trajo prosperidad, a tal grado que el departamento de Suchitepéquez fue adquiriendo importancia en la vida económica. En acuerdo de mayo de 1934, Patulul, Santa Bárbara y San Juan Bautista se anexaron a Suchitepéquez; Mazatenango llegó a ser la cabecera departamental en la bocacosta y no Sololá, ubicada en las montañas del Altiplano. El trasladar los límites de esta forma benefició el crecimiento de las nuevas plantaciones, ya que facilitó la comunicación entre las fincas de café de la bocacosta. (37)

En la demarcación política de la República de Guatemala, en 1892, según datos de la oficina de Estadística, el departamento de Sololá contaba con los siguientes municipios:

Sololá	San Lucas Tolimán
San José Chacayá	San Juan Bautista
Visitación	Santa Cruz La Laguna
Santa Lucía Utatlán	San Pedro La Laguna
Nahualá	San Marcos La Laguna
Santa Catarina Ixtahuacán	San Juan La Laguna
Santa Clara La Laguna	San Pedro La Laguna
Concepción	Atitlán
San Andrés Semetabaj	Chicacao
Panajachel	Patulul
Santa Catarina Palopó	Santa Bárbara
San Antonio Palopó	

(38)

En la actualidad el departamento de Sololá ocupa aproximadamente la tercera parte de su extensión antigua, que comprendía desde Chichicastenango hasta Tejocate, caserío perteneciente al departamento de Escuintla, y desde Chimaltenango hasta Nahualá(39)

Existe en el departamento de Sololá un obispado cuya erección fue dada a conocer el 11 de marzo de 1951. Esta Diócesis abarca los siguientes departamentos: Sololá, Suchitepéquez, Quiché y el municipio de Mazatenango. Su sede está en el municipio de Sololá.

Actualmente pertenece al sexto distrito electoral. El departamento es parte de la zona militar No. 6 Mariscal Gregorio Solares.

Sololá ocupa un lugar muy importante dentro de la economía del país, ya que es uno de los departamentos a donde llega mayor cantidad de afluencia turística internacional. Tiene entre sus municipios a Panajachel, que ocupa el 3o. lugar en importancia turística en el país. (40)

La producción artesanal del departamento es diversa, se trabaja la jarcia, textiles de algodón, lana y seda, variedad de huipiles, cortes, morrales y sacos. Se hacen muebles de madera y máscaras también se trabaja la piedra para elaborar instrumentos útiles para cocinar.

Etimología: Sololá proviene de las voces Tzoloj-já en Quiché y Tzaloj-ya en Cakchiquel y Zutuhil ambos significaban "agua de Saúco, Sambucus Mexicana. (41)

El nombre cakchiquel Tzoloyá viene de Tzol, volver, retornar, o es la partícula continuativa y ya significa agua, su significado es retornarse o volverse el agua. (42)

Demografía: de acuerdo al Censo de marzo de 1981 el departamento de Sololá tiene 154,249 habitantes; 54,665 pertenecen al área urbana y 99,584 al área rural. La población mayoritaria es la indígena. Asimismo, según este censo, hay 41,235 analfabetos y 73,017 alfabetos para todo el departamento. (43)

2.4 Panajachel: Aspectos Históricos: Epoca Colonial

El asentamiento de esta comunidad indígena cakchiquel es de origen prehispánico. Encontramos referencias de ella en el Memo rial de Sololá, en el período en que narran su llegada y establecimiento a las márgenes del lago de Atitlán en los términos siguientes:

"Abandonaron en seguida esos lugares los

guerreros y las tribus sin hacer sus trabajos, porque deseaban ir inmediatamente a reunirse y a vivir en las orillas del lago. En este tiempo se espantaron las tribus cuando pasó por el cielo, como por encanto, el ave de plumas verdes, y escucharon sus fuertes graznidos cuando pasaba por el cielo. De esta manera estuvieron observándola las mujeres de Tzununaá, de Tzololaa y de Ahachel y Vaiza. Estuvo volando sobre el agua y la mitad del pueblo acudió a verla". (44)

En el período colonial se conoció como San Francisco Panajachel por haber recibido instrucción religiosa de parte de miembros de la orden de San Francisco.

El 21 de octubre de 1643, el Licenciado Antonio de Lara Mongrovejo, Oidor de la Real Audiencia, dispuso que hubiese un convento franciscano, abarcando esta disposición otros pueblos del lago. (45)

De acuerdo a un documento que data de 1689, firmado por Fray Francisco de Zuazo, el pueblo tenía 800 personas, hombres y mujeres, a quienes se les impartió confesión. Estas tareas se encargaban al convento y a la cabecera de guardiana que estaba en el pueblo. Había cuatro pueblos adyacentes: La Concepción de Poquixata, San Andrés, Santa Catarina y San Antonio Palopó. La guardiana tenía 12 cofradías aprobadas y confirmadas por los obispos. En el convento vivían cuatro religiosos, el cura doctrinero y otros 3 ministros quienes hablaban cakchiquel. (46)

Conforme este documento los indígenas de Panajachel vivían del comercio de sus legumbres y frutas, complementando con la pesca de pececillo y cangrejos. (47)

El cronista Fuentes y Guzmán, en la última década del siglo XVII, alude a Panajachel como un pueblo bajo la administración de San Francisco, con un convento principal, guardiana y cabecera de curato. Según sus observaciones dicho pueblo tenía 2 veces más el número de religiosos que necesitaba.

En cuanto a su ubicación y recursos informa:

"Situado á las riberas del gran lago de Tecpán Atitlán; entre dos abras de prolongada serranía, en gran planicie de dilatado circuito, es de maravilloso y fertilísimo terreno, útil á todos los granos y hortalizas de muchas frutas, y muy buenas de ambos temperamentos, y en especial hinos, y brevas produce en abundancia tanta copia, que aún no se puede lograr cuanto nivela..." (48)

Alababa sus condiciones climáticas y lo saludable del agua del lago y de los ríos que en él desembocan.

Las instalaciones religiosas, fábrica de la iglesia y convento eran de mucha elegancia, decoradas con plata de mucho precio. Señala, como gran defecto, lo pedregoso y espinoso del camino que hasta ahí conduce, no olvidando señalar que existe además otra vía de acceso, lacustre, en la que según su opinión no se podía viajar sin riesgo. (49)

Fray Francisco Vásquez, a finales del siglo XVII y a principios del XVIII, relata como los franciscanos hicieron salir a los indígenas de los lugares poco accesibles donde se encontraban, léase montes, serranías, cuevas, para hablarles y convertirlos a la religión católica. La tarea de poblar nuevamente las comunidades que habían abandonado, entre ellas Panajachel. (50)

En cuanto a las descripción física del pueblo informa:

"El pueblo de San Francisco en donde está el convento y cabecera de dicha guard dianía esta situado a las orillas de la gran laguna de Atitlán en una ensenada o abra entre dos ancones de sierra, en un dilatado plano cuyo terruño, es fertilísimo para todo género de siembras, así de legumbres como de hortalizas, - anís, chian, ajos y otras especies, y - tiene muchos árboles frutales de tierra caliente y tierra fría. Su temperamento es fresco, pero muy seco, aunque tiene copia de aguas, así de ríos como respecto a las cercanías de la laguna cuyas playas se baja sin mucha dificultad. Mantiénense sus naturales con el comercio de sus legumbres y frutos, mucha jar cía que labran, y también con la copia de cangrejos y pececillos de que abundan dicha laguna. Tiene este pueblo de Panajachel las entradas y salidas muy ásperas, de cuevas muy empinadas por ser la deras de la laguna. Comérciase también por agua de un género de embarcación que llaman canoa, que la más grande tiene catorce varas de largo y una media de grosor a modo de piraguas, y otras mucho más pequeñas en las cuales trajinan los indios de unos pueblos a otros de los muchos que están acurrucados en la circunvalación de dicha laguna..." (51)

Señala Vásquez que los servicios religiosos que se prestaban, misas, bautizos, entierros y casamientos, se llevaban a cabo en Cakchiquel. (52)

Es claro que la fundación de los conventos constituyó un elemento sustancial en los entretelados de los mecanismos coloniales. Para tales fines el procedimiento fue elegir las casas en las que de manera regular habitaban los religiosos en los distintos pueblos y estas se erigieron en conventos. Además, se toma en cuenta el lugar de ubicación de los pueblos, ya que para una mejor administración de los indígenas, el acceso era importante.

Respecto a estos aspectos a considerar, Vázquez relata la erección del convento de Panajachel:

"Esto miró atenta consideración, con tan grande y celoso ministro, el Licenciado Don Antonio de Lara Mongrovejo, Oidor más antiguo de la Real Audiencia de Guatemala y visitador general de sus provincias y Teniente de gobernador y capitán general en ellas, y reconociendo las distancias, aspereza de caminos y otros impedimentos de ríos y lagunas, dió providencia, para con las consultas y solemnidades debidas y expreso consentimiento del Señor Presidente como Patrón, fuese cabeceras y se llama pueblo de San Francisco de Panajachel, distante de Sololá un continuado y empinado cerro de tres leguas todo de piedra y lajas, tan agrio y peligroso, que perdieron un pie de cabalgadura, sin remedio humano se haré pedazos despenada hasta dar en la laguna, en alguno de los muy malos pasos que tiene, que ni aún pie se puede pisar en seguro, de más de lo impertransitable y a pique de tan terrible cuesta". (53)

Al mismo tiempo fue erigida una casa de hospicio en San Pedro La Laguna, por razones de comunicación y viabilidad, dejandola establecida en el pueblo de San Francisco Panajachel. Vázquez explica este hecho de la siguiente forma:

"En la misma ocasión se hizo la Casa de hospicio de los religiosos, que teniamos en el pueblo de San Pedro La Laguna; por que estando está alborotada, como es muy frecuente en tiempo de nortes, es imposible sin evidente peligro navegarla, y por consiguiente el ser administrados los pueblos que caen de aquella parte hacia el poniente de la laguna, por la peligrosa ensenada y travesía que hay desde el pueblo de Atitlán, que era la cabecera, al referido de San Pedro y otros que están fundados en aquellas orillas de la laguna." (54)

El cronista señala que, además del peligro que corrían los padres y los indígenas en esas travesías, se agregaba la suficien

cia numérica de los religiosos; los que habían no podían acudir a todos los pueblos. El precio del flete de una canoa eran 14 reales, que, las más de las veces, no eran fortuna que los indígenas pudieran pagar. Los enfermos de gravedad, en la mayoría de casos, no era probable pudieran alcanzar la otra orilla para recibir los últimos sacramentos. Reconociendo los inconvenientes - arriba enumerados, Vásquez estima que el número de tributarios de San Pedro La Laguna es adecuado para la apertura de un nuevo convento. (55)

La casa de asistencia de San Francisco Panajachel fue erigida convento y cabecera el 12 de enero de 1641 de acuerdo a los datos proporcionados por Vásquez. (56) Este se refiere al convento de la manera siguiente:

"Este convento con los que siguen habiendo sido antes pueblos de visita de algunas de las doctrinas ya mencionadas fueron electos en convento, desde el año de 1600 en adelante, por la más oportuna y puntual administración de los naturales de los pueblos y en ellos mil sesenta y siete indios Kacchiqueles y diez y ocho personas ladinas. Es guardián de dicho convento de Panajachel el p. Predicador Fr. Juan Alvarez de Ribera, criollo, tomó el hábito en el convento de Almolonga, siendo Recolección, el año 1670, es ministro examinado y aprobado y muy provecto en suficiencia de cura y lenguas 3. Otro compañero es el p. Fr. Predicador Lorenzo Rosales, criollo, tomó el hábito en este convento de Guatemala el año de 1665, es ministro examinado y aprobado en suficiencia de cura y 3 lenguas." (57)

El cronista lleva un control del avance del adoxtrinamiento religioso registrando las ocasiones en que la fe se manifiesta en los nuevos creyentes. Cuenta que en 1685, en San Francisco Panajachel, un día un indígena que labraba su milpa y levantaba los

ojos hacia el cielo para orar, vió un rayo o luz de especial hermosura, manifestación de Dios, para un hombre con firme creencia (58)

También se registraron milagros entre los miembros de la orden franciscana, tal es el caso de Fray Felipe de Rivas, quien se trasladó de Tecpán-Atitlán a San Francisco Panajachel gravemente enfermo. Al llegar a la iglesia oró por su recuperación adormeciéndose; al despertar estaba sano (59)

Siguiendo nuestro recorrido en el tiempo, el cronista Arzobispo y Doctor Pedro Cortéz y Larraz, quien visitó la parroquia de San Francisco Panajachel en el período comprendido entre 1768 y 1770, escribe en su Descripción Geográfica lo peligroso y escarpado que es el camino que conduce al pueblo, pero no escapa a su visión la belleza del lugar, del que dice:

"Su terreno es un jardín arboledado de árboles frutales, se coge muchísima verdura, pita, cebollas, grana basta". (60)

Señala que es cabecera de parroquia, que tiene 4 anexos - que son: San Andrés Tzemer Abah, Concepción, Kixalá, San Antonio Palopó y Santa Catarina Pinula. Posee 3 estanzuelas: Tzukún, Chuacorrál y de Godínez.(61)

Presenta una tabla estadística de Panajachel y de los pueblos y estancias que lo conforman(62):

En el pueblo de Panajachel hay familias de indios	325	con	1,167	personas
En el mismo hay familias de ladinos	7	con	30	personas
En el pueblo de San Andrés hay familias	206	con	320	personas
En el pueblo de la Concepción hay familias	166	con	482	personas

En el pueblo de San Antonio hay familias	200	con	654	personas
En el pueblo de Santa Catharina hay familias	112	con	293	personas
En la Estancia Tsukún hay familias	7	con	32	personas
En la Estancia de Chuacorrál hay familias	3	con	17	personas
En la Estancia de Godínez hay familias	2	con	10	personas
De que resultan en esta parroquia familias	1,028	con	3,005	personas

Es interesante lo que Cortéz y Larraz señala acerca del rechazo de las indígenas hacia un aspecto cultural de los españoles: el idioma, exponiéndolo como sigue:

"Que no hay escuela de Castilla porque los indios no la admiten; pues en tres o cuatro ocasiones que las ha puesto - se han ido los indios con los Alcaldes Mayores y éstos las han quitado". (63)

En la parte que dedica a sus reflexiones se lamenta de la poca fe que tienen los indígenas y de la poca disposición que tienen hacia la religión cristiana. Esto, aclara, no es una situación que se dé únicamente en esta comunidad, sino en todas las parroquias de las que tiene conocimiento. Además continúan con prácticas y cultos paganos. (64)

Otro de los cronistas, Domingo Juarros, escribe, a principios del siglo XIX, que Panajachel es cabecera del curato del partido de Atitlán. Que existen 5 iglesias, 20 cofradías, que cuenta con 3 curatos y 3,085 feligreses que hablan cakchiquel. La extensión del curato es de 6 leguas y se encuentra situado a 26 leguas al este-noroeste de la capital. (65)

2.5 Epoca Independiente:

En 1824, el Jefe Político de Quezaltenango, José Suasnívar,

informó a la Asamblea Nacional Constituyente, refiriéndose a los pueblos que conformaban dicho estado que, en lo relacionado con el partido de Sololá en el pueblo de Panajachel, existe una buena producción de grana que podría fomentarse. (66)

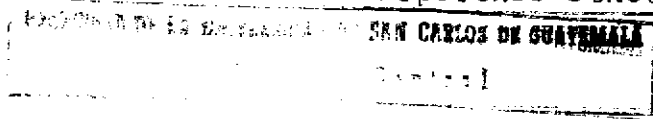
En la tabla impresa adjunta a una circular del 7 de noviembre de 1821, para fines de elección de diputados al Congreso de las Provincias Unidas de Guatemala, la población aparece como Panajachel, perteneciente al partido de Sololá. (67)

Como pueblo perteneciente al partido de Sololá, Panajachel integró el territorio que comprendía el estado de los Altos, que se había separado del Gobierno de Guatemala y que se proclama como tal poco después de 1821. Cuando ocurrió la confrontación armada entre el ejército de los Altos, éste último fue derrotado en Panajachel. (68)

De acuerdo a la forma en que se hizo la distribución de los pueblos del Estado de Guatemala para ser administrados por el sistema de Jurados adoptado en el Código de Livingston, Panajachel quedó adscrito por decreto del 27 de agosto de 1836 al circuito de Sololá. (69)

En 1838-1839, el viajero John Lloyd Stephens estuvo en la región del lago; en su libro Incidentes de Viaje en Centro América, Chiapas y Yucatán nos pinta un paisaje de Panajachel, verde y florido; fruta de excelente calidad y abundante, muchos árboles, fuentes termales y un clima inmejorable. (70)

Después de haber hecho una descripción del proceso histórico de la comunidad, adjuntando lo que los cronistas y viajeros de la época anotaron, los lugares comunes de las descripciones consulta-



das, a manera de resumen se podría decir que Panajachel se ubicó como una comunidad indígena con características culturales homogéneas, rechazo a la imposición de nuevas prácticas religiosas, condiciones ecológicas que permitían que se le calificara no sólo de agradable climáticamente, sino como un hermoso paraje.

Citas Bibliográficas

1. Diccionario Geográfico de Guatemala. (Guatemala: Instituto - Geográfico Nacional. Tipografía Nacional, 1983) Tomo III - p. 768
2. Ibid. p. 168
3. Francisco Vásquez. Crónica de la Provincia del Santísimo - Nombre de Jesús de Guatemala. (Guatemala: Tipografía Nacional, 1944) T. IV p. 167
4. Diccionario Geográfico de Guatemala. Op. Cit. 768
5. Adrián Recinos. Memorial de Sololá. (México: Fondo de Cultura Económica 1980). pp. 15-28
6. Ibid. pp. 19-20
7. Ibid. p. 23
8. Francis Polo Sifontes. Los Cakchiqueles en la Conquista de Guatemala. (Guatemala: José de Pineda Ibarra, 1980) p. 31
9. Recinos Adrián. Op. Cit. p. 23
10. Sifontes, Francis Polo. Op. Cit. pp. 33-34
11. Ibid. p. 34
12. Juan Gavarrete. Anales para la Historia de Guatemala 1497-1411 (Guatemala, José de Pineda Ibarra, 1980) p. 14
Recinos Adrián. Op. Cit. p. 24
13. Recinos Adrián. Op. Cit. p. 24
14. Hernán Cortés. Cartas de Relación. (México: Editorial -- Porrúa, S.A., 1983) p. 184
15. Ibid. p. 125
16. Ibid. p. 125
17. Domingo Juarros. Compendio de la Historia del Reino de Gua-

- temala 1500-1800 (Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1981)
p. 357
18. Ibid. p. 358
 19. Ibid. p. 358
 20. Recinos Adrián. Op. Cit. p. 25, 135 y 141
 21. Sifontes, Polo. Op. Cit. pp. 102, 103 y 105
 22. Recinos, Adrián. Op. Cit. p. 139
 23. Vásquez. Francisco Op. Cit. Tomo I pp. 80-81
 24. Recinos Adrián, Op. Cit. pp. 30-31
 25. Flavio J. Quesada S. Estructuración y Desarrollo de la Administración territorial de Guatemala en la Colonia y en la Epoca Intendente. (Guatemala Centro de Estudios Urbanos y Regionales CEUR, 1987) p. 106
 26. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. Recordación Florida. (Guatemala Tipografía Nacional, 1933) Tomo II. p. 178
 27. Quesada, S, J. Op. Cit. p. 133-139
 28. Ernesto Chinchilla Aguilar. Blasones y Heredades. (Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación "José de Pineda Ibarra, 19) pp. 256-259 (Seminario de Integración Social No. 35)
 29. Quesada, S, J. Op. Cit. pp. 99 - 109
 30. Diccionario Geográfico de Guatemala. Op. Cit. Tomo III. p. 770
 31. Juarros, Domingo. Op. Cit. p. 13
 32. Ibid. pp. 43-45
 33. Diccionario Geográfico de Guatemala Op. Cit. Tomo III p. 768
 34. Ibid. Tomo I p. 82
 35. Ibid. pp. 84-85
 36. Ibid. p. 85

37. Ibid. p. 24
38. Ibid. Tomo III. p. 772
39. Ibid. p. 768
40. INGUAT. Sección de Información
41. Alfredo Guerra Borges Geografía Económica de Guatemala (Guatemala: Editorial Universitaria, 1976) Tomo I p. 55
42. Jorge Luis Arriola. El Libro de las Genonimias de Guatemala Guatemala. (Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación "José de Pineda Ibarra 1973) pp. 558-559
(Seminario de Integración Social No. 31)
43. Datos preliminares del IV Censo Nacional de Habitación y IX de población (Marzo de 1981). Dirección General de Estadística. Departamento de Estadística Social y Demográfica.
44. Recinos, Adrián. Op. Cit. p. 84
45. Diccionario Geográfico de Guatemala. Op. Cit. Tomo II p. 858
46. Ibid. p. 850
47. Ibid. p. 859
48. Fuentes y Guzmán de Francisco Antonio. Op. Cit. Tomo II -
p. 408
49. Ibid. pp. 408-409
50. Vásquez, Francisco Op. Cit. Tomo I. p. 111
51. Ibid. Tomo IV p. 43
52. Ibid. p. 44
53. Ibid. p. 289
54. Ibid. p. 289
55. Ibid. p. 289-290
56. Ibid. p. 290

57. Ibid. pp. 27-28
58. Ibid. p. 316
59. Ibid. p. 357
60. Pedro Cortéz y Larraz. Descripción Geográfica Moral de la Diócesis de Guatemala. (Guatemala: Tipografía Nacional, 1958) Tomo II p. 167
61. Ibid. p. 167
62. Ibid. p. 168
63. Ibid. p. 168-169
64. Ibid. 169-170
65. Juarros, Domingo Op. Cit. p. 860
66. Diccionario Geográfico de Guatemala Op. Cit. Tomo I p. 62
67. Ibid. Tomo III. p. 860
68. Chinchilla Aguilar, Ernesto. Op. Cit. p. 483
69. Mateo Morales Urrutia. La División Política y Administrativa de la República de Guatemala. (Guatemala: Editorial - Iberia-Gutemher 1961) Tomo II p. 582
70. John Lloyd Stephens. Incidents of Travel in Central America, Chiapas and Yucatan. (London: W. Clowes and Sons: MDCCXLII) Volume II p. 159

3. Panajachel Siglo XX

3.1 Entorno Geográfico-Ecológico: Panajachel, municipio del departamento de Sololá se encuentra a 140 kilómetros de la ciudad capital y a $7\frac{1}{2}$ Km de la cabecera departamental municipal, Sololá.

Colinda al norte con Concepción y Sololá, al norte con Sololá, al este con San Andrés Semetabaj y Santa Catarina Palopó y al sur con el Lago de Atitlán. Tiene un área aproximada de 22 - Kms².

El municipio tiene un caserío y una aldea; el caserío es Juncayá y la aldea es Patanatic. El caserío Juncayá está separado de Panajachel por el río Panajachel, existiendo puente para su comunicación. La aldea está habitada por indígenas cuyas generaciones anteriores, 2 ó 3, procedían del municipio de Totonicapán. (1)

Cuenta con caminos, veredas, roderas, que permiten comunicarse con los municipios vecinos, existiendo también comunicación por vía lacustre, especialmente con los municipios de Santiago Atitlán, San Pedro La Laguna, Santa Catarina Palopó y San Antonio Palopó.

Su clima es muy agradable, raras veces desciende de 9.9° C al igual que es extraño que exceda de 26.6° C. Su temperatura media es constante a lo largo del año, con una variación que oscila entre los 17.7° y 19.7° C.

En época de lluvia esta cae torrencialmente en forma de tormentas súbitas que duran varias horas casi todos los días. Esto ocurre desde principios de mayo hasta el fin de octubre, dando inicio un período seco.

Esta comunidad ha sido considerada como el más importante centro de huertas en el lago de Atitlán. El bajo delta del río -

esta ocupado por viviendas, pero también tiene algunas partes cultivadas. Este río está sujeto a periódicas inundaciones, por lo cual cubre con suficiente agua la red de zanjas de desvío - que se usan para irrigar las parcelas y los tablones. (2) Cuenta con playas cuya limpieza es muy deficiente, aunque aquellas que pertenecen a los hoteles están muy bien conservadas. Actualmente existe una campaña de INGUAT para poner fin a estas deficiencias.

Después de Izabal es el mayor cuerpo de agua en Guatemala. En algunas partes de su extensión existen aguas medicinales, ya que existen ciertas fuentes sulfurosas en sus orillas y manantiales de agua superficiales. (3). Su área es de 125.70 Km² y se eleva 1562.28 Mts. sobre el nivel del mar. Su profundidad máxima, a mitad del lago, es de 318 Mts. Su temperatura oscila entre los 23.93° C . y los 19.94°C como límites máximo y mínimo. En sus aguas se encuentran algunos islotes, que indebidamente han sido llamados islas y que están localizados en el área de Santiago Atitlán y San Lucas Tolimán (4).

Sobre el nivel de las aguas se elevan cordilleras, cerros y peñascos. La vegetación en las laderas no es abundante ni existe ninguna siembra; esto significa que el área usada para el cultivo es la del pueblo, cuya planicie representa mayor facilidad y acceso.

Los pueblos que se encuentran alrededor están aislados por desfiladeras y precipicios, por lo que la comunicación lacustre es muy importante.

De acuerdo a las opiniones de Howel Williams, geólogo, la -

cuenca del lago de Atitlán se formó porque hubo un hundimiento de bloques por la migración de magma en la profundidad. (5)

Según las investigaciones realizadas por el geólogo Felix Webster McBryde el drenaje del lago es subterráneo, volcándose la corriente principal debajo del rincón sureste. En lo que respecta a su nivel, encontró que se dan fluctuaciones periódicas, que obedecen al cambio de profundas hendiduras, que de algún modo abren y cierran los desagües. Este mismo autor ha establecido un promedio histórico del nivel del lago desde la época colonial hasta 1936, estimándose en 5,100 pies. (6) En sus aguas desembocan los ríos Madre Vieja, Panajachel o San Francisco y Quixcap.

Sus aguas son agitadas por fuertes vientos que se producen al chocar las corrientes frías, que bajan del altiplano, y las cálidas, que suben de las tierras bajas que están al sur. Los indígenas llaman a estos vientos Xocomil, nombre que proviene de voces de Tzutujil y el Cakchiquel: Xocom, "aquí viene a morir", e il "pecado". Existe la creencia de que los pecados de los habitantes de los distintos pueblos del lago, son traídos a este para ahogarlos. Los indígenas consideran que el viento es la respiración de San Lorenzo, por ello, cuando están soplando vientos huracanados se reza para invocar la protección del santo, para que modere su respiración y disminuya el viento. (7) De aquí se deriva la resistencia de los indígenas a navegar en el lago cuando hay vientos. La creencia es que el Xocomil sopla a medio día, entre 12:00 y 2:00 horario en el que no es aconsejable alejarse de las orillas y mucho menos cruzar el lago.

En lo que a la fauna del lugar corresponde hay aproximadamente 150 especies de aves que viven en los alrededores del lago; entre las más comunes están el colibrí, el papamoscas, el pájaro carpintero, el petirrojo, el gavián y el cenizote (8) La especie más famosa es el zambullidor, Podilympus gigas, conocido por los indígenas como Poc. La clasificación de esta especie, que se encuentra únicamente en este lugar y que está en vías de extinción, la hizo el ornitólogo Ludlow Griscom en 1929. (9) En 1959 se emitió un acuerdo gubernativo que prohíbe la caza de tales aves acuáticas para evitar su desaparición, (10) y para tales propósitos, la División de Recursos Naturales construyó en 1968 un refugio para la vida salvaje en la orilla sur del lago. Este refugio se destruyó con el terremoto de 1976. (11) Más tarde Inafor construyó otro refugio que cuenta con instructores y guardarecursos, poniendo especial atención en la preservación del habitat de la fauna del lago, el Tule.

Los peces no son precisamente abundantes. Una de las razones más importantes a las que obedece esta escasez, además de la contaminación, fue la introducción en 1958-1960 de la Lobina Negra en las aguas del lago. Este pez es un depredador que terminó con la vida acuática: otros peces, cangrejos, ranas y es muy probable que también con jóvenes pájaros de agua. (12)

Existen dos versiones acerca de los propósitos con los que se realizó la introducción de este pez. Una es la que se maneja a nivel popular y que parece no ser puesta en duda. La otra

la conocen poquísimas personas, quienes la defienden como verdadera. La primera justifica la introducción de la Lobina Negra - argumentando que se hizo con el fin de aumentar la población piscícola promoviendo la crianza de una nueva especie con vistas a un futuro alimenticio y comercial en conjunto. La segunda presenta el hecho como resultado de un interés por mejorar las posibilidades del deporte de la pesca, sin haber considerado que esto ocasionaría trastornos serios al ecosistema acuático. Esta insuficiencia piscícola ha afectado la dieta de los habitantes de los alrededores del lago. La pesca ha dejado ya de ser una actividad de autoabastecimiento porque no cubre ni siquiera un mínimo de las necesidades. Aún se practica, pero se tiene en cuenta que su producto es muy incierto.

En las colinas y montañas habitan armadillos, comadrejas, conejos, mapaches, pizotes, venados, zorrillos, tacuacines, osos - hormigueros. La caza no es una actividad común; cuando se la practica, los blancos principalmente son conejos, armadillos y tacuacines.

La flora de la comunidad es abundante. Hay ciertas hierbas que son utilizadas como alimento, bledos, hoja de rábano, acelgas, las cuales crecen en forma silvestre.

Los árboles que se encuentran son: sauce, jacaranda, eucalipto, guayabo, limonares, naranjales, etc, pero su número es escaso. Dentro del área poblada se ha registrado una tala desmedida cuyas causas son la construcción de nuevos negocios y el crecimiento habitacional de las viviendas, a tal punto que se extrañan las copas de los árboles por encima de los techos. En las

laderas también se registra un alarmante proceso de deforestación, que se debe en gran parte a que estos nuevos negocios no solo necesitan espacio para ser construidos sino también material. En menor grado, la leña que se recolecta para los fuegos de las cocinas es otra de las causas. En ambos casos no se tiene ningún tipo de control para la conservación de los bosques.

La contaminación del lago es un problema grave al cual se enfrentan los panajachelenses. Hay una serie de factores que contribuyen a este deterioro ecológico: las aguas negras de los hoteles, los sistemas de irrigación de las pequeñas hortalizas, que operan con pequeños canales o tomas de agua, la falta de depósitos para la basura de tal forma que esta corre libremente por los canales que van al lago. De todas estas carencias y excesos se culpa de manera muy directa a Panajachel, pero no es únicamente esta población la que contamina, porque el lago recibe aguas del Hospital de Sololá, los residuos de la limpieza de la cebolla en San Pedro y el río Madre Vieja, que viene contaminado desde Quiché. Ante esta situación se ha formado la Comisión de la Cuenca de Atitlán, cuyo fin es la descontaminación, conservación y preservación del lago.

Para llegar al pueblo se sigue una carretera muy irregular en terreno quebrado, a la orilla de un lago; al fondo volcanes, y montañas que de vez en cuando producen la impresión de fugitivas de su original localización, ya que su altura no es mucha, formándose así un conjunto de laderas, cráteres y cimas. Después de esta panorámica está Panajachel, desde donde se aprecia una vista particularmente hermosa con un excelente clima, condicio -

nes que reunidas hacen de Panajachel un lugar que despierta verdes tentaciones tanto para turistas nacionales como para extranjeros.

Según el IX Censo de población y IV de habitación de la Dirección General de Estadística de 1,981, Panajachel tiene 4,862 habitantes; 3,403 pertenecen al área urbana y 1,459 al área rural, con una población de 1,423 ladinos urbanos y 677 ladinos rurales. De acuerdo a este censo se cuentan 4,092 alfabetos y 1,443 analfabetos. (13)

3.2 Estructura Socio-Política y Administrativa: La municipalidad es de 4a. categoría por Acuerdo emitido el 26 de Julio de 1957 forma parte del sexto distrito electoral (14). Actualmente cuenta con un alcalde ladino que pertenece a la Democracia Cristiana. La organización de la administración es como sigue:

Alcalde	ladino
Vice-Alcalde	ladino
Secretario Municipal	ladino
Tesorero	ladino
Concejal 1o.	ladino
Síndico	indígena
Concejal 2o.	indígena

Cada 15 días se reúnen para llevar a cabo sesiones de trabajo. Cuentan con bastante asesoría de INFOM.

El hecho de que actualmente se encuentren más ladinos en los puestos administrativos no es nuevo, es una situación que se ha presentado desde muchos años atrás, según recuerdan indígenas y ladinos por igual. Hoy en día existe un 2o. alcalde-

indígena quien es consultado algunas veces acerca de las decisiones que toma el alcalde ladino. Es necesario señalar que estas consultas no son abundantes y tampoco son de gran significación.

Una de las tareas que desempeña el 2o. Alcalde indígena es el cuidado y preservación de la imagen de la antigua cofradía de San Buenaventura.

Los cargos político-administrativos tienen una conexión con los cargos religiosos, dentro de la organización indígena. Este ya no es el caso de Panajachel, ya que el 2o. Alcalde que ellos eligen no posee ninguna cuota real de poder a nivel de autoridad civil.

El alcalde indígena continúa asistiendo a las reuniones de trabajo de la alcaldía a pesar de que su opinión no se considera importante. A esto se agrega el hecho de que las cofradías perdieron su jerarquización usual, lo que significa que en el campo religioso su papel tampoco es importante.

Antes de 1935 esta estructura política-religiosa se mantenía, la población indígena escogía personalmente a las autoridades entre los miembros de su propia comunidad. Existían 36 cargos que no eran reconocidos oficialmente pero que para la comunidad eran válidos. Las mismas personas que ocupaban cargos en la Cofradía eran electas como funcionarias en la organización política. Con esto queda claro que existía una relación entre ambas ramas. (15)

3.3 Instituciones de Servicios Comunitarios

En junio de 1987 se fundó la Casa de la Cultura de Panajachel, que empezó a realizar sus distintas actividades en un local

que un norteamericano había prestado para estos fines. Se inaugura con el nombre del escritor Enrique Villar Ramírez, en un acto que no tuvo reconocimiento oficial. Después de ello han surgido diferencias, tales como cambio de la Junta Directiva original y abandono del local para trasladar su sede a la alcaldía Municipal en donde ahora se reúnen. Aún no se ha elaborado el acuerdo gubernativo para que sea posible su reconocimiento oficial.

El 17 de noviembre de 1910 se emitió el acuerdo en el cual la oficina postal pasa a la 2a. categoría. El 4 de junio de 1949 se abrió una oficina de Correos y Telecomunicaciones de primera categoría. Actualmente funciona una oficina postal y telegráfica de 3a. categoría. El servicio que presta la empresa guatemalteca de telecomunicaciones, GUATEL, es bastante eficiente: cuenta con un moderno edificio y una planta telefónica de enlace automático.

Existen dos escuelas a nivel primario, una en Juncayá que cuenta con los cuatro primeros grados de primaria y se llama Escuela del Barrio, y la otra en Panajachel que llega hasta 6o. primaria y cuenta aproximadamente con 800 alumnos. Asimismo hay un instituto por cooperativa panajachelense en donde se imparte la educación básica y que es privado.

3.4 Relaciones Económicas: Panajachel es un centro con características urbanas. Se encuentra ahí reunida toda una infraestructura que presenta las condiciones necesarias para constituirse en un punto donde convergen un sinnúmero de visitantes nacionales e internacionales. La mayoría de habitantes viven en el pueblo, ya que encuentran en él sus principales fuentes de ingresos.

En algunos casos, muy pocos, trabajan en los campos de los alrededores. Las casas en el pueblo están distribuidas sobre un área cuya extensión permite la existencia de un espacio para el cultivo de frutas y hortalizas. Esto es lo que Sol Tax llama un municipio con "núcleo poblado". (17)

La importancia económica de Panajachel se debe a que se encuentra situado en un punto de convergencia comercial. Muchas transacciones entre distintas poblaciones - Totonicapán, Quiché, Quezaltenango y la ciudad de Guatemala - se realizan acá.

La carretera principal que atraviesa Panajachel es sinuosa, aunque accesible. Aquí termina la comunicación asfaltada con los otros pueblos del lago, pues para llegar a Santa Catarina y San Antonio Palopó el camino es de tierra. El pavimento empieza de nuevo en San Lucas Tolimán y continúa hacia el resto de los pueblos del lago y hacia la costa. Por vía lacustre llegan productos de los demás pueblos del lago para ser transportados desde Panajachel a la capital y la Costa Sur.

Los panajachelenses hablan de su actividad económica tomando como punto básico de referencia toda la infraestructura creada para y por los extranjeros. Es un pueblo cuyo principal ingreso está determinado por el turismo a partir de 1970 aproximadamente.

Las mujeres se dedican a trabajar por horas haciendo los oficios de una empleada doméstica en las casas de extranjeros, porque según ellas mismas dicen: "pagan mejor y algunas veces nos dan el lugar que en las casas de los ladinos no nos dan". Atienden en los restaurantes, los cuales son numerosos, y la mayoría pertenecientes a extranjeros. Han aprendido a cocinar comidas

de gusto europeo, empezando en estos restaurantes como ayudantes y convirtiéndose luego en cocineras experimentadas.

Los indígenas trabajan en los hoteles haciendo la limpieza y lavando, dos ocupaciones que están generalizadas. Los hoteles son propiedad de ladinos ricos por lo general. Existen otros pertenecientes a accionistas extranjeros, aunque esto no se ha podido comprobar a cabalidad.

Los sábados por la tarde especialmente las mujeres se dedican a la preparación de comida tradicional, tamalitos, atol, tostadas, arroz en leche, chocolate, chiles rellenos y enchiladas para colocar sus ventas en la calle Santander y en la Calle Principal.

Existe otro tipo de venta callejera que también se realiza el sábado, las vendedoras son indígenas pero su producto es pan negro, pan integral, galletas de anís, de avena, mantquilla de maní, granola, salvado de trigo y otros, que pertenecen a la línea de alimentación saludable y/o vegetariana. Ellas no son las propietarias de lo que venden, los propietarios son extranjeros que les dan cierto porcentaje por la venta.

Otra fuente de ingresos es el cuidado de niños pequeños. Los extranjeros, principalmente artesanos, pagan a las indígenas para que cuiden a sus hijos; para ellos no es necesario que las mujeres que desempeñan esta tarea lleguen al lugar donde ellos viven, sino que los niños son llevados a la casa de las indígenas compartiendo con la familia sus horas de comida, los juegos con los niños indígenas y en algunos casos su hora de dormir. Hay que aclarar que estos casos no son numerosos sino se dan más bien en for-

ma aislada.

Muy pocas mujeres tejen para la venta. Las que lo hacen, para su uso, son mujeres de 40 años o más. Las jóvenes no tejen más, argumentando falta de tiempo.

Todas las actividades arriba descritas las desempeñan usualmente mujeres jóvenes, comprendidas entre las edades de 17 y 30 años. Algunas que rebasan esta edad laboran de la misma manera, pero es más común encontrarlas en su papel de amas de casa dedicadas al cuidado de sus hijos.

Por su lado los hombres están integrados a esta economía con más libertad de horario. Trabajan atendiendo los video-bares, preparando y sirviendo las bebidas. En los restaurantes, más costosos, son generalmente hombres los que sirven.

En los hoteles y pensiones los indígenas son los encargados de proporcionar las llaves, tener cierto control de los huéspedes y cuidar de la puerta a altas horas de la noche. Además se ocupan del cuidado de los jardines y, en el caso de que sea un hotel con playa, velar por su mantenimiento. Esta ocupación no es terreno exclusivo de los hoteles, sino también de los chalets en la playa, cuyos propietarios son ladinos ricos y extranjeros.

La vida nocturna de Panajachel muere entre dos y cinco de la mañana. Los lugares abiertos a estas horas, discotecas o bares, son atendidos por hombres indígenas, ya que no está bien visto por la comunidad que las mujeres trabajen en dichos lugares a altas horas de la noche.

Respecto al monto de los salarios, según las ocupaciones,

las indígenas que trabajan en hoteles limpiando y lavando tienen un salario aproximado de Q90.00. Cuando trabajan haciendo oficios domésticos en casas de extranjeros sus salarios son de Q50.00 a Q60.00; esta ocupación es generalmente por 4 ó 5 horas. Cuando trabajan como ayudantes de cocina el salario varía de Q80.00 a Q100.00. Las cocineras pueden ganar de Q130.00 a Q150.00. Las meseras ganan de Q90.00 a Q104.00, salario que se reconoce como el mínimo, pero que no se respeta en todos los casos.

Los hombres que trabajan en los hoteles cuidando los jardines y las playas devengan salarios comprendidos entre Q80.00 y Q100.00, los meseros ganan Q104.00 como mínimo, pero algunas veces puede ser menos, aunque esto sucede mayoritariamente con las mujeres que desempeñan este trabajo. Los cocineros pueden ganar de Q130.00 a Q160.00. Los mejores pagados de todo este grupo que labora en el turismo son los bar tenders, cuyo salario puede alcanzar los Q200.00; por supuesto, existen casos en que ganan menos, pero nunca el sueldo baja de Q150.00

Otras ocupaciones muy populares son las de albañil y carpintero. A raíz del crecimiento acelerado de todo tipo de comercios y chalets la demanda de mano de obra que se requiere para cubrir el trabajo ha ido aumentando. En la década del 60 Hinshaw señaló que los albañiles y los carpinteros proceden de Totonicapán, establecidos en Panajachel en 1936, fueron atraídos por las oportunidades de trabajo. Estos enseñaron a los panajachelenses las labores de construcción. (19)

Otros indígenas se dedican al transporte lacustre, en lan-

chas grandes, cuya propiedad se comparte entre tres ó más personas, o con hotes pequeños, que hacen flêtes especiales para "los de afuera que si pagan" hacia Santiago Atitlán, San Pedro La Laguna, Santa Catarina y San Antonio Palopó. Si cruzan el lago el precio oscila entre los Q50.00 y Q60.00 y si es a poblaciones vecinas entre Q 20.00 y Q 25.00. En ambos casos es ida y vuelta.

Los hombres trabajan muy poco la tierra, el trabajo agrícola ha dejado de ser una ocupación importante; se usa como complementaria. Los productos que de ella se obtienen son destinados al consumo familiar y en caso de existir un excedente este se vende los días de mercado.

Los productos que se cultivan son: pepino dulce, fresa, limón, camote, remolacha, miltomate, repollo, rábano, guisante, lechuga, nabo, acelga, zanahoria, guisquil, naranjas, duraznos y limas. Se cultiva maíz y frijol, pero la cantidad de la cosecha no es suficiente para el autoconsumo, por lo cual tienen que comprarlo en los puestos de mercado. Es traído de San Andrés Semetabaj, Sololá, Tecpán, Agua Escondida y Patanatic.

Los pocos panajachelenses que se dedican únicamente al trabajo en la tierra cultivan ajo y cebolla, por lo cual a los habitantes de la comunidad desde hace muchos años se les dá el sobrenombre de cebolleros. Ambos productos se dan en grandes cantidades; a pesar de ello los integrantes de la comunidad se quejan de que la cebolla y el ajo son más baratos en la ciudad capital. Esto es comprobable, ya que al ir al mercado y comparar precios, los del ajo y la cebolla son relativamente altos tomando en cuen-

ta que son cultivos locales. Ambos se venden en la ciudad y en la costa sur.

El cultivo de café ha ido disminuyendo considerablemente, la totalidad del cultivo se obtiene en tierra propiedad de ladinos, en donde los trabajadores son indígenas adultos en su mayoría, - porque los jóvenes prefieren trabajar en actividades relacionadas con el turismo, hoteles, restaurantes y comercios.

Las fincas que existen en Panajachel son: Santa Victoria, Natividad, San Buenaventura, Santa Socorro, La vega, Media Cuesta, en su caserío Juncayá, hay 2: La de Eduardo Vickers y la Dicha. El salario que se paga en estas fincas es de Q3.20 para los trabajadores permanentes. A los empleados temporales, en tiempo de cosecha y recolección, se les paga Q 4.20 por quintal. En un día pueden recolectar aproximadamente 2 quintales.

En lo referente al trabajo en la costa, los casos de Panajachelenses que buscan ocupación en estas fincas son casi inexistentes y de hecho esta costumbre no se ha practicado en el pueblo en otras épocas.

La pesca se usa como un complemento eventual a los ingresos familiares. Los peces grandes se venden a los distintos restaurantes y los pequeños son usados en la cocina del hogar. En algunos casos, según se nos informó, esta actividad se realiza para aumentar la ganancia diaria.

Podemos ver que el lago no es una fuente de recursos naturales que proporcione ingresos económicos. Tal observación la hizo Sol Tax en una investigación de Panajachel de la siguiente manera:

"Si una varita de virtud quisiera desaparecer el lago de la noche a la mañana ellos casi no lo echarían de menos". (20)

La crianza de animales no es una actividad económica que produzca beneficios reales. En algunas casas del pueblo se tiene gallinero para la crianza de pollos y gallinas y únicamente para el autoconsumo. La crianza de bovinos es casi inexistente, salvo casos aislados en los que algún indígena sea propietario de 2 ó 3 vacas. La poca leche que se consume tiene que ser traída de San Andrés Semetabaj.

En los últimos años se ha popularizado el que familias indígenas renten uno o dos cuartos a extranjeros que desean encontrar una forma más barata de vivir por más tiempo en la comunidad. Hay familias que han tomado esta idea muy en cuenta, construyendo un cuarto más a sus viviendas para alquilarlo; existen dos casos de pensiones cuyos propietarios empezaron con dos cuartos y que ahora cuenta con diez o quince.

Los días de plaza son el jueves y el domingo. El mercado es amplio, acuden indígenas de otros pueblos, por lo cual las instalaciones no son suficientes y se ocupan las calles y avenidas adyacentes. Estos vendedores vienen de San Antonio Palopó, Santa Catarina Palopó, San Marcos La Laguna, San Lucas Tolimán, Santiago Atitlán, San Pedro La Laguna y Nahualá. Hay vendedores de otros departamentos del Quiché y Totonicapán. Las actividades dan inicio a las ocho treinta; a esta hora, aproximadamente, los puestos ya están colocados y los precios de las mercaderías se han establecido con el consentimiento de los distintos vendedores.

La mayoría de los Panajachelenses que venden acá comercian con hortalizas, frutas y hierbas en pequeñas cantidades. Otros poseen algunas ventas de artesanías, que incluyen, no sólo las de Panajachel sino las de otros pueblos del lago y de las de otros departamentos (Quiché, Totonicapán, San Marcos y Quezaltenango). Hay que aclarar que los propietarios panajachelenses son minoría: la mayor parte de ventas de artesanías pertenece a quichelenses y totonicapenses.

En Panajachel se registra gran actividad comercial, no solamente el domingo, que es el día de plaza más concurrido, sino diariamente en todos los negocios de artesanías, principalmente textiles.

A lo largo de la calle Santander se encuentran una serie de ventas, cuya construcción es de madera, o con apariencia de haber sido armadas con premura. Hay otras más rudimentarias que se arman diariamente con varas de caña, pedazos de tela típica y/o nylon.

Gran cantidad de éstos negocios son propiedad de indígenas emigrados de Chichicastenango y Totonicapán, cuya fecha de asentamiento se remonta a más de 60 años. Los llama "Indígenas foráneos": nativos de un pueblo, del cual conservan su idioma y sus trajes, pero que se ha trasladado a otro pueblo para establecerse. (21) A este grupo de emigrantes sus abuelos les cuentan que antes era más fácil comerciar los productos gracias a la mucha gente extranjera que pasaba por acá. El establecimiento de otro grupo de propietarios, el más numeroso, se remonta a diez

o quince años atrás y tuvo como móvil la violencia que se vivió en sus comunidades.

La ubicación de esta serie de negocios se ha extendido a la Calle Principal, en donde las características de construcción son levemente más formales. Personas de San Antonio y Santa Catarina Palopó hacen recorridos diarios hacia este centro comercial que es Panajachel en la actualidad.

La dieta alimenticia de los panajachelenses la constituyen frijoles, tortillas y chile, alternándola algunas veces con huevos, pescado y arroz. El pollo, la gallina y la carne principalmente de res, se deja para ocasiones especiales, como algún festejo.

Después de pintar los rasgos fundamentales de las relaciones económicas de Panajachel, se puede decir que la comunidad tiene todo un juego comercial que gira en torno a la presencia y consecuentes actividades de los extranjeros en el pueblo. En este juego económico es claro que las reglas han sido impuestas a la comunidad indígena por la comunidad extranjera, ya que su sobrevivencia económica, tal y como se ha visto en lo anteriormente expuesto, se debe mayoritariamente a las ocupaciones que desempeñan en función de los extranjeros y para extranjeros.

3.5 Organización Religiosa: En Panajachel se profesa la religión católica y la protestante con sus respectivas divisiones.

Actualmente existen 4 cofradías: la del patrón del pueblo, San Francisco de Asís, cuya celebración se realiza el 4 de octubre; la del Santísimo Sacramento, conocida como Corpus Christi o

Señor de la Resurrección, cuyo día de festejo se escoge del 8 al 18 de junio; la de Santa Cruz que se celebra el 3 de mayo y la de San Nicolás, cuya fiesta se realiza el 10 de septiembre. Algunos indígenas mencionan como Cofradía la de San Buenaventura, pero hoy día de esta no se conserva más que la imagen, que desde hace aproximadamente 15 años se encuentra recomendada con el Alcalde indígena.

La organización interna de las cofradías no cuenta con los cargos usuales de su esquema estructural - Principal, Alguacil, Mayordomos, Auxiliares y demás. Sus actividades están bajo la responsabilidad de cuatro personas sin cargo específico.

Las cofradías de San Francisco de Asís y del Santísimo Sacramento son las únicas que aún salen en procesión por los alrededores del pueblo el día que les corresponde. Su recorrido es bastante corto en vista de que no se cuenta con el número de cargadores necesario para hacer un recorrido más completo. Este hecho podría explicarse por la disminución de fieles en las filas católicas; en efecto, la conversión de antiguos católicos a protestantes es numerosa. Si a ello se suma la apatía de la población católica que queda, el resultado es que la tradición religiosa de la cofradía desaparece con el paso del tiempo. Los pobladores aún gustan de ver las andas en procesión, pero se resisten a ser ellos quienes las lleven en hombros.

Las actividades de cofradías que todavía se realizan no están financiadas por una sola persona, son las 4 personas responsables las que se encargan de la recaudación de los fondos necesarios para llevar a cabo las festividades. Se pide colabo-

ración a los propietarios de chalets y a los vendedores que se colocan en la calle Principal y la calle Santander. Entre estos 4 colaboradores se halla un joven de 25 años y los 3 restantes - están comprendidos entre las edades de 50 a 60 años.

El sistema anterior contaba con 16 cargos; los que los sustentaban eran electos por los representantes de la comunidad, - llamados concipales, que a su vez eran seleccionados por toda - la comunidad. Este sistema perseguía la finalidad de lograr una movilidad ascendente y gradual de cada hombre sin olvidar a su - esposa, lo cual por supuesto significaba que otros miembros de la familia fueran incluidos en el sistema organizativo religioso.(22)

Hoy no es posible aplicar los distintos mecanismos de poder que se usaban para distinguir los cargos de la cofradía. La forma en que esta es manejada es a base de voluntarios y de una cooperación conjunta de todos los que profesan la religión católica.

El abandono de las cofradías empezó aproximadamente hace 12 ó 15 años. Según la opinión de los actuales encargados de - ellas, fue un hecho que se suscitó con bastante rapidez.

En la parte vieja del pueblo, que es conocida como el centro, está la iglesia, la cual fue construída en 1567; su estilo es churrigueresco, que es una de las características de la Arquitectura Colonial. Con el terremoto acaecido en el año de 1976 - esta fue seriamente dañada, razón por la cual hoy día vemos una iglesia totalmente restaurada.

Los católicos colaboran en las distintas actividades que realiza la iglesia, tales como misas dominicales, durante las cuales

la afluencia es numerosa debido a los que aún permanecen fieles quieren reafirmar su compromiso. Se llevan a cabo bautizos, confirmaciones, comuniones y catequización.

Entre las fiestas religiosas más importantes encontramos: La Semana Santa, el Jueves de Corpus -Christi con una presentación indígena del Baile de los Negritos, el 4 de octubre, día de San - Francisco, el 10. de noviembre, Día de los Santos, el 2 del mismo mes, Día de Difuntos, y el 8 de diciembre, Día de la Virgen de - Concepción de María.

El movimiento protestante de Panajachel es fuerte y se ha ex tendido rápidamente. Los católicos aceptan, con alarma, que mu - cha gente se ha convertido y por ende abandonado su religión pri - mera. La religión protestante cuenta con varias iglesias en la - cabecera municipal, entre ellas: Templo Bautista "Alfa y Omega", Templo Evangélico Centroamericano "Emanuel", Asamblea de Dios - "La Hermosa", Instituto Bíblico "Juan Franklin", iglesia de los Santos de los Últimos Días, Mormones, Iglesia Monte Basán, Salón del Reino de los Testigos de Jehová. Estas pueden considerarse - como sedes principales, de las cuales se van formando nuevos gru - pos que se reúnen en pequeños locales y que en muchos casos no - tienen nombre. Como consecuencia de esta disgregación se cubre el espacio físico de la comunidad por medio de un proceso segre - gativo que los va haciendo más numerosos. Además se facilita la asistencia de los interesados en la nueva fe y de sus ya adeptos. En 1923 se abrió en Panajachel un Instituto bíblico para indíge - nas y en 1931 el Instituto Lingüístico de verano, a través de -

Cameron Townsend, que tradujo el Nuevo Testamento al cakchiquel.

(23)

Entre algunas de las posibles causas de este cambio religioso podemos citar el hecho de que la gente no quiere contraer los compromisos económicos que implica la cofradía, cuya celebración tradicional requiere gastos para comida, bebida, música y cohetes que ya no hay disposición de cubrir,

Otra de ellas es la poca participación de los creyentes en las actividades de la iglesia católica. Estos se sienten espectadores y no actores, por ejemplo, la misa dominical es un ritual al que asiste exclusivamente para oír. A diferencia de lo anterior, la religión protestante maneja mecanismos que permiten al individuo poseer cierto ritmo de actividades con las que se involucra en los cultos de muy diversas maneras.

Muy pocas personas en Panajachel acuden a sacerdotes mayas, a pesar de que las actividades se realizan muy cerca de ahí en una cueva situada en el vecino pueblo de San Jorge La Laguna. - Esto se debe a que no es muy conocida esta tentativa de un grupo de indígenas de varios departamentos, - Quezaltenango, Quiché y Sololá-, de retomar el calendario Maya para sus celebraciones y además tratar de reconstruir principios y rituales de esta religión Maya. Este es un movimiento joven, que plantea la recuperación de la identidad en la religión.

Las visitas a Zajorines son escasas y aisladas, son hechas por personas viejas, ya que los jóvenes han perdido interés por este tipo de práctica.

Otra de las prácticas que se ha incrementado notablemente en los últimos años ha sido la del espiritismo. Desde 1965 se registra la presencia de 2 espiritistas establecidos con éxito en Panajachel. (24) Hay muchas familias que aceptan la realización de sesiones en sus casas y paulatinamente van aumentando sus consultas a espiritistas. Existe entre ellos cierto temor al rechazo, por lo cual, si estas sesiones no son secretas, tampoco se participa en ellas públicamente.

Finalmente se puede decir que Panajachel es una comunidad que presenta un proceso de conversión religiosa acelerado, y que en alguna medida lucha por conservar las manifestaciones católicas tradicionales, como son cofradías, fiestas titulares, patronales. Prueba de ello se encuentra en que a pesar de todos los problemas a que se enfrentan las cofradías, paralelos de la tradición han sobrevivido, quien sabe por cuánto más, a este enfrentamiento religioso.

Citas Bibliográficas

1. Sol Tax. El Capitalismo del Centavo. (Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación "José de Pineda Ibarra", 1964) - Tomo I, p. 34. (Seminario de Integración Social No. 12)
2. Felix Webster McBryde. Geográfica Cultural e Histórica del Sureste de Guatemala. (Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación "José de Pineda Ibarra", 1969), Tomo I pp. 344-345. (Seminario de Integración Social No. 24)
3. Diccionario Geográfico de Guatemala (Guatemala: Instituto - Geográfico Nacional. Tipografía Nacional, 1983; Tomo I, p. 169
4. Ibid., p. 169
5. Ibid., p. 169
6. Webster McBryde, Felix. Op. Cit. T. II, p. 374-375
7. Jorge Luis Arriola. El Libro de las Geonimias de Guatemala. (Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación "José de - Pineda Ibarra", 1973) pp. 680-681, (Seminario de Integración Social No. 31)
8. Fodors Modern Guides Central America, (New York: David -- Mcray Company, Inc, 1980) p. 134
9. Diccionario Geográfico de Guatemala. Op. Cit. T. I. p. 170
10. Ibid., p. 170
11. Anne Labastille, How fares the pcc? in: Audubon. The Magazine of the national Audubon Society. (New York. 1972) p. 42
12. Ibid p. 39

13. Datos Preliminares del IV Censo Nacional de Habitación y IX de población. (marzo de 1981). Dirección General de Estadística.
14. Mateo Morales Urrutia, La división Política y Administrativa de la República de Guatemala. (Guatemala. Editorial Iberia-Gutembar, 1961) Tomo II p. 583
15. Tax, Sol. Ibid. T. I. pp. 44-45
16. Diccionario Geográfico. Ibid., T. II p. 862
17. Tax, Sol. Los municipios del Altiplano Mesoccidental de Guatemala. (Guatemala: Ministerio de Educación "José de Pineda Ibarra", 1965) pp. 18-19 (Seminario de Integración Social, Cuaderno No. 9)
18. Tax, Sol. Op. Cit. T. I., p. 27
19. Robert Hinshaw et al. Los Pueblos del Lago, (Guatemala: Ministerio de Educación "José de Pineda Ibarra, 1968) p. 74 (Seminario Social No. 23)
20. Tax, Sol. Op. Cit. 91
21. Ibid. p. 20
22. Ibid.p. 45
23. Nelson M. Wilton. El Protestantismo de Centroamérica. (San José Costa Rica: Editorial Caribe, 1982) p. 62
24. Hinshaw, Robert. Op. Cit. p. 36

4. La comunidad Extranjera en Panajachel

4.1 Referencias Históricas Orales:

Panajachel, comunidad indígena, se ha convertido a través de los años en un municipio de occidente visitado asiduamente por turistas de todas partes del mundo, además de una buena cantidad de turismo nacional.

Sus pobladores consideran este constante ir y venir de extranjeros como parte de su cotidianidad. Tal y como uno de ellos dijo:

"Nacimos en un pueblo a donde gente de todos lados del mundo viene, crecimos viendo esa gente y cuando me muera no me voy a morir solo con los panajachelenses caminando en la calle Santander, sino va a seguir habiendo esas gentes que van viniendo de lejos".

Los panajachelenses de más de 40 años de edad recuerdan que desde su infancia era notoria la presencia de extranjeros en el pueblo. Una mujer de 49 años expresa:

"Panajachel desde que yo tengo memoria despierta, recuerdo que ya tenía algo encantado para los de lejos que vienen hasta aquí. Siempre los he visto, antes menos, pero de siempre venían y se iban. Cómo no dejan de venir, hasta siento que los mismos que se han ido quedando para hacer su vida de una vez aquí."

Buscando en su memoria, un hombre de 60 años cuenta:

"Cuando yo tenía 12 años veía que los gringos llegaban, yo sabía que no muy conocían por donde ir a caminar, entonces iba y les hablaba en castilla, que aprendí bien porque mi papá tenía trato con ladinos; les preguntaba si conocían el lago y les pedía pisto, me daban unos lenes y yo medio les decía donde tenían que agarrar".

Establecer con exactitud una fecha de inicio para la afluencia de extranjeros es una tarea difícil, especialmente porque al abordar el tema del cuándo, las personas insisten en el dónde:

"Para decir la verdad yo como que ni me puedo imaginar Panajachel sin estos canches, poco a poco como que van hasta aumentando; aquí antes venían poquitos a un paseo de un día o dos. Se quedaban a dormir en el hotel Tzanjuyú, o el Monte rrey, daban vueltas por el lago y de ahí se iban de regreso".

Los habitantes los han visto muchos años, distintos entre sí, a tal punto que la palabra que emplean para referirse a la relación es la de la costumbre:

"Como aquí ya han venido tantos, no sabe uno ya ni cuantos, nosotros las gentes de Panajachel nos hemos ido acostumbrando a verlos por aquí, como que ya hasta nos hallamos con que ellos también se estén por aquí".

A pesar de que es difícil situar en el tiempo fechas de origen para este hecho; de acuerdo a jirones de pasado con lustros y décadas por conductores, algunos panajachelenses cuentan que ya en los años 30 se observaban extranjeros en el lugar, algunos como turistas y otros viviendo en casas en donde residían permanentemente. Un hombre relata:

"En 1930 se hicieron un par de muy buenas casas, los dueños no eran guatemaltecos, yo no sé a ciencia cierta de donde venían y algunos dicen que ya de los Estados Unidos, y otros que de más lejos, de Alemania; la cosa está en que terminaron con la construcción y luego se pasaron a vivir ahí".

Los panajachelenses que dan alguna fecha mencionan la década de los 30, aunque algunos de ellos han dicho que desde años an

teriores ya habían visitantes en el pueblo, pero su número era reducido y podía pasar mucho tiempo antes de que volvieran a ver a otro turista.

Los visitantes de el período de inicio tampoco eran numerosos, pero su presencia ya captaba la atención de los miembros de la comunidad, añadiéndose a este hecho el establecimiento de unos pocos en el lugar, que por obvias razones no pasó desapercibido.

Sol Tax, que permaneció en el lugar desde 1935 hasta 1941, menciona, sin mucho énfasis, pero ya advirtiendo la presencia extranjera, que:

"Cuando un turista llega a Panajachel, el camino lo lleva al pequeño centro del pueblo... Pronto llega a alguno de los hoteles próximos a la ribera del lago..." (1)

Más adelante se encuentra otra clara referencia a los "pocos extranjeros que residen en Panajachel".(2). No sólo habla de los turistas, sino también alude a la infraestructura que los albergaba, los hoteles, cuya existencia respondía a las visitas de - que era objeto la comunidad. Estas citas de la obra de Tax confirman lo dicho por integrantes de la comunidad en el período de tiempo al que se alude.

Para los panajachelenses, buenos observadores no ha pasado desapercibida la diferencia entre los tipos de visitantes que han llegado:

"Ahora yo tengo 50 años, soy comerciante y los he visto desde que iba llegando el turista fino, bien trajeado, después los de pelo largo que fumaban no sé que droga

que los atontaba, y con eso eran muy gentiles, comedidos y ahora esos que vienen son bien haraganes y creo que a veces ni siquiera saben que nosotros los naturales también estamos aquí".

Como lo revelan sus palabras los extranjeros que han visitado el pueblo no tenían todos las mismas características, es decir, las que han llamado la atención de los panajachelenses: comportamiento, vestimenta, actividades, tiempo y lugares de estancia, intereses, relaciones con los indígenas, participación en sus actividades, ocupación y medios de vida, motivos y razones de su estancia. En razón de estas distinciones, un panajachelense cuenta:

"Nosotros los del pueblo nos acostumbramos con el paso de los años a que unos vengan y se vayan porque así es su paseo, pero la costumbre no da para que no veamos que también conforme el tiempo ha ido pasando, los que vienen no son iguales a los que venían, muchas cosas de ellos se han vuelto otras, ya ninguno quedó igual".

Es claro que la relación constante entre indígenas y extranjeros, no importando su condición de cercanía o distancia en cuanto a interrelación atañe, ha dado lugar a una observación crítica de parte de los pobladores para con los visitantes.

Esto es claramente expresado en lo siguiente por un indígena:

"Tengo 59 años, con buena cabeza para recordar muchas cosas, cómo me voy a olvidar si yo los ví en mi pueblo desde patorjo, estos canches que vienen de países que yo ni siquiera tengo razón de que existen.....Los que vinieron antes venían con costumbres, con su educación y hasta con otras clases de ropa, los de ahora"

han cambiado. Todos vienen de lejos pero sus maneras son distintas. Yo decía que por los años talvez, pero cuando ví mucho a los de pelos largos, dije sólo es otro tiempo, pero después dije son otras personas muy distintas unas con otras".

En el curso de este advenimiento turístico se han ido generando mecanismos culturales, dentro de la comunidad, que permiten la convivencia diaria en niveles tanto económicos como socioculturales. Referente a esto una mujer indígena de 55 años dice :

"Yo no sé como son ellos, cuáles son sus meros modos. Para mí que ellos piensan de otro modo que yo, tienen otras costumbres otras creencias que traen de lejos. A mí parecer ellos no viven en mi casa, con mi familia, ellos están aparte en sus casas o en sus hoteles. Siempre fue así desde que yo tenía pocos años y me recuerdo, ellos vivían aparte, además que eran mas poquitos. Los veo, les vendo mis tamalitos, unos son amables, hay otros que no, después de vender me voy a mi casa y hago mi vida con mis gentes y eso lo vengo haciendo desde 15 años atrás.

Los habitantes han ido inventando normas que conducen la relación:

"Yo comercio con mis cosas, mi papá me enseñó cuando era un patojo a venderles cosas a los gringos. No se como son sus pensamientos, yo digo que pensamos distinto, nosotros los naturales y ellos, les vendo lo que quieren comprar, les platico pero hasta ahí nomás".

A pesar de que la relación entre oriundos y foráneos se da en el mismo espacio físico, que pertenece a los primeros, los espacios culturales aún se tratan de delimitar, con ciertas concesiones como se verá más adelante.

A manera de resumen se puede decir que la fecha de arribo de los extranjeros, señalada como tal por los panajachelenses, es a partir de 1930, no olvidando que en años anteriores a este ya se registraba la presencia, pero muy eventual, de algún turista.

La incursión de extranjeros a la comunidad se ha llevado a cabo con ciertas cadencias, pero permite que sus integrantes vean más allá de la condición de foráneos que estos ostentan. Es claro para ellos que la diferencia no solo estriba en que unos sean indígenas y los otros extranjeros, pues estos últimos también han sido distintos entre sí. Las formas de vida de "los de antes" y "los de hoy" se presentan como diferentes, aunque el denominador común sea que todos vienen de otros países.

Otro punto esencial es lo que ellos llaman "acostumbrarse". En tanto la estada de foráneos es un hecho continuo, que no ha sufrido ningún corte hilorio serio, se va dando en los habitantes un proceso de adaptación para la mutua convivencia. Con ello no se quiere decir que haya una asimilación y compenetración; lo que aquí se da es un juego sociocultural con reglas características que, una vez han dado principio, se cumplen. Este juego se replantea cada vez que la situación adquiere nuevos matices. Este cambio de actitud es un proceso que se ha dado a través de años como consecuencia de los diversos contactos culturales.

4.2 La Década de los 60:

Esta década se divide en 2 períodos: el primero, que abarca de 1960 a 1967, es conocido por algunos como la época del turista fino, y el 2o., que comprende de 1968 a 1969, conocido como la época de los mochileros, los de pelo largo, los hippies.

En los primeros 7 años los turistas que visitaban Panajachel eran exactamente eso, turistas, que es la persona que viaja con un poco de información respecto al lugar adonde va a pasar sus próximas tres semanas, que lee un poco sobre aspectos físicos y otro tipo de datos, que tienen como característica el no ser profundos, - acerca de las costumbres y formas de vida de los nativos.

Algunos panajachelenses llamaron a este visitante turista - fino o turista de pisto. Lo recuerdan bajando de buses rentados para su movilización. Llegaban en pequeños grupos, algunas veces conducidos por guías. En cuanto a su nación de origen las reminiscencias coinciden: eran norteamericanos.

Se hospedaban en hoteles caros, que en ese tiempo eran los más, permanecían en el pueblo un fin de semana o a lo sumo 3 días. No existían muchos restaurantes o comedores, acostumbraban tomar - sus comidas donde pernoctaban.

Las actividades que solían llevar a cabo eran un recorrido corto por las calles principales, visitas a la vieja iglesia y la mayor inversión de su tiempo la hacían en el lago, a cuyas riberas llegaban a contemplar el esplendor del paisaje.

Su relación con los miembros de la comunidad era distante. Eran dadivosos con los niños que se agolpaban a su alrededor, les daban unas cuantas monedas y practicaban el escaso español que - algunos sabían, preguntando nombres y edades. Esta misma generosidad era puesta en práctica con las personas que los atendían - en sus habitaciones de hotel y también con las que servían su comida. Las propinas por uno u otro servicio eran buenas. Los empleados de hoteles eran indígenas.

La compra de artesanías la hacían en el mercado, donde no

discutían los precios y tampoco practicaban el regateo.

Las conversaciones que sostenían eran muy casuales, su comunicación con el indígena no iba más allá de preguntarles un precio, el número de hijos que tenían, a qué se dedicaban. Muy raras veces preguntaban algo concerniente a religión, costumbres, etc. Este tipo de pláticas se llevó a cabo casi siempre con los hombres, quienes eran los empleados y/o los comerciantes.

Panajachel siempre contó con algunos extranjeros en sus pagos, pero no eran realmente numerosos. Un Panajachelense nos describe la situación de esos años así:

"Los turistas venían en buses algunos, no todos porque otros traían sus propios carros. Se iban a buscar un hotel, siempre iban al Regis, al Monterrey y al Tzanjuyú, esos fueron bien famosos. Daban sus vueltas por el pueblo, iban a ver el lago y siempre decían que les gustaba más de lo que ningún lago les gustó de por ahí, que este nuestro pueblo lo tenía todo bien bonito; el clima y lo verde también les gustaba. Se ponían a nadar. Los patojos pedían pisto, poquito, y ellos les daban sus centavos. No eran muchos los que venían pero siempre estaban aquí, ya nosotros teníamos mucha costumbre de verlos en el pueblo.

Cuando compraban sus recuerdos iban al mercado, pagaban buenos precios no eran regatones.

No se estaban tanto tiempo, se estaban un fin de semana y de ahí agarraban su camino de vuelta.

No se metían con nosotros para nada, eran muy amables de eso sí no me puedo quejar, eran buena gente, aunque nunca platicaban muy largo con los del pueblo.

Los que más platicaban con ellos eran los que trabajaban en los hoteles, ellos sí se ponían a platicar, pero como era poco tiempo el que estaban aquí no se hablaba mucho con ellos. Estaban un su fin de semana y otros se estaban unos sus 3 días.

Eso sí se notaba que traían su buen pistio bien guardadito, porque ellos sí que pagaban los hoteles caros, no estaban hablando

de los precios, los pagaban sin tanta vuelta.

A nosotros los de Panajachel nos gustaba su venida de ellos, eran bien amables y si sabían pagar por lo que valía la pena, esos tejidos que hacían, ellos podían ver que eran bien lindos. Tanto que digamos no hablaban con nosotros los naturales, a mí solo me preguntaban cuantos años tenía.

Muchos iban y venían pero no se quedaban tanto tiempo. A mí me gustaba que no estuvieran peleando por que las cosas fueran 0.05 centavos más baratas. Yo digo que ganaban muy buen pisto en sus países porque así dicen que se gana por ahí.

A mí me gustaba que no se metieran conmigo".

En este primer período los turistas llegaban por un fin de semana o 3 días a admirar la belleza del lugar. No tenían mayor comunicación con los miembros de la comunidad. Para ellos este era un bonito lugar donde poder pasar un par de días de sus vacaciones.

En cuanto a lo que los indígenas recuerdan de este tiempo, venían extranjeros a visitar y después se marchaban, su estancia tenía cierto carácter de continuidad, pero sin provocar alteraciones en sus esquemas de vida.

Para finalizar esta etapa un indígena dice:

"Ellos venían y se iban. Tenían su modo de ver este mundo donde estamos todos, nosotros teníamos también nuestro modo. Eran amables con nosotros y nosotros también éramos amables con ellos. Pero lo que yo digo que siempre fue bueno, ellos no se metían con nosotros, cada quien tenía sus caminos".

En el segundo período empieza en 1968 hasta 1969, es la época en que los hippies empiezan a llegar a Panajachel. Qué pasaba en el mundo en estos años? en Europa los estudiantes estaban en las calles, París era un foco de grandes ideas renovadoras. En Estados Unidos los jóvenes no querían pelear y mucho me

nos ser cómplices de una guerra que repudiaban: la de Vietnam, además de una buena cantidad de sin sentidos que el sistema les imponía.

Panajachel se encontraba bastante lejos de estas situaciones, no sólo física sino culturalmente hablando, pero de pronto esta lejana comunidad tuvo cercanos contactos con estos jóvenes que protestaban contra lo establecido.

Jóvenes de pelo largo, hombres y mujeres por igual, vistiendo ropas raídas y no muy limpias, con mochilas en su espalda en las que traían desde sacos de dormir hasta ollas para cocinar, fueron llegando a la comunidad.

Vivían donde podían, si era posible hacerlo en las calles, ¿Por qué no? pedían posada en casas de indígenas para pasar unos días, pagando un dinero que para estos jóvenes era más bien simbólico.

Un poblador relata:

"Empezaron a venir canches de pelos largos, uno ya no sabía muy bien quien era quien, las mujeres usaban los pelos largos también. Venían bien sucios, sus pantalones estaban rotos, les gustaba mucho andar descalzos, yo no sé qué pasaba, si no tenían que cambiarse o qué, pero si traían esas grandes mochilas en la espalda yo digo que traían más ropa. Unos venían con sus hijos pequeños, a esos niñitos tampoco se les distinguía si eran hombrecitos o nenitas, también les dejaban crecer el pelo. - Mire, estos canches vivían donde les daban un lugar donde dormir, ahí ellos pagaban unos centavos, hubo algunos que hasta en la calle durmieron, ahí tiraban unas cuantas colchonetas y se quedaban. Que restaurantes de lujo ni que tu Tzanjuyú, ellos comían en las casas donde les iban dando, ellos pagaban y les daban unos frijoles con tortillas y chile. Eran bien jóvenes,

así vinieron al pueblo los tales hippies que les llamaban".

Estos extranjeros comían en las casas de los indígenas pajan do precios muy modestos y comiendo lo mismo que ellos comían, frijoles y tortillas.

Estos jóvenes de largas melenas eran integrantes del movimiento hippie norteamericano. Andaban en busca de algún territorio hermoso que llenara sus verdes requerimientos. Esta área no sólo representaba un lugar para vivir, sino también oportunidad para establecer relaciones con una cultura diferente.

Los hippies tenían como piedra angular de su movimiento una práctica libertaria de amor y paz. Para lograr estos propósitos se manifestaban en contra de una guerra sin sentido, se rechazaba una sociedad autónoma y consumista, no se quería más modelos y esquemas de vida que no habían funcionado, dimitían de su status de vida anterior y en esa búsqueda delirante alucinaban consumiendo hongos, ácidos, LSD y marihuana.

Panajachel resultó ser una comunidad indígena que contaba con antecedentes de años y años de visitantes. Esto daba como resultado que los habitantes tuvieran cierto hábito de convivencia con foráneos. Los hippies asombraron, despertaron sorpresa, curiosidad, pero no fueron rechazados.

Se cierra la descripción de esta época con las palabras de un indígena:

"Entonces nos vinieron al pueblo los del pelo largo, con unas ropas que parecían pobres. Nosotros les vendíamos comida a veces, estaban contentos con los frijoles y las tortillas y unos hasta durmieron en mi casa que era un puro rancho.

Muchos decían que hacían cosas malas como lo de la droga, pero lo que yo de veras no oí que nadie dijera, era que ellos fueran así como malintencionados, yo siempre me recuerdo que eran bien amables con nosotros los naturales, no nos hacían desprecios, platicaban con nosotros, nos saludaban. Eso sí, cada uno en su manera de ver las cosas, cada cual con su costumbre".

4.3 La década de los 70

En los primeros años de esta década los hippies no cesaron de llegar a Panajachel. Tal parecía que la fama de la belleza y tranquilidad del lugar se había extendido. La peregrinación de algunos de esos jóvenes parecía tener como meta la comunidad.

Algunos guatemaltecos que convivieron con los hippies me proporcionaron una semblanza de lo que era su vida en el pueblo. Llegaban y permanecían semanas, meses y algunos dejaron varios de sus años. Dormían en la playa, improvisaban pequeños campamentos donde cocinaban, hacían música, fumaban marihuana y consumían LSD.

Los panajachelenses empezaron a abrir pequeños comedores donde vendían comida tradicional, frijoles, atol, tortillas y chuchitos. Otros decidieron alquilar uno de los cuartos de su casa a los hippies, que a pesar de todo el revuelo que habían provocado a su arribo, dos años atrás, demostraron ser drogadictos pero pacíficos. Uno de tantos dueños de casa dice:

"Al principio no sabíamos a que atenernos con todos estos hippies andando por ahí. Poco a poco nos dimos cuenta que eran bien humildes, no estaban buscando líos, al contrario decían que tenían mucho amor y que sólo querían la paz. De que les gustaba la marihuana, sí, les gustaba y no sólo un poco sino bastante, uno rápido daba que estaban fumando de esa babosada. Lo bueno es que aunque fumaran esa babosada y a saber

qué otras cosas más, si uno va a creer todo lo que dicen eran calmados, siempre estuvieron tranquilos, el problema no les interesaba. Yo les alquilé un mi cuarto que no muy-usaba, ví como hacer unos centavos, si no les hubiera confiado no lo hubiera hecho. - Yo siempre creí que estos muchachos estaban buscando un modo de vivir en paz".

Cuando iban a vivir a casa de familias indígenas trabajaban el campo. También colaboraban en otras tareas: juntaban agua, recolectaban leña para el fuego. Casos hubo en que se les terminaba el dinero, y en ese momento llegaban a algún acuerdo con los propietarios de la casa, que les daban alojamiento a cambio de trabajo en el campo. Estos casos no fueron numerosos, sino aislados, pero sí fueron suficientemente significativos como para que se los recuerde.

Entre estos hombres y mujeres de largos cabellos se encontraban practicantes de distintos oficios y ocupaciones. Habían unos que eran pintores y más de alguno realizó una furtiva exposición de pintura itinerante. Se dedicaban con pasión a la guitarra y al canto. Otros eran artesanos: trabajaban el cuero, hacían pulseras de hilo y otro tanto de joyería. Algunas mujeres aprendieron a tejer con las indígenas.

Al momento de su llegada hablaban muy poco español, pero el contacto diario con los pobladores agilizaba el aprendizaje del mismo. Se interesaban por conocer las actividades de los habitantes de la comunidad; así lo dice uno de ellos:

"Yo platiqué con esos hippies, no eran mala gente, tenían tanta gana de saber lo que hacíamos nosotros los del pueblo, querían saber a que se dedicaban las mujeres para poder vivir, eran curiosos pero no por mal, sino que los muchachos de verdad querían saber".

Su contacto no fue solamente con hombres, ellos hablaban a las mujeres también. Con los adolescentes participaban en los juegos de fútbol dominicales, que se realizaban en el campo situado en las afueras del pueblo.

El sector masculino de la población que en ese entonces oscilaba entre los 16 y 20 años, con alguna excepción femenina, se encontró en situaciones muy nuevas para ellos. Las mujeres extranjeras no tenían problemas religiosos, ni mucho menos ataduras morales que les impidieran tener acercamientos sexuales con los hombres, no solo con los que vivían en su grupo, sino con los que no pertenecían a esos grupos. Se dieron casos de adolescentes varones que tuvieron relaciones pasajeras con extranjeras.

Un hombre cuenta:

"Nosotros estábamos de 17 ó 18 años, las canches nos gustaban pero pensábamos que como nosotros éramos naturales no nos iban a hacer mucho caso, pero ahí está que resultó otra cosa, unos nos hicimos amigos de ellas, las acompañamos a nadar y los hombres con los que estaban no se daban ni por enterados, no se enojaban ni siquiera les importaba de veras. Algunos de los muchachos de aquí del pueblo se portaron atrevidos."

No hicieron falta los casos en que las mujeres indígenas se fueron a vivir con los hippies, claro que esto no sucedió muchas veces y recibió una regular dosis de censura de la comunidad. Los panajachelenses no comentan esta parte de la historia de esta época muy corrientemente. Este suceso fue relatado por una mujer indígena que tuvo contacto con los extranjeros. Cuando se habló sobre esto con otros habitantes de la comunidad no lo negaron pero tampoco fue un tópico que les inspiraba simpatías.

Los contactos e intercambios no fueron solo sexuales, la convivencia se prestó para más. Los jóvenes sabían que los hippies consumían droga, fumada y/o tomada, y esto parecía hacerlos felices. No fueron todos los jóvenes de la comunidad, pero un buen número de ellos fueron seducidos por la curiosidad de saber qué se sentía. Los menos atrevidos experimentaron las "bondades" de la marihuana y los decididamente aventureros viajes de colores el ácido, LSD. Uno de aquellos jóvenes, no sin desconfianza cuenta:

"Yo era un patojo, tenía 18 años pero siempre fui curioso. Sabía que los hippies también tomaban droga, quería ver que se sentía por que según ellos era muy bonito, se sentía - uno feliz, como una cosa de estar en las nubes riéndose todo el tiempo. Yo pensaba que no estaba muy bien ante los ojos de Dios, pero como ellos hablaban de amor, de paz de que no había pecado porque no se hacía con mala intención, sino que para soñar, entonces yo pensé que a lo mejor era verdad eso que decían y me hice el valiente y le pedí que me regalaran unos jaloncitos de marihuana para probar".

Por supuesto que a los adultos estos conatos en los que la gente joven de la comunidad, se involucró con los hippies y su manera de vivir no les pareció nada:

"A mí los hippies no me hacían ningún mal, hasta se puede decir que me caían bien - porque eran amables y nos daban nuestra importancia a nosotros los naturales. El lugar que el ladino no nos daba nos lo daban los canches, pero lo que sí ya no muy me pareció fue cuando los muchachos del pueblo empezaron a copiarle las mañas de estar fumando esa babosada hedionda, la marihuana, como le llamaban. Cuando los patojos los veían a ellos querían probar de plano qué se sentía y les empezaron a pedir o cuando se juntaban en las noches a la orilla del lago seguro salió esa vaina y la probaron, no se vaya a figurar que fueron tan poquitos los que lo hicieron, hubo muchos curiosos. Los patojos tuvie-

ron la culpa por shutes, pero los otros fueron los que empezaron con ese mal ejemplo. Eso sí que ya no me gustó".

Ese contacto que tuvieron los jóvenes con las drogas provocó descontento dentro de la población en relación a la comunidad hippie, pero en ningún momento fue tan grande que se convirtiera en rechazo o en motivo de expulsión de la comunidad. Ciertamente esto no hizo felices a los padres de familia de Panajachel, pero la comunidad hippie ya había ganado dentro de la población una dosis grande de aceptación de parte de los indígenas, quienes reconocieron que estos no los discriminaron. A continuación las palabras de una mujer indígena:

"Todos esos patojos canches tenían muchos defectos que a mí francamente no me parecían, eso de las drogas que usaban sí que no era la costumbre de ninguno de los del pueblo, y con ellos algunos patojos de aquí se les metió probar qué se sentía. Pero a mí no se me olvida que una cosa muy buena que tuvieron esos extranjeros era que a nosotros los naturales no nos hacían a un lado, no nos hacían de menos, para ellos nosotros éramos iguales, eso para mí era de veras muy bueno".

Estos muchachos melenudos y sonrientes emprendieron una empresa audaz: iniciaron un campo nudista en una playa pública un poco alejada del área del baño más frecuentada. Este campo llevaba por nombre "La Peña de Oro". Como era de esperar, el pueblo estaba francamente conmocionado por un lugar de esta naturaleza y éste fue prohibido por las autoridades civiles del pueblo.

Como era de esperarse los hábitos y costumbres de estos nuevos visitantes se reflejaban en las calles del pueblo de diversas

maneras. Inicialmente se abrieron comedores en los cuales se servía comida típica; más tarde éstos empezaron a preparar comida vegetariana. Se abrieron nuevos lugares que evidentemente respondían a nuevos gustos culinarios.

Los lugares donde alojarse proliferaron; los panajachelenses con casas en la calle Santander y la Principal decidieron construir más cuartos para rentar a manera de pensiones económicas.

Se abrieron galerías donde estos artistas exponían sus cuadros para recreación de la vista y para la venta. Se inauguraron un par de bares en donde artistas nómadas se presentaban unos días. Puesto que los nuevos visitantes gustaban de la noche, la vida nocturna empezó a adquirir importancia. Un indígena relata:

"Cuando ellos ya tenían tiempo de estar aquí se empezaron a ver más negocios, habían más lugares donde comer, donde echarse unos traguitos, Panajachel como que empezó a estar despierto también en la noche".

La artesanía de textiles cobró más auge, pues muchos hippies gustaban de vestir a la usanza indígena. Además se empezaron a confeccionar prendas occidentales con tela indígena y hay que apuntar que se vendían muy bien. A este tiempo se remonta el cambio en la confección y uso de los textiles. El indígena cosía lo que el extranjero compraba.

No sólo existía el mercado de la comunidad indígena, la comunidad hippie decidió que era razonable tener un día en el que pudieran vender aquello que les iba resultando superfluo o aquello de cuyo producto pudieran ganar para su subsistencia. Así pues, los sábados como a eso de las 10:00 de la mañana, podían

verse expuestos en el suelo de la calle Santander mochilas, sleeping bags, radios, tiendas de campaña, pantalones de lona, etc. - Estos artículos eran vendidos muchas veces a indígenas siguiendo, por supuesto, los patrones de regateo de un mercado indígena. Este mercado de los extranjeros era conocido con el nombre de "Mercado de Pulgas."

La comunidad en general, tomando en cuenta a indígenas y ladinos, no los rechazó. Si hubo alguna reacción de reprobación a su estancia no alcanzó niveles que merecieran tomarse en consideración, pero esta parte de la historia es la que corresponde a los pobladores. Existe una historia oficial que hay que sondear: las autoridades civiles y armadas empezaron a ver rojo en todas estas historias de paz y vida en conjunto tanto respeto hacia los indígenas era subversivo. Sin embargo, el obstáculo con que se encontraban estos representantes de la legalidad era que por muy desharrapados y comunistas que fueran estos extraños jóvenes, tenían el salvoconducto de no ser guatemaltecos, de modo que no se pudo tomar ninguna medida contra ellos. No faltaron casos, muy mencionados como anécdotas, de hippies que durmieron una o dos noches en la cárcel por posesión de marihuana, el delito más grave que se les pudo imputar. Desde luego, se incrementó el chequeo de pasaportes. En una guía de viajeros, de corte alternativo * se advierte:

"Los hombres de pelo largo deben saber que la policía de Panajachel tiene prejuicios contra ellos... También la identificación es frecuentemente chequeada." (3)

* Esto significa que esta guía informa sobre los lugares más baratos para dormir, comer, las diversiones que existen, las drogas que pueden adquirir, los peligros con autoridades y regularmente son empleadas por aquellas personas que quieren hacer un turismo muy barato.

Finalmente hasta la policía y el ejército se habituó a estos singulares visitantes.

Un indígena nos describe un panorama general de la situación en el pueblo durante esos años:

"De repente los canches que empezaron a venir cambiaron de modo, estos nuevos eran todos desarreglados, pero se les notaba más amables, eran más platicadores. Se vistieron como naturales, más fueron las gringas. Empezaron a vender sus cosas; los sábados se ponían en la calle, vendían así regateando y todo, se ponían a escribir, los otros se mantenían tocando guitarra y todo. También se dedicaban al cigarrito de mariguana, los ponían como contentos decían.

Se hicieron un relajo con algunos naturales que hasta en sus casas pararon, no tenían pena de que los vieran junto con nosotros. Algunas mujeres hasta aprendieron a tejer.

El pueblo como que empezó a verse distinto habían muchos negocios que empezaron por ellos. Esa costumbre de búhos de estar despiertos de noche también empezó con ellos.

Muchos de ellos con los que yo platiqué se sentía que de veras nos respetaron a nosotros los naturales, como que hablaban de hacer un mundo algo mejor, donde las gentes sintieran más amor o algo así que a mi modo de ver las cosas no estaba malo. Los patojos eran tranquilos a pesar de todo lo distinto que eran, como que sí nos caló que estuvieran aquí, yo creo que algunos hasta les tomamos aprecio!"

La década de los 70 fue una época que marcó al pueblo de Panajachel, su gente tuvo un contacto real con los extranjeros que vivieron aquí estos años. No era ya el visitante que observaba una cultura desde afuera, ellos trababan relación dentro del contexto del mundo indígena. No fueron solamente tu -

ristas que llegaban un fin de semana para obtener una impresión agradable del admirable paisaje, constituyen secuelas de todo un movimiento que despreciaba todo lo fastuoso y superficial de un sistema, que trataba de reivindicar maneras de vivir más sencillas, más simples, más cercanas a la naturaleza y a la esencia humana.

Un panajachelense ladino, poseedor de un hospedaje en el pueblo, dice:

"Los muchachos venían de lejos, de donde hay fábricas y grandes avances de la ciencia. Aquí vinieron a encontrar un pueblo con indios que cultivaban la tierra para su alimentación y que también tejían la ropa que usaban, todo era más sencillo, pero más tranquilo. Además este pueblo tiene un paisaje lindo y si comparamos el clima que tenemos aquí con el de ellos tienen en sus países, no hay de donde comparar, el nuestro es incomparable...."

Esta opinión ha sido confirmada por personas que en esa década vivieron en Panajachel relacionándose con los hippies. Estos encontraron una comunidad indígena que trabajaba en sus tierras para alimentarse, que tejían sus vestidos, que no estaban contaminados por la sed de consumo y además con un paisaje y clima incomparable. Este último factor fue fundamental para que se establecieran acá. Podría plantearse la pregunta porqué no en San Pedro La Laguna, en Santa Catarina Palopó o Santiago Atitlán? es sencillo inferir la respuesta: Panajachel tenía todo un pasado de extranjeros en su territorio y este hecho facilitó que estas nuevas huestes fueran aceptadas. Otra importante razón es la facilidad de acceso con que cuenta este municipio, no hay porqué desvirtuar la importancia de una carretera.

SECRETARÍA DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

SECRETARÍA DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Los indígenas los vieron llegar, se asombraron pero tampoco huyeron desampavoridos, se extrañaron de su aspecto y conducta, pero no los aislaron. Paulatinamente los fueron aceptando; representaban ingresos económicos, pero no sólo eso, tenían una actitud de respeto e interés por su forma de vida, actitud que no se había dado antes. Los otros extranjeros llegaban y se iban sin interesarse por las personas que dejaban atrás.

Hablar de una doble asimilación cultural sería demasiado categórico; referirse a una doble aceptación es quizás más apropiado. Los indígenas estuvieron anuentes a la presencia de los hippies y estos, a su vez, encontraron un estilo de vida que no era el propio y del que fueron tomando elementos culturales, con variantes que se ajustaban al nuevo mundo de vida que pretendían crear.

Estos diez años señalaron la vida de los panajachelenses. El pueblo creció económicamente y aprendió a convivir y a relacionarse con otra cultura y con algunos de sus integrantes que intentaban buscar nuevas posibilidades de existencia.

4.4 Década de los 80:

A fines de 1979 la ola de violencia se dejó sentir en Panajachel, pueblo que a estas alturas ya estaba constituido como un refugio de ex-hippies de la generación del 68.

El principio de los 80s fue especialmente tormentoso, el control de las fuerzas armadas del gobierno se triplicó en todo el país, particularmente en muchas comunidades del occidente, y Panajachel no fue una excepción; el ambiente era muy tenso. Es-

to provocó que los extranjeros allí congregados decidieran marchar se por donde habían venido, sin embargo esta no fue una decisión - fácil, como lo revela el hecho de que su marcha no constituyó una desbandada, sino un abandono paulatino.

Desde finales de 1980 hasta finales de 1983 los extranjeros se ausentaron. Como era de esperarse, el pueblo no quedó en el olvido total. Siempre siguió llegando gente, pero comparando con la década anterior la cantidad disminuyó considerablemente.

Fue una etapa de recesión económica fuerte: todos los lugares que habían estado llenos, tales como hospedajes, comedores, bares, galerías, se encontraron repentinamente en categoría de - museos de toda una época ya pasada y no precisamente en espera de tiempos mejores.

1983 concluyó con un cierto incremento de los turistas, pero éstos no volvieron a llegar masivamente sino hasta 1984. Todos los lugares que frecuentaban volvieron a cobrar vida.

El alcalde actual recuerda la época del receso y del nuevo incremento, y aunque no conoce ninguna información estadística, dice:

"Yo calculo por el bulto de repente se esfumaron y después se fue llenando otra vez". (4)

Sin embargo, a Panajachel no volvieron los hippies que partieran años antes; seguían siendo extranjeros, pero su actitud, su comportamiento y todo aquello que fijara en ellos la atención de los panajachelenses años atrás, era distinto. Ahora no venían mayoritariamente de los Estados Unidos, venían también del

continente europeo y un poco menos del asiático y sudamericano. No se autodenominaban hippies, ni siquiera turistas, sino viajeros especialmente si su recorrido incluía el llamado Tercer Mundo.

Estos viajeros proceden de sociedades industrializadas y Tecnologizadas en alto grado, y ésta es una de las razones que los empuja a viajar. Tienen salarios altos pero una vida con ritmos tirantes. Deciden entonces que aquello que pueden ahorrar durante algunos meses de trabajo, les puede representar algunos meses de vida en países donde el grado de robotización sea mínimo o no exista.

Entre estos turistas es muy común oír opiniones acerca de sus continentes de origen expresando que se han convertido en lugares en donde ya no se tiene tiempo. El trabajo se ha tornado en una obsesión que proporcione lujos que ya no son del todo satisfactorios. Es la inversión del tiempo en producir dinero con la condición de dar su tiempo a cambio; esto viene a dar como resultado una considerable reducción de la libertad de acción de cada individuo, ya que no hay tiempo para vivir. Es este tiempo el que viene a encontrar a Panajachel.

Panajachel aparece en las guías alternativas para viajeros que tratan de encontrar lugares no solo agradables sino baratos, como una buena posibilidad:

"El pueblo principal en el hermoso lago de Atitlán, es muy popular con los viajeros y así como también un refugio de turistas, de aquí su apodo Gringotenango".

"Panajachel, the main town on beautiful lake Atitlan, is very popular with travellers as well as being a tourist resort-hence its nickname "Gringotenango". (5)

Entre los actuales turistas es muy conocido bajo este nombre, que se debe a la gran cantidad de norteamericanos que visitaron y se establecieron en el pueblo en épocas pasadas.

La gente que hoy visita Panajachel no demuestra un gran interés por relacionarse más estrechamente con los habitantes; conocen la etnia a la que pertenecen, el idioma que hablan y generalidades sobre su cultura, pero en ellos no existe la intención específica de saber algo más. En la mayoría de los casos existe una relación comercial y económica: los panajachelenses viven de los ingresos que reciben por actividades que se realizan en función de los turistas.

Hay una relación superficial; se saludan por la calle, intercambian una que otra opinión acerca del clima y eso es todo.

Un indígena dice:

"Pues ahora no se meten con nosotros, yo digo que nos hablan porque les vendemos cosas que necesitan para sus negocios pero si no fuera así, ni nos platicarían, esos muchachos vienen porque este pueblo ya es famoso por el mundo. Ellos viven aparte y nosotros aparte".

Llegar a la comunidad, buscar un hospedaje barato y localizar los lugares adecuados para comer son los primeros pasos que da cualquier nuevo viajero. Su tiempo de estancia puede variar de un par de noches a varios meses.

Una vez establecidos, da inicio la peregrinación: la calle principal y la Santander que agrupan en su mayoría los comercios de artesanías, los restaurantes, los bares, los puestos de jugos, son lugares comunes para los foráneos.

Las ocupaciones de los extranjeros son harto variadas: los hay que viven del ahorro de sus salarios pasados y se la pasan en los cafés o en la playa, leyendo; algunos han establecido negocios en el pueblo, como bares, librerías de segunda mano, ventas de ropa a la moda europea confeccionada con tela típica. Estos productos se venden en el pueblo o se exportan, otros comercian con exportación de artesanía tradicional de varios pueblos del altiplano. Hay entre ellos artesanos del cuero, la plata y el cobre. Están aquellos que esperan con verdadera ansiedad que algún pariente recuerde que están vivos y les mande algún dinero. Y para nadie que haya visitado Panajachel es un secreto que es un centro de narcotráfico importante en la red de América Latina. Los que viven de este oficio son numerosos.

Los extranjeros han sabido de Panajachel por sus guías alternativas para viajeros y por información oral de otros viajeros. Saben que este pueblo es una especie de refugio que además cuenta con ciertas distracciones, que van desde buena comida europea hasta drogas.

Es necesario sondear un poco en lo que estos itinerantes personajes dicen y piensan acerca de Panajachel; con ese fin se presentan algunos estudios de casos que incluyen información sobre nacionalidad, edad, tiempo de estancia y concepción sobre el indígena de Panajachel.

4.5 Estudio de Caso:

Este material es básico para comprender, en la medida que el uso de las palabras lo permita, la visión que tienen los extranjeros sobre el universo cultural de los indígenas, partien-

do de su propia concepción del mundo. Las conversaciones se llevaron a cabo en español, y en inglés en los casos en que fue necesario, razón por la cual en el trabajo de transcripción se introdujeron algunos cambios de forma para que en el momento de su lectura fueran comprensibles. Los lugares donde se desarrollaron las conversaciones fueron la playa, los puestos de artesanía, los restaurantes, la discoteca y los bares. En estos últimos la comunicación es más sencilla, porque las pláticas casuales son cor - dialmente recibidas.

La desconfianza en los extranjeros de Panajachel surge al hablar de precios, preparación, procedencia de algunas drogas, especialmente en el caso de que no conozcan muy bien a la persona que pregunta.

Es preciso señalar que el principal obstáculo que se encontró fue la apatía. Algunos no tenían ninguna opinión porque no querían pensar o no les interesaba y el no decir nada era la mejor respuesta. Esta actitud es la usual, aunque afortunadamente, todavía no es la general.

Se presentan a continuación 15 estudios de caso de informantes europeos y norteamericanos, comprendidos entre los 20 y 30 años de edad, 8 mujeres y 7 hombres, cuyo tiempo de estancia no excede un año y con ocupaciones muy diversas: obreros, artistas e intelectuales.

Nacionalidad:	alemana
Sexo:	Femenino
Oficio:	Cartera
Edad:	24 años
Tiempo de estancia:	2 semanas

"Panajachel es un pueblo lleno de gente cansada del stress de las grandes ciudades; esta gente busca lugares donde se pueda vivir con más calma.

El indígena no se relaciona con ellos, busca en ellos un medio de vida. No me opongo a esta actitud, la comparto, porque los preserva de otra sociedad cuyos valores están regidos sólo por dinero. No conozco los valores de los indígenas pero sé que no son los mismos que los de los europeos. Siento que a pesar de mi lejanía puedo aprender de ellos a vivir sin tantos objetos materiales, de hecho ya lo estoy haciendo, trato de ser paciente y más sencilla en mi forma de vivir".

Nacionalidad: estadounidense
Sexo: Femenino
Oficio: ninguno
edad: 27 años
Tiempo de estancia: 1 semana

"Este pueblo no me parece Guatemala, es difícil para mí imaginar este país en este lugar. Veo mucha gente de otra parte a todos lados a donde voy, en el momento que veo a un indígena me sorprende de que todavía vivan aquí, creo que si veo tan pocos es porque ellos han preferido vivir alejados de nosotros, gente aburrida de tantas comodidades. No los conozco, no sé qué piensan y tampoco pienso mucho en ellos!"

Nacionalidad: francesa
Sexo: Femenino
Oficio: Obrera
Edad: 24 años
Tiempo de estancia: 2 semanas

"Panajachel es un lindo lugar turístico. Yo no puedo ver la vida de los indígenas aquí. Ellos viven un poco girando al rededor de nuestra presencia y por supuesto de nuestros gastos. No me es posible ver las actividades que desempeñarían sin todos nosotros aquí. Me parece que todo es profundamente provocado. La superficialidad se percibe en cada cosa. No sé mucho acerca de la cultura indígena pero los que veo a mi alrededor aquí no creo que sean indígenas como los de los demás pueblos.

Por mi parte yo busco un ambiente natural y más sano para vivir con poco dinero y mucho tiempo para mí".

Nacionalidad: francesa
Sexo: Masculino
Oficio: Mecánico
Edad: 27 años
Tiempo de estancia: 3 semanas

"Este es un pueblo para negocios de turistas. Cuando quiero hablar un poco con los indígenas estos solo quieren venderme cosas. Esta situación es producto del comportamiento de muchos extranjeros que viven aquí, ellos no quieren pensar nada del indígena, lo único que les importa son los típicos que les venden, si pueden ser más baratos. El indígena no es ciego, se da cuen

ta de esto y se aleja. Tampoco quiere hablar, solo le interesa poder conseguir ese dinero del comercio. Ellos deben de tener un mundo y viven dentro de él. Busco despojarme de muchas ataduras materiales que me han sido impuestas por la sociedad en donde vivo y persigo recuperar un poco la capacidad de creer y confiar en las personas. Creo que los indígenas tienen esa capacidad. He encontrado casos de indígenas que creyeron en extranjeros y fueron defraudados; espero que esas malas experiencias no los tornen desconfiados".

Nacionalidad: estadounidense
 Sexo: Femenino
 Oficio: Estudiante
 Edad: 21 años
 Tiempo de estancia: 5 días

"El indígena de Panajachel parece que no estuviera en su territorio. Se comporta como suplicantes, como que estuvieran pidiendo un favor. Me parecen apáticos, yo creo que perdieron el color que muchos de ellos tienen en otros lugares. A mí me gusta hablar con la gente siempre que estoy viajando pero aquí no me interesa hablar con ellos, tanto extranjero cansado de todo ha venido hasta aquí, un poco de cansancio se les ha ido pasando a los indígenas".

Nacionalidad: italiana
 Sexo: Masculino
 Oficio: Taxista
 Edad: 26 años
 Tiempo de estancia: 2 meses

"Cuando vine a Panajachel tuve una impresión muy desagradable, - un pueblo lleno de extranjeros que marchaban por las calles con miradas cansadas; pregunté a algunos por las tradiciones y costumbres de los cakchiqueles y ninguno me dijo gran cosa. Esto me revelaba el poco interés que tienen en conocer ese otro mundo que está enfrente de ellos. Tengo bastante tiempo y nada que hacer, así que decidí entablar conversación con los indígenas; poco a poco fui entrando a esta realidad, con valores como la paciencia, la abnegación y la generosidad. Pero me di cuenta que esto ya no se da mucho entre los que son de este pueblo, lo han ido perdiendo o se les ha ido olvidando entre tantas caras nuevas que ven. Para mí el mundo indígena está lleno de mística, pero de verdad no creo que Panajachel tenga mucho de mística, creo que esto se ha ido terminando".

Nacionalidad: española
 Sexo: Masculino
 Oficio: Artesano
 Edad: 25 años
 Tiempo de estancia: 1 semana

"A mí me parece que el mundo indígena es muy cerrado, yo no tengo mucha capacidad de lucubrar sobre él. Vengo de una cultura muy distinta y además no tengo mucha relación con ellos. No es que no me interese, simplemente no tengo ganas, necesito energía para empezar a hablar, ahora quiero descansar, tomar mi tiempo para pensar. El pueblo me gusta porque puedo encontrar buena comida y buenas películas, además el lugar da muchas satisfacciones ecológicas".

Nacionalidad: italiana
 Sexo: Femenino
 Oficio: Obrera
 Edad: 23 años
 Tiempo de estancia: 1 año

"Me gusta este pueblo, lo que no me agrada es que haya tantos turistas de paso todo el tiempo. Me gusta su gente, no la conozco muy bien, no hablo mucho con ellos. El paisaje es hermoso, me permite descansar y pensar en actividades que en Europa me cuestan cada vez más, no tengo tiempo, a veces es agradable ver gente de todos lados, pero yo pienso que están transformando el lugar. Desde el punto de vista que esto se considere las consecuencias pueden ser enriquecedoras, el indígena puede darse cuenta de que no solo lo usan los ladinos, sino el turista también se las ingenia para sacar ventaja de los productos que hace. La mayoría de extranjeros es lo que hacen: usar al indígena; en ningún momento establecen una verdadera relación de amistad o al menos de interés. Esto no me parece pero no lo considero como mi problema.

Lo que puedo decir es lo poco que me comunico con ellos, me ha servido para darme cuenta de que son personas con mucha sabiduría, tienen paciencia, tienen fe y viven en un mundo muy distinto al que yo conocí porque están cercanos a la naturaleza. Esto sí lo he ido aprendiendo con ellos, al menos estoy tratando de simplificar mis costumbres, vivir en una casa sencilla, hacer mi fuego y mis tortillas. Espero que este torbellino del mundo que les viene no los cambie tanto que olviden sus costumbres".

Nacionalidad: estadounidense
 Sexo: Masculino
 Oficio: Estudiante
 Edad: 20 años
 Tiempo de estancia: 1 mes

"Me gusta Panajachel, es una ciudad cosmopolita, cualquier cosa puede pasar conocer gente de todas partes y vivir en la naturaleza. Es un pueblo para extranjeros mayoritariamente. No conozco gente indígena, ellos viven alejados de nosotros supongo que se debe a nuestros mundos tan distintos. Yo sé que vengo de otro mundo muy distinto no solo por las cosas materiales,

sino también por cosas espirituales. Yo no trato de acercarme mucho porque siento que estoy entrando en una casa donde no había nadie, solo estaba la llave puesta. Ellos no me han invitado a venir, no creo que yo tenga derecho a meterme a estar -curioseando en las vidas de los otros. Además de esto, Panajachel ha tenido tantos visitantes que la gente ya no quiere conversar mucho, se ha aislado en su mundo, solo salen para hacer dinero".

Nacionalidad: Inglesa
 Sexo: Femenino
 Oficio: Traductora
 Edad: 28 años
 Tiempo de estancia: 1 semana

"El pueblo tiene un paisaje muy bello, un ambiente un poco turístico para mi gusto, podría llamarlo turislandia o algo así. La gente es buena con nosotros, por lo meno no nos echa, si fuera mi pueblo yo ya lo hubiera hecho tiempo atrás. El problema para ellos es que necesitan nuestro dinero por eso están aquí todavía. Por eso me parece evidente que ellos no quieren ningún contacto real con nosotros, y tengo que ser honesta con mi impresión, nosotros tampoco parecemos muy interesados en ellos. Yo por ejemplo pienso que tienen una cultura de muchos años atrás pero no estoy especialmente interesada porque no es el mundo que yo conozco, no es el lugar donde yo me muevo, ellos son demasiado primitivos para mí, no entiendo su modo de vida, los puedo respetar como ellos lo hacen conmigo pero creo que eso es todo. No puedo ir más allá de donde mi forma de vida me lo permite. Mientras esté aquí puedo aprender a vivir en una casa humilde y a tener paciencia para esperar un bus 2 horas, ellos tienen esas cualidades, yo solo puedo tratar de manejarlas mientras esté aquí".

Nacionalidad: alemana
 Sexo: Masculino
 Oficio: Camionero
 Edad: 22 años
 Tiempo de estancia: 4 meses

"Algunas veces me pregunto qué estoy haciendo aquí? es un pueblo para extranjeros, no me parece que refleje la vida de los indígenas. Refleja todos los problemas que tenemos en Europa y otros países del Primer Mundo, soledad, indiferencia y esto es lo más triste, nos hemos vuelto fríos y actuamos así aquí también, en un lugar que no nos corresponde. Ignoramos a la gente que vive en este mismo espacio con nosotros. No le prestamos atención y ellos están en esto aquí haciendo todo el trabajo sucio. Tienen los indígenas un mundo que no puedo juzgar -partiendo de mi propia tabla de valores, no coinciden, sería muy estúpido; yo solo puedo decir que no los conozco porque no me han interesado lo suficiente como brindarles algún tiempo. Cuál mundo es mejor? tampoco lo sé aunque a veces me lo he preguntado".

Nacionalidad: danesa
 Sexo: Femenino
 Oficio: Pintora
 Edad: 21 años
 Tiempo de estancia: 4 días

"Tenía un especial interés por conocer pueblos habitados por indígenas, algunos en México me informaron de uno, Panajachel. Cuando vine lo menos que pensé fue en indígenas al ver los lugares para comer, para beber, que hay aquí; podía pensar en Europa en una especie de versión muy primitiva y muy rudimentaria. La gente camina sola y ausente. Los indígenas viven aquí porque venden cosas, cuando no están vendiendo es como si desaparecieran, el ambiente que tiene el pueblo es típico del de cualquier zona hippie en Dinamarca, gente sin hacer nada esperando por la próxima comida para verse nuevamente las caras, pero sin interesarse verdaderamente. Esperando comprar o vender droga, sintiéndose vivos porque otra vez tienen tiempo para nada. Los indígenas de este lugar son, en algunas ocasiones, modestos, amables, pero realmente no lo son o no lo quieren, yo al menos eso es lo que siento, cada uno de sus gestos es para nosotros, no es de ellos. Para ver esta mala copia no quiero estar más tiempo acá quiero ir a algún lugar indígena tampoco sé que significa esta expresión, pero sé que espero otra cosa."

Nacionalidad: estadounidense
 Sexo: Masculino
 Oficio: Periodista
 Edad: 26 años
 Tiempo de estancia: 6 días

"Panajachel su atmósfera falsa es demasiado evidente, es muy desagradable, me parece que aquí se da un juego realmente insano y ambicioso, los indígenas dicen quiero tus dólares y escupo en tu cara, si quieren hacer algo para el turismo, un lugar así puede ser una especie de ghetto de lujo muy barato, eso es suficiente por el momento, pero es muy difícil que los indígenas puedan conservar su identidad de esta forma, tienen que dejar este juego!"

Nacionalidad: austriaca
 Sexo: Femenino
 Oficio: Pintora
 Edad: 20 años
 Tiempo de estancia: 5 meses

"En Panajachel puedes encontrar toda clase de gente. Los indígenas viviendo en un mundo que no comprendo y que antes de vivir aquí no pensaba que existiera. Ellos están aparte de nosotros los extranjeros, nos miran como a extraños, porque para ellos debemos serlo. Quisiera conocer más su mundo, pero no tuve interés en esta ocasión. Me gusta el pueblo porque vivo en una casa donde yo hago mi propio fuego para cocinar, no tengo agua caliente y cuando tomo un baño es una gran ocasión."

Veo como viven los indigenas, parece que es poco lo que necesitan, algunas veces trato de olvidarme de todas las comodidades que tenia en Austria y vivir de una manera más sencilla y natural. Siento, no lo sé que al ver su forma de vida he aprendido que las cosas valen más. Estoy consciente de que siempre estuve muy lejos de ellos, y que no sé casi nada de su cultura pero para mí el hecho de que ellos están más cerca de la naturaleza es algo evidente!"

Nacionalidad: austriaco
 Sexo: Masculino
 Oficio: Libre pensador
 Edad: 21 años
 Tiempo de estancia: 6 meses

" Cuando vine a Panajachel, me pareció un pueblo muy loco, aquí pasaban cosas que yo no entendía y siempre era con extranjeros. Mi contacto con los indigenas no existió, no sé si yo nunca me supe comunicar con ellos o es que realmente ellos no quieren que se les juzgue, si es así respeto su derecho. Veo que es una sociedad muy cerrada, nos dan el chance de tener alguna relación con ellos, pero el fin de ella es estrictamente comercial, necesitan nuestro dinero y por eso nos reciben, pero honestamente yo no me siento aceptado, al contrario a veces hasta siento que si pudieran nos sacarían de aquí.

Me gusta el pueblo porque tengo muchas experiencias nuevas y una de ellas es vivir en medio de una sociedad tradicional, que a mi juicio aún se defiende, y que no me acepta. Vivo en un pueblo de una manera humilde, esto nunca lo hubiera podido hacer en Viena!"

De este paseo entre opiniones internacionales se evidencia por cierto una visión crítica, porque no está de más decir que muchos de los extranjeros no decían nada al respecto. El mundo indigena no era algo que les perteneciera y mucho menos que les interesara. Respuestas como "no tengo tiempo para pensar en otras cosas que no sean mis asuntos" no faltaron. Las hubo también del tipo de "no tengo energías para pensar sobre los indigenas", si esto es una opinión; las respuestas de este tipo fueron muchas.

Es evidente que aquellos que hicieron algún comentario tenían otras expectativas acerca del mundo indigena. Panajachel

se erige ante ellos como una meca del turismo. Es el lugar que cuenta con atributos suficientes para hacerles placentera su estancia, pero eso no coincide con su concepción idealizada de la cultura indígena.

En sus palabras hay desilusión. Por qué? Es fácil responder a esto con sus propios argumentos. Las relaciones que encontraron en este pueblo estaban regidas por normas totalmente occidentales. Los indígenas actúan como cualquier comerciante que desempeña su papel. Sus costumbres parecen haber sido arrasadas por el oleaje de foráneos que visitan el pueblo. No parecen tener vida cultural autónoma; lo que hacen parece ser importante en cuanto es importante para los extranjeros. Su dimensión cultural existe, pero está relegada a otros planos que parecen estar tan lejanos que ni siquiera pueden ser vistos.

El pueblo no es considerado por los extranjeros como representativo en lo que a la cultura indígena se refiere, los indígenas que ahí viven parecen haber perdido sus tradiciones, en el peor de los casos. Si no es así, los indígenas se preservan de este mundo con el que conviven pero que no comparten. Este cuidado es tan extremo que su presencia lleva en sí una connotación de ausencia cultural. Los extranjeros no creen en la legitimidad de este mundo cultural, a su juicio no escapa el hecho que su presencia es condicionante fundamental en la mayoría de las actividades económicas de los indígenas.

Una mala copia, no es nada más que eso, una mala copia; - Panajachel refleja visiones europeas y norteamericanas de sole-

dad, de desinterés, de frialdad comercial, de exagerado individualismo, que poco a poco se han ido apoderando de su espacio físico y tal parece que también de su espacio cultural.

El indigena está preocupado únicamente de hacer dinero. Acepta al extranjero porque éste posee los medios económicos y esto lo vuelve importante ante sus ojos; esta actitud que asume el indigena la ha tomado del comportamiento europeo y norteamericano. Estos extranjeros llegaron al pueblo buscando un acercamiento a la naturaleza, pero tienen un pasado cultural procedente de sociedades donde aquella frase: "tiempo es dinero", predomina.

Establecieron en el pueblo negocios de comida, de artesanía, y porque no decirlo, de drogas. Esta visión gélida y metalizada que a pesar de la búsqueda de una vida más simple modula las relaciones interculturales que se dan en Panajachel entre indigenas y extranjeros, impera en sus relaciones.

Citas Bibliográficas

1. Sol Tax. El Capitalismo del Centavo. (Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación "José de Pineda Ibarra", 1964) Tomo I, p. 46 (Seminario de Integración Social No. 12)
2. Ibid. p. 37
3. The South American Handbook 1979. (Great Britain: Trade and Travel Publications, Bath, 1978) p. 916
4. El Alcalde, Arturo Higueros Juárez, me habló de la idea que algunas autoridades municipales tenían sobre como llevar un control sobre el número de extranjeros que visitan Panajachel. Habían pensado en establecer una oficina donde se registrara los libros de los hospedajes, esto con la ayuda de INGUAT. Esto no se ha llevado a cabo porque, según su opinión, no ha sido considerado en serio y no se ha puesto suficiente empeño en lograrlo.

En INGUAT no se me pudo proporcionar ninguna cantidad aproximada del número de turistas que han visitado Panajachel en cada década, ya que la información es global, tiene una cifra de turistas por año, para todo el país.
5. South America on a Shoe string. (Great Britain: Lonely Planet, Travel Guides, 1986) p. 165

5. Cambios socioculturales ocurridos en la comunidad indígena a partir del contacto con los extranjeros.

Panajachel ha sido escenario de acontecimientos inusuales para una comunidad indígena: un grupo de hippies expatriados que usan el pueblo como refugio, campos nudistas, tráfico de drogas, uniones de extranjeros con indígenas, desplazamiento de los indígenas de sus tierras al ser compradas éstas por los extranjeros, invasión de comercios en sus calles, alteración de los patrones y modelos de la artesanía textil; vida nocturna en bares, discotecas y prostíbulos; galerías de arte, restaurantes con comida asiática. Todo ello conforma un panorama en el que un sinnúmero de situaciones provocan cambios dentro de las instituciones sociales y culturales del pueblo, que además se transforma físicamente en forma acelerada.

Cuando se habla con un panajachelense, el manejo del tiempo es esencial. Es una comunidad que constantemente vive recordando hechosidos con los vientos del tiempo; los hechos pasan a engrasar filas del pasado con mucha rapidez. Es así que cuando el panajachelense narra alguna situación, "ahora" significa a lo sumo seis meses atrás.

5.1 Organización familiar y social

Es difícil pensar en Panajachel como una comunidad homogénea. Como ya se ha mencionado, se encuentran acá indígenas de Totonicapán y de Quiché y no se puede considerar que la parte de la población que ellos representan sea mínima. (1)

En la comunidad panajachelense la familia está encabezada -

por el padre, quien todavía toma las decisiones importantes. Sin embargo, la mujer ya no trabaja únicamente en las tareas domésticas y en el cuidado de los hijos, sino trabaja fuera de la casa en actividades que serán descritas más adelante. Esto significa que no solamente el hombre aporta para la manutención familiar, la mujer tiene su parte en el renglón económico. El hecho de aportar dinero para los distintos gastos ha proporcionado a la mujer, no sólo el derecho de ser consultada para la toma de decisiones que conciernan a la venta de tierras, construcción de algún nuevo cuarto en la casa, la comercialización de algún cultivo, sino el de participar directamente en las mismas. Esta toma de decisiones en conjunto no se debe solamente al hecho de compartir los gastos de la casa. Al tomar la primera decisión sola, la de ir a trabajar fuera de la casa, la mujer ha sentado un precedente que como era de esperar sorprendió a los hombres, y no precisamente de manera muy agradable. Fue una primera decisión atrevida y fundamental.

Antaño la mujer, de una u otra forma, había tenido alguna participación en este sentido, aunque siempre indirecta. Un hombre indígena de 60 años explica:

"En la casa nosotros los hombres teníamos siempre la última palabra. Con nuestras mujeres platicábamos para ver como era el pensamiento de ellas, porque nosotros decíamos, pero siempre queríamos que ellas también estuvieran un poco contentas con lo que se iba a hacer."

Otro indígena, con 20 años menos que el anterior, considera la situación como sigue:

"Mi mujer trabaja, a mí no muy me gusta, pero ella así lo decidió un día. Yo estaba enojado, pero no pude nada contra ella y esa su necesidad. Al fin se hizo lo que ella quería. Después de eso, - ahora yo siempre le estoy preguntando - cuando vamos a hacer algo que tenga que ver con la casa o con los hijos."

Es así que en una familia las decisiones no las toma sólo el padre de familia. Claro que existen casos extremos en que el hombre tiene mayor peso en las decisiones, por ejemplo en casos de gran necesidad económica, enfermedad o deuda.

Esta situación se viene dando desde hace aproximadamente 15 años. Antes de este tiempo la mayoría de mujeres se encontraban en su papel de amas de casa, dependiendo de la única entrada económica, que era la que proporcionaba el marido. El trabajo de las mujeres fuera de casa se debió a las necesidades económicas que provocó la falta de tierras para el cultivo de verduras y frutas, para el autoconsumo y para la venta. La comunidad no genera rechazo hacia esas mujeres, por el contrario, las acepta, pues las razones que las llevaron a salir de sus casas a trabajar justificaron esta acción. Culturalmente representó un cambio dentro de los esquemas familiares, pero ante la necesidad de este cambio, la comunidad manejó mecanismos de aceptación que se consolidaron con el tiempo a medida que se generalizó la situación. Es necesario mencionar que a estas causas se sumó el crecimiento comercial de la comunidad: día con día se abrían nuevos negocios en el pueblo y necesitaban recurso humano.

Hace un par de décadas, las mujeres, además de las tareas de la casa y el cuidado de los hijos, tejían mullpiles y cortes, muy raras veces con fines lucrativos. Actualmente se encuentran

pocas mujeres que tejen; algunas lo hacen para su uso personal y el de su familia, y otras para vender a aquellas que ya no tejen y aún usan ese traje. El trabajo de tejido para la venta es poco y no muchas mujeres usan el huipil. El alza en los tintes y los hilos les impide tener una ganancia considerable.

Hoy día las mujeres panajachelenses comprendidas entre las edades de 20 y 40 años tienen un trabajo que usualmente es por algunas horas, horario que les permite cumplir con lo que sus esposos esperan de ellas como "mujeres".

Los hijos viven en la casa de los padres hasta que deciden juntarse o contraer matrimonio y no es una regla generalizada que abandonen la casa. Si ésta cuenta con suficiente espacio y existen posibilidades económicas se construyen un par de cuartos más, lo que puede hacerse tanto en casa del hombre como de la mujer. Es cuestión solamente de considerar el espacio y las posibilidades de financiar una construcción.

Las "pedidas" de la novia que hacía el novio son parte del pasado. La que se realiza hoy día no conlleva ningún ritual especial. El novio llega a la casa de su novia y expone la inquietud de vivir juntos o casarse. La decisión ya ha sido tomada por la pareja con anterioridad en alguna oscura callejuela; de modo que en última instancia, son los jóvenes quienes tienen la última palabra. El diálogo entre los padres de la novia y el novio es solamente parte de un ritual que ya no tiene mayor significación, porque al final serán los jóvenes quienes decidirán qué hacer. Hay casos en los que aún se respeta la opinión paterna, pero ya no son muchos.

No obstante, la opinión de los padres sigue siendo importante para los jóvenes, aunque, si comparamos con tiempos pasados, ya no constituye un argumento de peso para hacer o dejar de hacer al go; si los padres dan su consentimiento está bien, pero si no lo hacen la actividad será igualmente llevada a cabo. Si existe cierto sentimiento de pesar por estar contrariando la voluntad de los padres, pero ésta ya no es un obstáculo que frene ninguna acción. Una mayoría de jóvenes sigue este patrón de conducta.

Los viejos añoran la obediencia de la gente joven tal como se daba en tiempos pasados. Ellos recuerdan cuando los jóvenes consultaban con sus mayores, no sólo como un acto mecánico, sino como una acción que merecía respeto y cuya respuesta era atendida.

Las personas de edad no tienen un papel esencial en la vida de la comunidad. Sus opiniones son importantes para otros viejos como ellos y para un cierto número de personas adultas. Anteriormente se aceptaba que sus años les concedían cierta experiencia que era muy útil aprovechar para evitar cometer ciertos errores, pero en la actualidad este respeto no existe más. El joven pau jachelense está notoriamente influenciado por los extranjeros, quienes viven y hacen lo que quieren sin tomar en cuenta a sus mayores. Esta actitud es evidente para los jóvenes de la comu nidad y así tratan de seguir este mismo patrón de conducta de los foráneos.

Al morir el padre, la madre continúa con la posesión de la tierra y puede repartirla entre sus hijos e hijas si están en edad de trabajarla o de construir en ella. En caso contrario,

la conservará hasta que lleguen a dicha edad, que es entre los 16 y los 18 años.

Panajachel no es una comunidad indígena cohesionada, no se caracteriza por unificar sus intereses y actuar de manera conjunta. Es posible decir que cada familia actúa como mejor le parezca. Por supuesto, existen relaciones de amistad entre familias, pero no decisiones comunales. Se recuerda, de años anteriores, ciertos intercambios de ideas para discutir algún problema comunal. Los panajachelenses observan que en esta época esto ha desaparecido totalmente y ahora "cada quien reza para sus propios santos".

5.2 Estructura habitacional

Una de las características de las casas de Panajachel era el tener sembrados en sus patios distintas clases de árboles: jacarandas, limonares, naranjales. Cada casa contaba con por lo menos tres árboles. En la actualidad esto es otra de las grandes nostalgias de los panajachelenses. Los árboles fueron cortados para dar paso a las calles y negocios itinerantes y en las casas para construir nuevos ambientes.

La mayoría de las casas cuenta con una cocina-comedor, uno o dos cuartos, y la letrina. Los propietarios tienen, como gran aspiración doméstica, el objetivo de construir por lo menos un cuarto más. En algunas casas esta posibilidad se piensa en función de la familia, para uso de algún hijo o hija unido o casado. En otros casos se espera rentar estas nuevas habitaciones a extranjeros. Desde hace aproximadamente 10 años la construcción de nuevas habitaciones se ha ido convirtiendo en una cuestión de

prestigio. Las familias que van ascendiendo en la pirámide económica demuestran este ascenso ampliando su casa. La posibilidad de rentar una habitación a extranjeros es considerada por la comunidad como una medida muy inteligente si se aprecia desde un punto de vista económico. Se hace esta aclaración porque la vida en común con extranjeros no representa precisamente el sueño de un indígena, sino únicamente una decisión acertada, ya que a todas luces es conveniente tratar de obtener alguna ventaja económica de los extranjeros sin tener que trabajar para ellos todo el tiempo.

Cuando un extranjero renta un cuarto paga Q40.00 ó Q60.00 mensuales. Puede permanecer una temporada que va de un mes a tres, algunas veces más. Es usual que sus comidas las prepare él mismo en su cuarto y algunas veces puede solicitar permiso para usar el fuego de la cocina. Su relación con los dueños de casa es cordial, se intercambian saludos, pero no se conversa mayor cosa. Quienes mejor relación tienen con el inquilino son los niños, quienes gustan de curiosear un poco en su habitación. La familia habla con él o ella en español y entre ellos continúan hablando en cakchiquel. El extranjero se aviene a esta vida sencilla y sin muchas comodidades.

Pude observar varios casos, pero el más cercano fue el de un artesano del cuero, norteamericano. Su relación más estrecha fue con los niños de la casa. Los adultos eran muy amables con él, pero era claro que no les interesaba entablar una relación. Este norteamericano respetó este código y no trató de acercarse más, sobre todo porque estaba consciente de que los due-

ños de la casa no lo hubieran permitido. Una de las cosas que mencionó haber aprendido con los indígenas fue el vivir sin lujos y la costumbre de adaptarse a condiciones sencillas. Se puede decir que la familia guardaba una distancia comercial con el inquilino y este trató de ajustarse a nuevas condiciones materiales de existencia.

Las casas cuentan con pequeños gallineros que tienen en su haber dos o tres gallinas y un gallo. Esta historia de la construcción ha hecho que estos gallineros se reduzcan cada vez más; antaño, cuando las casas contaban con más área libre, los gallineros eran mucho más grandes y representaban cierta cantidad de comida en la dieta alimenticia. Lo que hoy subsiste de la crianza de aves en las casas es sólo en nombre de la costumbre.

5.3 Relaciones económicas

Es posible abordar este aspecto con una pregunta importante que los panajachelenses se hacen constantemente, especialmente en los últimos 10 años: Cómo se puede hacer "pisto" ahora?

Hasta hace unos 15 años Panajachel era una comunidad indígena con suficiente cultivo de hortaliza y producción frutícola para autoabastecerse. Los pobladores intercambiaban productos entre sí y comerciaban con la verdura y fruta producida en los días de mercado. Este comercio incluía también a los otros habitantes de la orilla del lago. Otros se dedicaban a la reventa de granos básicos.

Todo lo anterior es algo que ha pasado a la categoría de remembranza en dicha comunidad. En la actualidad los habitan-

tes aún realizan alguna que otra actividad agrícola, continúan comerciando, pero estas no son las actividades económicas principales. Hay cualquier actividad económica importante que se lleve a cabo tiene relación directa o indirecta con los extranjeros.

En el caserío Juncayá, por ejemplo, existe cultivo de hortalizas, pero sus pobladores prefieren laborar en cualquiera de las posibles actividades relacionadas con el turismo, pues vive acá una regular cantidad de extranjeros y hay buena cantidad de chalets en esta parte del municipio.

En la aldea Patanatic la afluencia de los extranjeros no se ha dejado sentir. No la visitan y sus habitantes viven del producto del cultivo del maíz y el frijol, que venden en el pueblo. También cultivan hortalizas para el autoconsumo y la venta en Panajachel. Su modo de vida no ha sido afectado por los extranjeros.

Así, tanto hombres como mujeres trabajan con y/o para los extranjeros. Este es un hecho económico evidente; lo que quizás ya no lo es tanto son las connotaciones de este hecho. La capacidad de extraer el mayor beneficio material posible de esta clase de actividades proporciona a quienes lo consiguen respeto y prestigio entre los integrantes de la comunidad. No es extraño oír comentarios como el siguiente:

"A fulano las cosas le van rebién porque ha sabido sacar ventaja de la situación. Ha tenido buen ojo para hacer sus negocios bien hechos con los turistas."

Es claro que la feliz realización del negocio es significativa económicamente hablando, pero además posee una significación social de importancia.

Los indígenas saben que estos foráneos vienen de lejanas tierras, cuya existencia ellos no conocían antes de su llegada. Además de estos datos geográficos, saben que estos turistas tienen suficientes posibilidades económicas para hacer viajes y vivir sin trabajar. A los indígenas no les hace falta ser economistas ni magos matemáticos para llegar a la conclusión de que estos visitantes tienen más dinero que ellos. Esta conocida riqueza de los extranjeros los hace entrar en el juego de la significación e importancia económica, que se gana si se tiene cierta habilidad para hacerse del dinero que ellos traen.

Y eso se lleva a cabo de distintas maneras: comerciando o trabajando para ellos, una relación no siempre equitativa, ya que la cantidad que obtengan de la ganancia siempre será menor que la que los extranjeros obtengan.

Además, se comercia con sus necesidades básicas, comida y casa; esta última es considerada una manera muy apreciable de obtener beneficio económico, no sólo porque se aumenta el espacio habitacional sino porque se evita el hacer un esfuerzo físico trabajando para los extranjeros.

Los dueños de comercios de artesanías se quejan de la fuerte competencia que representan los extranjeros que se dedican al mismo negocio, con modas occidentales. Uno de estos indígenas dice:

"Nosotros los comerciantes tenemos que estar muy listos con estos turistas para que no nos ganen la clientela. Ahora hasta eso quieren; hacer sus propios negocios con nuestras telas. Por la gracia de Dios todavía tenemos el chan ce si somos listos para hacernos nuestra ganancia."

Es evidente que el tener ganancia no sólo representa eso, una ganancia, sino gozar de cierto prestigio por ser capaces de competir con los extranjeros en las finanzas.

Las relaciones económicas no se dan como antaño, principalmente entre otros indígenas y algunos ladinos: tienen nuevos actores, los extranjeros, y no es atrevido afirmar que la economía de este pueblo gira alrededor de este grupo foráneo porque los mismos panajachelenses lo afirman:

"Los negocios principalmente, más importantes, se hacen con ellos."

El fundamento de esta economía ha saltado de una producción hortícola y frutícola a ciertas relaciones comerciales que se establecen con personas a quienes no conocen, personas que hablan otro idioma, personas en quienes no se confía, personas que manejan otros códigos de comprensión, pero que pese a todo estas diferencias comparten un mismo espacio físico.

Para citar un ejemplo: Una familia indígena que posee una pensión desde hace aproximadamente 10 años obtiene la totalidad de sus ingresos de este negocio. Anteriormente el padre de familia se dedicaba al cultivo y a algunos trabajos de albañilería. Actualmente toda la familia vive con lo que perciben del negocio del alquiler de cuartos, siendo su principal actividad el cuidado y mantenimiento de la pensión. El cultivo ha sido abandonado to-

talmente.

En Panajachel, pueblo para turistas, hasta los niños han aprendido a obtener algún beneficio económico de la situación. Tristemente célebre es el hecho de que si algún turista les toma fotos, exigen un pago. En el pueblo se ha aprendido que nada de lo que se les dé a los visitantes debe ser gratuito, todo representa dinero. Esta situación, por supuesto, fue un giro brusco en la vida de los indígenas.

Así, la relación económica con los turistas es el motor económico de Panajachel en los años 80s. Anteriormente existieron otras posibilidades que hoy viven solamente en los recuerdos.

5.4 La cuestión religiosa

El embate de sectas y sectas protestantes no ha pasado sin pena ni gloria por Panajachel. Este pueblo era mayoritariamente católico; hace unos 15 años esta fe empezó a derrumbarse escandalosamente.

Una de las primeras manifestaciones de este abandono fue el rechazo de los cargos de las cofradías. Ninguna persona quería ser responsable de las diversas funciones que debía desempeñar en la cofradía. El primer argumento fue la falta de dinero para costear los gastos. Después se dijo claramente que no existía ningún interés por continuar con esa tradición porque no había motivación ni tiempo. Y finalmente se cambió de religión.

De acuerdo a Rojas Lima, se pueden enumerar, entre los rasgos más sobresalientes de la cofradía, los siguientes:

1. Fue convertida en un elemento estructural de gran importancia;
2. Opera como un reducto social y cultural frente a formas de dominación colonial y neocolonial;
3. Presenta un obstáculo ante el crecimiento de formas más modernas y dinámicas de organización social, y
4. Persiste como un núcleo activo de la identidad y seguridad colectivas del indígena tradicional. (3)

La cofradía cumple funciones de integración, de cohesión social, de preservación de la identidad que contribuye a mantener categorías sociales. En Panajachel estos códigos culturales se han ido transformando, y una clara manifestación de ello es el abandono de la cofradía.

Este cambio no fue un proceso lento, grupos de protestantes inundaron las calles, no sólo con su presencia, sino con pequeños locales que hacían las veces de iglesias. La gente, en su mayoría, no sólo aceptó la presencia de esta religión sino que se adhirió a ella rápidamente. Las familias consideraban era una buena medida para que algunos de sus miembros dejaran el alcohol y la decisión fue acertada: muchos alcohólicos empedernidos siguieron el camino de la sobriedad. Esto les significó el ahorro de los gastos ocasionados por el licor, y lo que fue mas importante, el ahorro del dinero que se gastaba en la celebración de los rituales de la cofradía. Las tierras ya no tenían que ser vendidas por una celebración que comprendía gastos de comida, "guaro" y música, que a decir de algunos panaja-

chelenses, "daban un gusto que al final era muy poco para tanto sacrificio".

La falta de medios económicos para la realización de estas fiestas jugó un papel importante, pero el desinterés cundió y tuvo importantes cosechas. Se daba como respuesta a nuevas inquietudes. Los miembros de la comunidad se hallaban muy ocupados con el trabajo en los hoteles, restaurantes, etc., e ideaban nuevas formas de agenciarse más dinero. Uno de los sobrevivientes del colapso religioso, que actualmente dirige lo que queda de las cofradías, cuenta:

"La gente se encandiló con los protestantes, ya no veían otra cosa. Además de la encandilada muchos vieron que era un buen momento para hacerse para atrás de sus antiguas obligaciones. La verdad es que ya muchos se habían puesto muy haraganes y solo pensaban en el pisto que podían hacer. Si tenían más tiempo podían trabajar en sus empleos y ganar más pisto. Mucha de esa gente pensaba sólo en hacer pisto fácil. Como aquí desde bastante tiempo han habido gentes de por otros lados, había que tener nuevas ocurrencias para irles sacando el jugo a todos esos negocios, la gente se olvidó de la costumbre por el pisto".

Esta explicación, que comparten muchos católicos, no es negada por los protestantes, quienes aceptan que esta religión les hacía estar en el camino del derroche y del alcohol. Esta religión "cristiana ha cambiado sus vidas 360 grados en el espíritu". Ahora no gastan, no toman y pueden pensar en el progreso económico.

En 1923 se abrió en Panajachel un Instituto Bíblico y en 1931 se tradujo el nuevo testamento al cakchiquel. (4) Actual-

mente la religión protestante tiene varios templos en el municipio: Templo Bautista "Alfa y Omega", Templo Evangélico Centroamericano "Emanuel", Asamblea de Dios "La Hermosa, Instituto Bíblico "Juan Franklin, Iglesia de los Santos de los Últimos Días, Iglesia Monte Basán, Salón del Reino de los Testigos de Jehová.

Este cambio de religión no fue sólo para los jóvenes, sino también incluyó un representativo sector de la población adulta. Los viejos, que no eran muchos, resistieron. El cambio tiene una historia muy transparente si se considera la historia del pueblo desde 15 ó 20 años atrás. El segundo lustro de los 60s y el primero de los 70s fue época de grandes cambios en el pueblo: Oleadas de jóvenes de exóticas apariencias, inusuales discusiones sobre amor y paz, llegaban trayendo consigo, no sólo sus ideas, sino también su dinero, que no era mucho pero que parecía más permanente y constante que el de los turistas anteriores. Esto influyó mucho más en los jóvenes, no sólo por ser precisamente jóvenes sino porque se presentaba ante ellos otro mundo de jóvenes, colegas en el tiempo. Los adultos buscaban medios de agenciarse nuevos ingresos económicos si la oportunidad lo permitía. Los viejos no tenían estas expectativas; su vida había girado alrededor de verduras, frutas y granos y no había por qué buscar un nuevo eje.

La religión católica existe, se celebran días importantes de patronos y patronas, se guarda para Semana Santa, pero pierde terreno apresuradamente y no es ésta una opinión de los protestantes únicamente, los aún católicos comentan, no sin preocupación,

la conversión de nuevos fieles a las sectas protestantes. Es claro que para los católicos no es una nueva moda, es un hecho que puede dejar a sus fieles en la categoría de sobrevivientes.

5.5 Aspectos lingüísticos

Es muy común en las calles de Panajachel no oír hablar el cakchiquel entre los indígenas. El idioma español tiene gran importancia porque con él se establece la comunicación con los extranjeros.

Para los panajachelenses el establecer un puente de comunicación con los ladinos no constituyó su motivación primordial para dominar bastante bien el español. El panajachelense que habla bien este idioma tiene cierto status social. Puede hablar con los ladinos, pero lo más importante es que se puede comunicar directamente con los extranjeros. Existen casos en que los extranjeros no hablan español, pero son casos mínimos. La mayoría de ellos habla el suficiente español para establecer vínculos comerciales con los miembros de la comunidad. En español se fijan precios, se pagan deudas, se encuentran trabajos, se venden los productos. Estas distintas actividades se dan con ladinos, pero principalmente con extranjeros, alrededor de los cuales gira el ciclo económico, por ello es esencial entender y hacerse entender.

El indígena de Panajachel está muy orgulloso de la soltura con la que habla español, además de que cuando habla cakchiquel posee vocabulario del español que puede ir agregando o intercalando. En efecto, cuando se oyen pláticas en cakchiquel se usa mucho intercalar gran cantidad de palabras en español. Sobre

esto existen dos opiniones, la de los viejos y la de los jóvenes.

Un viejo dice:

"Nuestra lengua ya ni eso parece, ahora es un puro revoltijo de palabras. Se oye como que no saben hablar ni una ni otra. La pura verdad es que eso ya es pura maña porque la gente sí habla bien el cakchiquel, pero les gusta estar revolviendo las lenguas para hacerse los que saben mucho."

De la boca de un joven, palabras totalmente diferentes:

"Para nosotros en estos tiempos es muy importante hablar el español correctamente. Casi siempre los trabajos son con turistas que hablan y entienden el español. A veces cuando hablamos cakchiquel hasta metemos algunas palabras en español porque pensamos bastante en ese idioma y también a veces es que no tenemos todas las palabras en cakchiquel y con el español nos vamos ayudando."

Es muy claro que en el mundo de los jóvenes indígenas se agregan nuevas actividades con su respectivo equivalente idiomático. Por ejemplo, la existencia de tres lugares para video ha hecho que la palabra se use aunque no siempre la acompañe la acción. La palabra tráfico se emplea para referirse a los negocios con drogas que hacen los extranjeros, así como a todo aquello que merquen y que les permita vivir sin trabajar.

El cakchiquel no está desapareciendo; se habla en las casas, con la familia y cuando se va de visita a otras casas; lo que sucede es que para la comunicación que representa ingresos económicos no es funcional. A ello se agrega un contacto cultural que no es lento sino repentino y algunas veces hasta violento, con otro plano cultural que posee sus propias denominaciones idiomáticas, que no tienen ninguna relación posible con el idioma indígena de la comunidad.

Para terminar es posible afirmar que este uso del idioma español se da con carácter de principal entre los jóvenes y la mayoría de adultos. Los viejos rechazan esta modalidad que no les sirve y que no comprenden.

5.6 Cultura Popular

¿Es Panajachel un pueblo ocupado culturalmente? Esta es una pregunta evidente para plantear en esta comunidad. Después de años y años de recibir toda clase de peregrinaciones turísticas, ¿qué ha sucedido con la comida, la música y la artesanía?

Cuando llegaron los hippies compartieron frijoles, tortillas y chile. Hablaron de amar y compartir, así pues, también comieron la comida de los indígenas; sin embargo, algunas novedades no harían mal a nadie. Introdujeron la comida vegetariana con sus aditamentos. Los indígenas no amaron comerla, pero si estaban dispuestos a prepararla, representaba cierta entrada económica y los comensales eran amistosos. Y he aquí que los comedores comenzaron a preparar comida por y para los turistas. A medida que pasó el tiempo los panajachelenses fueron ajustando su cocina a los distintos y nuevos pedidos culinarios.

Así, el panajachelense elabora dos tipos de comida muy diferentes entre sí, el que vende y el que consume. Los tamalitos, las tostadas y los frijoles se hacen para la venta entre los integrantes de la comunidad y para algunos extranjeros que quieren conocer la comida del país o quieren llenar algún vacío de los tiempos de comidas. La dieta alimenticia indígena no ha variado, pero sus intereses económicos les exigen cambios.

Respecto a la música, aún es posible oír marimba en los eventos que se celebran en el pueblo, ya que, como nos dicen los

Panajachelenses, esa es la "costumbre". En la rutina diaria es posible oír en la radio muchísima música norteamericana de moda. Madonna y Michael Jackson hacen la competencia a la música tradicional; es más, ganan adeptos diariamente. La gente joven no oye música tradicional más que para los días de festejo y porque en esas fechas se oye en las calles.

La música norteamericana y la salsa han cobrado mucho auge. La existencia de la discoteca Past Ten tiene mucho que ver en el interés por este tipo de música. Los jóvenes indígenas acuden a este lugar y luego parecen transferir sus nuevos "conocimientos" musicales a las mujeres, pues el atractivo que esta música ejerce se nota en ambos sexos. Es usual ver jóvenes con sus radios, sin tonizando alguna estación que tenga este tipo de música.

Los adultos consideran que esto es cosa de muchachos y no se preocupan mucho, a diferencia de los viejos, quienes no se muestran muy contentos ante este tipo de cambio. Están seguros de que estos jóvenes no serán capaces de apreciar una flauta, una marimba, un tambor, cuando lleguen a ser adultos. Por su parte, los jóvenes tienen claro que la música que goza de sus simpatías es la moderna.

¿Qué ha pasado con la artesanía del pueblo después de tantos embates culturales? Algunos podrían responder que Panajachel no fue nunca un pueblo de artesanos y esta respuesta es verdadera. Hoy las mujeres que tejen son pocas, algunas venden parte de lo que producen y las otras lo hacen únicamente para su uso. El traje tradicional de la comunidad es, para las mujeres, huipil

rojo con cinta café, adorno morado y rojo. El corte es azul obscuro, listón blanco enrollado en la cabeza y tzute rojo unido con cintas de colores, llamadas randas. Para los hombres es pantalón blanco, camisa blanca, jerga a cuadros negros y blancos que usan envuelta, faja roja y sombrero blanco.

Las mujeres de Panajachel no usan solamente el huipil del pueblo, sino también el de otros lugares, como Chichicastenango, Santa Cruz del Quiché y Sacapulas. El corte se usa más constantemente que el huipil. Los hombres usan ropa de corte occidental. Para las fiestas algunos usan el traje de Panajachel.

La tela de los cortes puede encontrarse en las tiendas de "típicos", convertida en pantalones, chalecos, mochilas, gorras de baseball, bolsitas para pasaportes, cinturones, carteras, camisas, etc. Como era de esperar, la función original de esta tela no permaneció virgen; ahora es usada para confeccionar atuendos que nada tienen que ver con las ropas indígenas. Y hay que hacer la aclaración de que los indígenas no usan estos nuevos ropajes, que se confeccionan sólo para la venta.

Tal como se explicó anteriormente, las artesanías tejidas que se encuentran en Panajachel proceden de diversos departamentos. Pocas tiendas de artesanías son de panajachelenses.

Los autores intelectuales de estas modalidades fueron principalmente norteamericanos, quienes empezaron a pedir la elaboración de camisas con tela típica. Más tarde los indígenas se percataron de las billeteras, sacos de dormir y demás artículos que usaban los turistas y empezaron a copiarlas usando tela de

cortes y huipiles. El mercado para estos productos fue bueno, las ventas aumentaron y la idea persistió. Las calles en Panajachel están llenas de estilos de ropa occidental fabricada con tela típica.

Así, los tres aspectos de la cultura popular que se han mencionado registraron cambios que obedecen a la cuestión económica, que está determinada por la presencia de los turistas en el pueblo. Panajachel se ha convertido en un lugar de modas, un cierto estilo de comida, cierta música y mucha ropa de nuevos estilos con tela típica. La moda la imponen los extranjeros que llegan. Son ellos los que compran y consumen, y muchas de las decisiones les pertenecen en nombre del dinero.

En resumen, los cambios experimentados en las instituciones sociales y culturales de Panajachel no tienen entonces una sola causa, sino son el resultado de la combinación de varios procesos sociales que actúan en forma concomitante. El cambio operado en la comunidad indígena no es un simple préstamo o traspaso de rasgos culturales tomados de la comunidad extranjera; es más bien una organización, una reelaboración de datos culturales tradicionales sobre nuevas situaciones de vida.

Citas Bibliográficas

1. Presentar datos estadísticos no fue posible ya que en la Dirección General de Estadística no está considerados. La municipalidad de Panajachel tampoco cuenta con esas cifras.
2. Dato proporcionado por el Secretario de la Alcaldía, Enrique Rodríguez.
3. Flavio Rojas Lima. La Cofradía indígena, reducto cultural de los mayas en Guatemala. En: Los Mayas de los Tiempos Tardíos. Instituto de Cooperación Iberoamericana. Edición de Miguel Ribera y Andrés Ciudad. Ediciones de S.E.E.M. No. 1. 1968. p. 259
4. Nelson M Wilton. El Protestantismo de Centroamérica (San José, Costa Rica Editorial Caribe, 1932). p. 62.

6. Conclusiones:

1. Sobre el grupo de extranjeros.

1.1 El grupo de extranjeros que se encuentran en Panajachel está formado principalmente por jóvenes que viajan buscando un conocimiento teórico y práctico de otra forma de vida para así tomar de ellas elementos faltantes en propia cultura. Su ausencia se debe a que las sociedades de donde provienen, dado el alto grado de industrialización, son deshumanizantes y robotizantes. Estos individuos tienen una posición al margen dentro de las mismas, las cuestionan y de cualquiera manera tratan de mantenerse alejados, no siguiendo las reglas que el juego social les impone. En este caso específico, son individuos cuya forma de rechazo - consiste en alejarse del país que les impone las normas.

1.2 El extranjero tiene ciertas referencias del mundo indígena; al llegar a la comunidad estas expectativas que traían consigo - cambian, pues encuentran un indígena cuyas tradiciones están desapareciendo. Es preciso aclarar que los europeos y los norteamericanos traen una idea idílica, romántica del indígena, del "buen salvaje", apoyada e impulsada por empresas del turismo extranjeras y por INGUAT. En su lugar encuentran a un indígena metalizado que está dispuesto a actuar si se llega a los acuerdos monetarios. A la par de esta desilusionante impresión reconocen que su estancia en el lugar ha provocado cambios en la cultura indígena y la pérdida de la credibilidad y la confianza. Son capaces de visualizar estos cambios porque establecen comparaciones con otras comunidades indígenas que han conocido, por

lo que ya tenía una concepción del indígena previa a su llegada. Para los extranjeros es claro que el indígena ha tenido que reajustarse a su presencia.

1.3 Los extranjeros asentados en esta comunidad pueden ser considerados como representantes o rezagados, en vías de extinción, de lo que fue el movimiento hippie-beatnik del 68 dejando claro que en estos años que han pasado se han ido diluyendo en el escepticismo muchas de sus ideas. Algunos de ellos pertenecieron a otros movimientos de esta década que se dieron en Europa y Estados Unidos con menor intensidad, como el de los punks y rockers, pero hay que hacer notar, estos casos son mínimos.

Estos extranjeros no quieren vivir como los indígenas, porque saben que el trabajo es duro y las recompensas económicas y morales mínimas; tratan de buscar cierto acercamiento a una vida más natural, pero gustan también de algunas opciones tales como literatura, cine, teatro, conciertos, que se presentan en las ciudades. El tiempo que pasan en la comunidad es parte de su tiempo libre, en el cual viven con un standar de vida más modesto y que durará tanto como dure su dinero y su período de vacaciones. No buscan llevar un modo de vida igual o similar al de los indígenas y sólo tratan de tomar de ellos ciertos elementos: casas sencillas, cocina al fuego con utensilios de barro, cargar a los bebés a la usanza indígena, componentes culturales cuya práctica no representa gran esfuerzo. No pretenden efectuar grandes cambios en su estilo de vida, que necesita una serie de comodidades materiales: una casa confortable, un buen equipo de sonido, transporte

puntual y en buenas condiciones, un salario alto que les permita viajar a otros países para jugar a adaptarse a otra forma de vida por un tiempo, pero teniendo la certeza de que han dejado su entorno original con la posibilidad de regresar a él cuando lo deseen. No quieren hacer un cambio radical en sus vidas porque es mucho más fácil tener la alternativa de elegir por temporada ciertos cambios.

1.4 La credibilidad en la vida en comunidad, a un acercamiento a la naturaleza, a otra forma de vida, está muy cerca de cero en estos jóvenes, razón que no les permite romper del todo con algo que rechazan, en sociedad, para involucrarse en un cambio que les representaría sacrificios- principalmente materiales-, y de cuyos resultados tampoco están muy seguros. Es claro que están inmersos en una búsqueda revalorativa, pero lo que es muy nebuloso es su convencimiento de los posibles resultados de esta búsqueda y de su capacidad para asumir las consecuencias de aquello que encuentren.

2. Sobre la comunidad indígena.

2.1 La comunidad indígena ha aceptado la estancia de los extranjeros por razones económicas. Si se toma en cuenta su historia, Panajachel fue un pueblo productor de verduras y frutas suficientes para el autoconsumo. Hoy en día la producción de frijol y maíz es escasa a medida que la población ha ido aumentando y se ha hecho necesario traer estos productos de otros municipios - y/o departamentos cercanos. Conforme pasó el tiempo, la producción hortícola y frutícola no llenó las exigencias económicas, por tanto se hizo necesario encontrar otras vías más funcionales. Este desajuste en la producción agrícola se debió a varias razones:

Los propietarios de tierras, tanto indígenas como ladinos, se vieron tentados por ofertas de compra provenientes de extranjeros, quienes pagaban altos precios. En esas tierras ya no se cultivó más, los nuevos propietarios erigieron lujosos chalets y negocios. Ladinos ricos, principalmente ciudadanos, hicieron lo mismo con el fin de construir hoteles y pensiones.

El minifundio sostuvo la producción de frutas y verduras, pero existieron momentos de gran necesidad económica en que los indígenas debieron vender fácil y rápidamente su parcela.

En Panajachel, como en todo el altiplano, el problema de tierras se agudiza. En este pueblo los indígenas han sido desplazados y compelidos a vender su tierra, que hoy es propiedad de ladinos ricos y de extranjeros. Ante esta falta de tierras, el turismo fue la solución, ya que representó una diversificación de actividades proporcionó empleos y satisfacciones de los faltantes económicos.

2.2 La aceptación de los extranjeros fue paulatina y fue modificándose de acuerdo a los diferentes tipos de turistas que llegaron a la comunidad. Los primeros foráneos que llegaron recibieron una aceptación estrictamente económica, ya que no existían precedentes de relación.

En la época del extranjero hippie, éstos fueron aceptados por razones económicas, pero también existía cierta dosis de simpatía hacia estos jóvenes, ya que demostraban interés por la cultura indígena. Después de esta experiencia, vinieron los actuales turistas, a quienes se volvió a aceptar en términos estrictamente económicos, ya que si bien se encuentran interesados (algunos) por la cultura indígena, su relación con ella

es distante, y la comunicación entre indígenas y extranjeros se da únicamente para establecer precios de artesanía y algunos trabajos que realizan los indígenas para ellos.

3. Sobre el cambio sociocultural.

3.1 Los cambios que se han registrado en el plano físico del pueblo se deben al crecimiento acelerado de sus áreas de comercio, cuya expansión limita las áreas forestales y comunitarias. La estructura habitacional tradicional se ha modificado con fines de obtener mayores ingresos económicos de los extranjeros.

3.2 La organización familiar se ha transformado. Los papeles de autoridad no se distribuyen como antes. El hombre tenía el derecho de mando y no lo compartía con la mujer, hoy en día, este papel ha perdido su exclusividad: las mujeres tienen participación directa en las distintas decisiones que hay que tomar en las distintas situaciones familiares.

Esto se explica de la siguiente manera: las mujeres, desde hace algunos años han empezado a trabajar fuera de casa, asalariadas. Este hecho rompe con toda estructura organizativa tradicional de autoridad, cuyas atribuciones se han modificado. El hombre se rehúsa mentalmente a aceptar este cambio, pero es una situación que se presenta con o sin su aprobación. El cambio social trae consigo cierto grado de conflicto, que se da desde el momento en que no todos los hombres de la comunidad están de acuerdo con él.

3.3 El idioma cakchiquel se habla, pero se encuentra cundido de muchos vocablos procedentes del español a consecuencia de nuevas actividades que se realizan en relación a los extranjeros.

Se considera de gran prestigio hablar español fluidamente, ya que esto significa tener mejor comunicación con los extranjeros y por ende, mayor posibilidad de entablar una relación económica con ellos.

3.4 El cambio religioso registrado en la comunidad es profundo. Las diferentes iglesias y sectas protestantes proliferan y se multiplican en las calles y en la credibilidad de las personas. El sistema de cofradía está sufriendo una transformación profunda. La comunidad no está en equilibrio y elementos nuevos entran a registrarse dentro de los códigos culturales. Por esta situación peculiar de contacto cultural, las personas consideran no tener tiempo, ni dinero, para cumplir con las responsabilidades que exige la tradición. Sus empleos relacionados con la presencia de los extranjeros absorben su tiempo y se les concede gran importancia económica.

3.5 Esta actividad evidentemente metalizada, en la cual hacer dinero es prestigio, no es más que una clara influencia de los extranjeros, quienes tienen dinero porque comercian. La actividad de los indígenas es una imitación de este hecho: tratar de hacer lo mismo para adquirir cierto status, cierta importancia y por ende ser considerados inteligentes y hábiles dentro de la comunidad.

3.6 La cultura popular ha sufrido cambios. Las artesanías se confeccionan tomando en cuenta el gusto del turista, quien es el que las compra en su mayoría, y no se siguen los modelos tradicionales. Panajachel se ha convertido en un centro importante de producción artesanal, que sigue líneas y patrones occidentales que hacen posible la reventa en el exterior. Este

comercio lo llevan a cabo extranjeros, que hacen el papel de intermediarios. Compran la artesanía en el pueblo y la mandan a otras personas para que las vendan en el exterior.

3.7 Un sector de la población que está notablemente influenciado por los extranjeros es el constituido por la gente joven; ellos tratan de imitar desde su atuendo, sus gestos, sus gustos musicales, hasta sus diversiones.

Los jóvenes mantienen la imagen de que el extranjero es ingenioso para hacer dinero, hábil para hacer negocios. Su prestigio como negociantes ya lo tienen ganado dentro de la población, y esto hace que además se traten de imitar algunos de sus patrones de conducta y gustos. Para estos jóvenes significa seguir algunos de los pasos que personas que han sido capaces de tener éxito económico.

3.8 En términos generales, la comunidad indígena no ha salido indemne del contacto cultural con los extranjeros. Los cambios que se han presentado a raíz de este hecho se dejan sentir en todos los elementos de la estructura social. La comunidad se encuentra ante un grupo que maneja otros códigos culturales dentro de un mismo espacio físico, contacto que es cotidiano y ha pasado a formar parte de su rutina. A raíz de este contacto se generan cambios en el patrón cultural original indígena, que responden a ciertas necesidades socioculturales y que dan flexibilidad a la sociedad para estimular las respuestas que corresponden a los nuevos intereses.

3.9 Se da en Panajachel un cambio de significado en las relaciones económicas que ha alterado los métodos tradicionales de

producción e intercambio. Actualmente la manera en que se llevan a cabo las transacciones comerciales con los extranjeros otorga prestigio e importancia dentro de la comunidad a los indígenas que comercian. Para los pobladores es necesario tomar alguna ventaja de estos extranjeros que están habitando en su comunidad.

3.10 En Panajachel se da una influencia bilateral. Por un lado, la comunidad indígena ha sufrido cambios en sus instituciones sociales y culturales como resultado del contacto con los extranjeros, pero además hay un elemento de prestigio en el juego socio-cultural: el hacer dinero. Este elemento ha sido tomado de los extranjeros y se ha vuelto importante; su manejo, ejecución y logro otorga cierto grado de estimación a quien lo consigue.

Por otro lado, los extranjeros se han visto influenciados por la vida sencilla de los indígenas, por un acercamiento a la naturaleza, ya que éstos son algunos de los elementos que conforman su búsqueda de otro tipo de vida.

3.11 Siguiendo a Beattie (John), existen conflictos más importantes que otros, porque originan cambios básicos en la forma de las instituciones sociales y en las normas de conducta y comportamiento. Esto lleva implícita una incompatibilidad con los antiguos valores y crea confusiones y tensiones. Panajachel es un claro ejemplo de esta situación.

Los viejos siempre están cuestionando las nuevas actitudes y los jóvenes tratan de reajustarse continuamente a las nuevas situaciones, lo cual no deja de generar diferencias generacionales graves.

3.12 Para finalizar, en el caserío Juncayá la influencia de los extranjeros se ha dejado sentir. Muchos de ellos rentan casas-acá o tienen sus chalets. Los pobladores trabajan en actividades relacionadas con el turismo. En la aldea Patanatic sucede lo contrario, los habitantes se dedican al cultivo de sus tierras y los extranjeros muy rara vez la visitan.

7. Bibliografía

- Aguirre Beltrán, Gonzalo. El Proceso de Aculturación. México: Ediciones de la Casa Chata, 1982.
- Arriola, Jorge Luis. El Libro de las Geonimias de Guatemala. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación "José de Pineda Ibarra", 1973. (SISG. No. 31).
- Beattie, John. Otras Culturas, México: Ed. Fondo de Cultura Económica, 1980.
- Berque, Jacques. La Descolonización del Mundo. México: Ed. Fondo de Cultura Económica, 1968.
- Cortés, Hernán. Cartas de Relación. México: Ed. Porrúa S. A., 1983
- Cortez y Larraz, Pedro. Descripción Geográfica Moral de la Diócesis de Guatemala. Guatemala: Tipografía Nacional, 1958.
- Datos Preliminares del IV Censo Nacional de Habitación y IX de Población. (marzo de 1981). Dirección General de Estadística. Departamento de Estadísticas Sociales y Demográficas de Guatemala.
- Chinchilla Aguilar, Ernesto. Blasones y Heredades. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación "José de Pineda Ibarra", 1975. (SISG. No. 35)
- Diccionario Geográfico de Guatemala. T. I, III. Guatemala: Instituto Geográfico Nacional. Tipografía Nacional, 1983.
- Diccionario Larousse Universal. T. III. México: Ed. Larousse, 1968.
- Draper, Hal. La Revuelta de Berkeley. Barcelona: Ed. Anagrama, 1965.

- Etzioni, Amitai y Eva. Los Cambios Sociales. Fuentes Tipos y consecuencias. México: Ed. Fondo de Cultura Económica, 1974.
- Firth, Nelson. et al. Temas de Antropología Económica. México: Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de. Recordación Florida. Guatemala: Tipografía Nacional, 1933.
- Gavarrete Juan. Anales para la Historia de Guatemala. 1497-1411. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1980.
- Guerra Borges, Alfredo. Geografía Económica de Guatemala. 2 Tomos. Guatemala: Editorial Universitaria, 1973.
- Harris, Marvin. El Desarrollo de la Teoría Antropológica. México: Ed. Siglo XXI, 1982.
- Hatch, Elvin. Teorías del Hombre y la Cultura. Buenos Aires: Ed. Prolam, 1975.
- Herskovits, Melville J. El Hombre y sus Obras. México: Ed. Fondo de Cultura Económica, 1977.
- Hinshaw, Robert et al. Los Pueblos del Lago. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación "José de Pineda Ibarra". 1968. (SISG No. 23)
- Jones Landon Y. Great Expectations. New York: Ballantine Books. 1981.
- Juarros Domingo. Compendio de la Historia del Reino de Guatemala 1500 - 1800. Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1981.
- Labastille, Anne. How Fares The Poc?. In: Audubon, The Magazine of the National Audubon Society. New York, 1972.
- Kahn, J.S. El Concepto de Cultura: Textos Fundamentales. Barcelona: Ed. Anagrama, 1975.
- Lancelot, Michael. Je Veux Regarder dieu en face. Paris: Ed.

Grasset. 1976.

Leclercq, Gerard. Antropología y Colonialismo. Madrid:

Ed. Comunicación, 1973.

Linton, Ralph. Estudio del Hombre. México: Ed. Fondo de

Cultura Económica, 1977.

Lundberg, Donal E. Manual de Organización y Administración

de Turismo. Barcelona: Ed. Centrum, 1986.

Marcuse Herbert. El Hombre Unidimensional. Barcelona: Ed.

Seix Barral, 1972.

Mercier, Paul. Historia de la Antropología. Barcelona:

Ed. Península, 1979.

Morales Urrutia, Mateo. La División Política y Administrativa

de la República de Guatemala. T. II. Guatemala Ed. Ibarra.

Gutember, 1961.

Perrot, Dominique y Preiswerk, Roy. Etnocentrismo e Historia.

México: Ed. Nueva Imagen, 1979.

Polo Sifontes, Francis. Los Cakchiqueles en la Conquista de

Guatemala. Guatemala: Ministerio de Educación. Editorial de

"José de Pineda Ibarra, 1980.

Poujol G. et R. Labourie. Les Cultures Populaires. Taubuse:

Editeur Edouard Privat, 1979.

Quesada S., Flavio J. Estructuración y Desarrollo de la Admi-

nistración Territorial de Guatemala en la Colonia y en la

Epoca Independiente. Guatemala: Centro de Estudios Urbanos y

Regionales, CEUR, 1980.

Randall, Margaret. Los hippies expresión de una Crisis.

México: Ed. Siglo XXI, 1969.

- Recinos, Adrián. Memorial de Sololá. México: Ed. Fondo de Cultura Económica, 1980.
- Revel, Jean-Francois. Ni Marx ni Jesus. Paris: Ed. Seul, 1975.
- Ribeiro, Darcy. Fronteras Indígenas de la Civilización. México Ed. Siglo XXI, 1971.
- Rojas Lima, Flavio. La Cofradía Indígena, reducto cultural de los Mayas de Guatemala. En: Los Mayas de los Tiempos Tardíos. Instituto de Cooperación Iberoamericana. Edición de Miguel Rivera y Andrés Ciudad. Ediciones de S.E.E.M. No. 1. 1986.
- South America on a Shoe String. Great Britain: Loney Planet. Travel Guides 1986.
- Stephens, John Lloyd. Incidents of Travel in Central America Chiapas and Yucatan. T. II. London: W. Clowes and Sons. MDCCCXLIII
- Tax, Sol. El Capitalismo del Centavo. 2 tomos. Guatemala: Editorial Ministerio de Educación. "José de Pineda Ibarra", 1964. (SISG. No. 12 y 15).
- Los Municipios del Altiplano Mesooccidental de Guatemala. Guatemala: Editorial de Ministerio de Educación "José de Pineda Ibarra", 1965. (SISG. Cuaderno No. 9).
- The South American Handbook. 1979. Great Britain: Trade and Travel Publications, Bath. 1978.
- Vásquez Francisco. Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala. T. V. Guatemala: Tipografía Nacional, 1944.
- Webster McBryde, Felix. Geografía Cultural e Histórica del Suroeste de Guatemala. Tomo I. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación. "José de Pineda Ibarra", 1969. (SISG. No. 24)
- Wilton N. Nelson. El Protestantismo de Centroamérica. San José, Costa Rica: Editorial Caribe. 1982.